



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Proyecto de tesis

**Presencia de burnout en estudiantes universitarios: un estudio
de validación del instrumento Escala Mexicana de Desgaste
Ocupacional.¹**

Nombre:

Ivonne Lorena Sánchez Anzures.

No. de cuenta:

9601336-6

Director de Tesis:

Dr. J.Felipe Uribe Prado.

¹ Esta investigación es parte del proyecto PAPIIT IN 302806 de DGAPA, UNAM.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Obstáculo imposible no existe, perseverancia y el
ser obcecado
en una meta permite alcanzar la cima del éxito.*

Agradecimientos.

A ti te debo desde el rudimento de mi existencia, hasta el día de hoy; gracias por estar conmigo en los días bienaventurados, y estar hombro a hombro en cada uno de mis tropiezos. Gracias por brindarme la confianza y estimularme a creer en mi persona para salir adelante y el éxito sería mío en todos y cada uno de los sueños que construyera sin temor al fracaso. Idealicé pertenecer a la Máxima Casa de Estudios desde mi niñez, y lo logré, pertenezco a ella, pero esto se concretó por tu respaldo incondicional. Esculpiste en mi rostro una sonrisa en la desesperanza, enjugaste cada una de mis lágrimas con tus palabras reconfortantes y sabias. Comprendiste mis momentos de falsa grandeza, callando filosóficamente sin mencionar la frase célebre: "te lo dije" cuando se presentaba el fracaso. Este requería de un análisis profundo elogiando los aciertos, exponiendo las posibles vertientes a seguir para el logro de la meta, sin críticas hirientes, fomentando la confianza. Gracias... a esa gran mujer, luchona, optimista y sensible; por todos y cada uno de sus esfuerzos, así como sus desvelos y hacer suyos cada uno de los instantes de mi vida. Espero con el corazón en la mano honrar y agradecerle todo tu ahínco por sacar adelante a tu familia, me diste la mejor herencia en vida, la culminación de mi licenciatura. Fuiste, eres y serás el mejor ejemplo de salir adelante ante cualquier tipo de adversidad y enseñarme que se debe de enfrentar la situación de manera valiente sin amedrentarse. Eres mi orgullo, pues con tu impulso diario culminaste una licenciatura en psicología y muy pronto una en derecho, para ti no hay imposibles, todo lo que te propones lo consigues y aquí soy la prueba más fehaciente.

Gracias... mamita, te amo con todas las fuerzas de mi corazón.

Para mi fiel cómplice, amante y amigo, el cual desde hace catorce años auspicia a mi alma en su gran corazón. Gracias mi amor por creer en mí, por darme las suficientes fuerzas y alentarme a la culminación de este trabajo, el cual tu sabes es mi mayor triunfo personal y profesional en este momento; ya que tenemos muchos proyectos en común en el tintero. Tu apoyo y amor es esencial en la primicia de cada una de las locuras que deseo emprender. A mi lado gozaste y también padeciste cada uno de mis semestres, gracias por tu colaboración ya sea en mis tareas, en las visitas al psiquiátrico, a ser partícipe de mis preocupaciones en los exámenes o fungir como edecán en mis clases de capacitación, colaborar en el avance de la ciencia siendo mi sujeto de análisis en la aplicación de instrumentos y/o pruebas psicológicas. A acompañarme a esos lugares tan aburridos para ti, como lo es una biblioteca, un museo o a las conferencias que me interesaban. Por madrugar conmigo y acompañarme rumbo a la escuela, para después irte a trabajar y a tu escuela. Sé que eres un gran ser humano, noble y nada rencoroso. Admiro la forma en que enfrentas la vida, tus ganas de salir adelante y él como manejas tu vida laboral; de una manera exitosa por lo que me incita a la construcción de nuevos proyectos profesionales, me inspiras. Te amo, mi gordis; siempre que necesito un apoyo, ahí estás luchando a mi lado, en las adversidades y disfrutando plenamente los momentos felices. Lo cual ha fortalecido nuestro sentir fundiéndose con nuestro pensar, con esa maravillosa convivencia diaria. Te prometo mi gordito querido que honraré este gran esfuerzo en nuestra vida en común para el bien de nuestra próxima familia. Siempre tuya... tu flaca.

La seriedad y la sobriedad tendrían que agotarse en estas próximas líneas, ya que son dedicadas para mí más grande, brillante y futuro licenciado en derecho (o sea abogaster), mi compañero de juegos en mi niñez, mi adorado implicado en travesuras, mi confidente y un gran apoyo en los momentos complicados de mi existir. Mi crítico más severo, maestro en la fuerza de voluntad; pues me has demostrado con hechos que todo sueño se puede lograr, sólo se necesita perseverancia y una gran actitud positiva. Indomable en su carácter, lo cual debes de reconocer te ha orillado a momentos desagradables. Y el hombre más sensible que he conocido (aunque esto, es muy, pero muy en el fondo de tu ser). Gracias a tus comentarios sarcásticos y en ocasiones hirientes. Sé, es tu manera de demostrar tu cariño. Te amo hermanito, aunque ya pronto ejerzas tu profesión, para mí (siempre serás el bebé, el chiquito de la casa). Gracias por tu apoyo en todos los momentos que lo he requerido sabes de igual manera estaré a tu lado cuando me necesites. Te ama profundamente tu hermana.

Para mis tiernos cariños, mi bisabuela y abuela materna. Desde el cielo bisabuela te agradezco profundamente tu cobijo, gracias por congraciarme de tu presencia en mis sueños, consolándome y dándome la suficiente fuerza para presentar este trabajo. Siempre que lloraba de niña, me cobijabas en tus brazos para que no llorara. Te pido abue, que a tus angelitos les pidas me ayuden a exponer lo mejor posible mi trabajo. A tí Chucha, mi gran apoyo. Ejemplo de tesón, gracias por dar tu vida por tus nietos, gracias por consolarme cuando sentía que ya no tenía fuerzas y me dedicabas unas palabras de aliento. Tú también padeciste junto a mi mamá, a mi hermano y a mi amor Cristian, todos y cada uno de los obstáculos que se presentaron para la realización de este trabajo, pero cada mirada que me dedicabas me recordaba que mi sueño era terminar mi carrera y ahora es una realidad. Después de mi madre a la que le debo que hasta el día de hoy viva y que me haya llevado un pan a la boca, es a tí. Gracias por todo tu apoyo, a mi adorable Chucha.

A mis dos encantadores y fieles compañeros...

A tí que desde el cielo me cuidas, gracias por tu compañía cuando me desvelaba estudiando... Ponky.

Y a tí peludo, cuatropatudo, por tus lengüetazos y recibimientos tan cálidos cada vez que llego a casa... Sam.

Te agradezco profunda y sinceramente el gran apoyo negativo recibido de tu parte; el cual fue el motor y el aliciente día a día para la culminación de este sueño. Luché contra tus auspicios tan prometedores: la prueba de ello es esta tesis. Tus palabras de derrocamiento, dieron resultado..., papá.

Soy azul y oro de corazón, colores tatuados dentro de mi ser y emblemáticos para nuestra universidad. Me siento muy honrada y orgullosa de pertenecer a la Universidad Nacional Autónoma de México; mi segunda casa. Ejerciendo mi profesión te encomiaré por todas esas satisfacciones que me proporcionaste, por abrigarme en las grandes fuentes de conocimientos que provees. Me abriste una gama de posibilidades para mi desarrollo profesional y personal envidiable; ya que muchos estudiantes darían lo que fuera por pertenecer a ti. Lo cual es muy preciado para mí: ser una puma. Espero regresar pronto a tus aulas para continuar con mi preparación académica y llevar tu nombre muy en alto; pues la nostalgia me invade, ya que eres un pilar en mi vida.

A mi selecto sínodo...

En la vida nada absolutamente es fácil ni sencillo, esfuerzo, trabajo, dedicación, compromiso total; es por ello que les doy las gracias por sus enseñanzas, apoyo y ayuda para que hoy se vea cristalizado uno de mis más grandes anhelos mi Título Profesional. Con todo mi cariño, respeto y admiración.

A la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos..

Por brindarme la oportunidad de realizar mi servicio social, aprender que la orientación vocacional es fundamental en la formación del futuro profesionista así como de herramientas esenciales en la formación de un psicólogo siendo instructora de los cursos de capacitación y el permitirme realizar mis primeras experiencias como aplicador de pruebas psicométricas a nivel bachillerato, licenciatura y maestría (Lic. Benito Ramírez). Al licenciado Marco A. Bonaparte por su inigualable apoyo; gracias por las facilidades prestadas para la aplicación del instrumento EMOED y por la gran oportunidad de poder colaborar en las aplicaciones del PROUNAM así como en sus interpretaciones de esta prueba. Lo cual me ha ayudado a ser mejor profesionista y adquirir valiosa experiencia laboral.

Todo trabajo lleva en sí mismo su misteriosa recompensa.
C.Van Lerberghe.

INDICE

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	8
Capítulo 1. Educación.....	12
Introducción.....	14
1.1 Antecedentes y definición de educación.....	15
1.2 La educación como agente socializador.....	20
1.3 Origen de las universidades en Latinoamérica: historia, retos y funciones.....	22
1.4 Educación universitaria y su interrelación con el medio exterior.....	23
1.5 Educación superior en nuestro país.....	27
1.6 Educación superior, superespecialización de saberes y funciones.....	29
1.7 Estadísticas relacionadas con la educación.....	30
1.8 Orientación y toma de decisiones.....	32
Conclusión.....	33
Capítulo 2. Burnout.....	35
Introducción.....	37
2.1 Antecedentes y definición de burnout.....	38
2.2 ¿Es lo mismo burnout que estrés?.....	42
2.3 Proceso del síndrome de burnout.....	43
2.4 ¿Qué origina al síndrome de burnout?.....	44
2.5 Consecuencias del síndrome de burnout.....	45
2.6 Personalidad y burnout.....	48
2.7 Instrumentos para medir burnout.....	49
2.8 Estrategias de afrontamiento. Tratamiento y prevención.....	50
Conclusión.....	53

Capítulo 3. Investigación antecedente acerca de burnout en estudiantes

universitarios.....55

Introducción.....57

3.1 Presencia de estrés en la educación superior.....58

3.2 La educación universitaria como posible solución a la postmodernidad estresante.....60

3.3 Estresores relacionados con el desarrollo de una carrera profesional.....60

3.4 Estresores implicados en la formación de los estudiantes universitarios.....61

3.5 Género, educación superior y burnout.....65

3.6 Cambios en la educación universitaria ante la postmodernidad estresante.....67

3.7 Panorama incierto para el futuro profesionista: burnout tocando a la puerta.....68

3.8 Investigación antecedente acerca de burnout en estudiantes universitarios.....69

3.9 Variables clasificatorias con relación al burnout.....76

Conclusión.....84

Capítulo 4. Aprender a convivir en la cultura global.....85

Introducción.....86

4.1 Darwinismo social es igual al éxito profesional.....86

4.2 Valores en los estudiantes universitarios.....87

4.3 Definiendo proyectos: visualizando el futuro.....88

4.4 Megatendencias de la educación: una solución.....91

4.5 Solución viable, a partir del enfoque psicológico.....91

Conclusión.....92

Capítulo 5.Método.....94

Capítulo 6. Resultados.....102

Capitulo 7. Discusión.....131

Capítulo 8. Conclusiones.....	146
Glosario.....	154
Referencias.....	160

Presencia de burnout en estudiantes universitarios: un estudio de validación del instrumento Escala Mexicana de Desgaste Profesional.¹

Introducción.

El estrés de acuerdo con Hernández (2006), es parte normal y natural en la vida de los seres humanos. El estrés cuando es bueno puede ser el motor que nos ayude a estar vivos porque este nos proporciona una activación fisiológica. Sin embargo cuando es negativo el estrés se relaciona con enfermedades crónico- degenerativas o dolor crónico. El estrés puede ser detonante de muchas enfermedades.

A su vez el ser humano comienza a competir, a ganar, desde su temprana infancia de manera individual excluyendo a otros. Por lo tanto se comienza a hacer menos a los que nos rodean, formando pequeños grupos y a la larga esto nos dificulta para establecer relaciones con otras personas en el ámbito laboral, escolar, social, etc., (Esquivel, 2006).

Y esto se ve reflejado en el mundo globalizado, el cual ocasionó la gestión de nuevas enfermedades relacionadas con el estrés laboral por lo que el ser humano se ha visto superado en sus procesos de adaptación lo cual genera desbordes en trastornos orgánicos, psicológicos, sociales, etc. El hombre al enfrentarse indiscutiblemente al nuevo estilo de vida que se impuso ha gestionado circunstancias adversas las cuales desencadenan en situaciones autodestructivas y a su medio ambiente.

La constante competencia por la introducción al mercado laboral, como la feroz inseguridad que rige en el ámbito laboral, las exigencias del medio, los cambios trascendentales en los enfoques de la vida y las costumbres, condicionan un ritmo vertiginoso, que genera angustia, agotamiento emocional, trastornos en los ritmos de alimentación, actividad física y descanso, con dolencias físicas, psíquicas y factores de riesgo que ponen en jaque la salud de los individuos del nuevo milenio.

¹ Esta investigación es parte del proyecto PAPIIT IN 302806 de DGAPA, UNAM.

Esto se advierte en los futuros profesionales que se ven superados por los procesos de adaptación, lo cual desencadena en un desborde que ocasiona trastornos orgánicos y psicológicos. Las fuertes presiones a que se ven expuestos muchos estudiantes, cuyas caras más visibles son el empeoramiento de las condiciones laborales, la caída salarial, el aumento de las exigencias por parte de las instituciones y la falta de expectativas de solución, se manifiestan a través de vivencias de vacío existencial y stress prolongado que van minando las defensas y debilitando las técnicas de respuesta.

El individuo superado por sus circunstancias laborales y el medio externo demandante ha presentado un cuadro polifacético y evolutivo denominado: *Síndrome de desgaste profesional* ; el cual comienza con cambios psicológicos que van incrementando su intensidad desde el descontento y la irritabilidad hasta estallidos emocionales, afectando los sistemas físicos y psíquicos fundamentales para la supervivencia del individuo (Ovejero, 2004).

Si queremos conocer y entender cabalmente al ser humano de hoy en día, al hombre de carne y hueso que actualmente vive en nuestros pueblos y en nuestras ciudades, su conducta y sus relaciones interpersonales, es absolutamente imprescindible conocer la sociedad en que se insertan los hombres y las mujeres que queremos estudiar, es decir, tenemos que tener en cuenta la actual sociedad postmoderna y global, derivada de la reciente revolución tecnológica, así como el contexto ideológico neoliberal en que se inserta (Ovejero, 2004).

Este síndrome comenzó a documentarse en los años setenta, presentándose con mayor frecuencia en profesionales de las organizaciones de servicios como los médicos, maestros, funcionarios de prisiones, policías, trabajadores sociales, psicólogos, etc.; los cuales trabajan directamente con los usuarios de estas organizaciones (pacientes, alumnos, presos, indigentes, etc.). Sin embargo el campo de investigación a través de los años no se ha restringido solo a estas profesiones se ha investigado en directivos y mandos intermedios, en entrenadores y deportistas, en personal de voluntariado, activistas políticos y en amas de casa. Esta necesidad de explorar el síndrome de desgaste ocupacional viene unida a la necesidad de estudiar los procesos de estrés laboral así como mejorar las condiciones del ser humano en el campo laboral lo cual repercute sobre la sociedad en general.

De acuerdo a Pines (2004), en los últimos 50 años el asunto de tensión ha sido una de las áreas más activas de la investigación psicológica, con cerca de 28,000 estudios publicados exclusivamente en la última década. A mitad de la década de los setenta, el asunto de burnout, conceptualizado dentro del armazón de tensión, tiene un aspecto frecuente de teoría, investigación e intervención, con encima de 1000 estudios publicados en la última década.

El presente trabajo intenta comparar el nivel del Síndrome de desgaste ocupacional en estudiantes universitarios becados (estudian/trabajan-estudian/no trabajan) de Ciudad Universitaria (Universidad Nacional Autónoma de México) de diversas carreras que se imparten en esta institución; a través de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO) y su relación con características sociodemográficas. Para contextualizar y conceptualizar lo que sucede actualmente con los estudiantes universitarios el capítulo 1 contiene un bosquejo general acerca de lo que es la educación a través de la historia, las diferentes perspectivas que manejan los autores acerca del tema, como se visualiza en la sociedad, una breve reseña de la historia de la Máxima Casa de Estudios: la UNAM, así como estadísticas acerca de la educación en nuestro país.

El capítulo 2 se refiere a conceptualizar el síndrome de desgaste ocupacional (burnout) y sus antecedentes históricos de acuerdo a una investigación de la literatura científica sobre el tema y su diferencia con el estrés. Así como las variables clasificatorias relacionadas con el síndrome.

En el siguiente capítulo (3), se expone la presencia de estrés en la educación superior, así como un breve recorrido acerca de las investigaciones realizadas sobre burnout en estudiantes universitarios así como las variables clasificatorias relacionadas con el síndrome de desgaste ocupacional.

La intención del capítulo (4), es manifestar posibles soluciones y/o iniciar una lluvia de vertientes de cómo atacar el problema de los estresores en los estudiantes, la problemática que enfrenta la educación y la relación de ambos temas con la intención de generar nuevas líneas de investigación.

En los siguientes tres capítulos (5, 6 y 7) se presenta el método que se empleó para la realización de este estudio, así como un análisis minucioso de los resultados obtenidos, la discusión y conclusiones respectivamente.

“Quien no se acomoda a las maneras del resto
de los hombres, de ordinario sufre la pena de su soberbia”
Fedro.

Capítulo 1. Educación



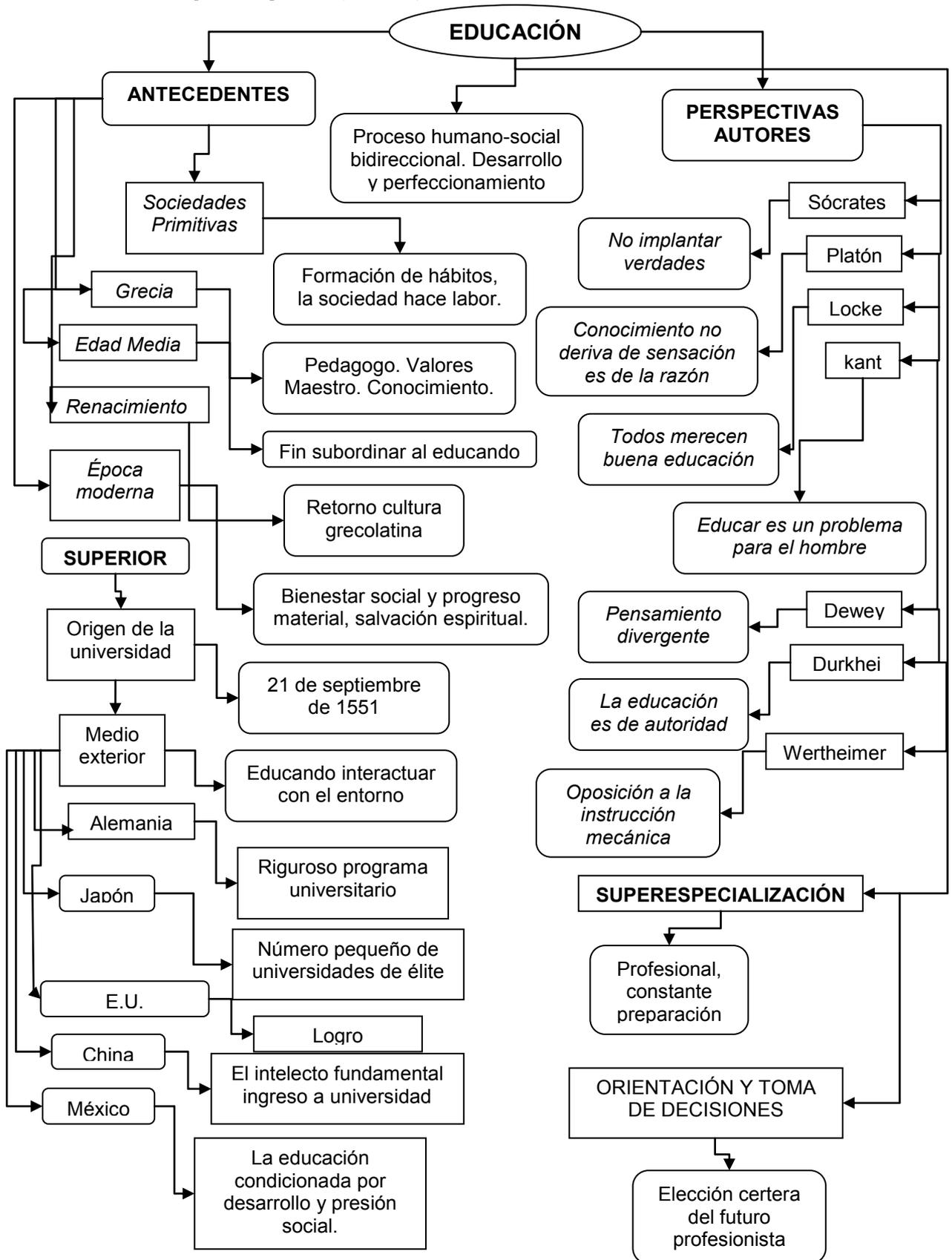


Figura. 1.1. Mapa conceptual introductorio acerca de los temas a tratar en el capítulo.

...“ser competitivos” no tiene un carácter unívoco
y por tanto deja abiertas otras posibilidades
para “estar sin dejar de ser”
Hernández.

Introducción

La educación en el hombre ha sido primordial desde su aparición, es importante en las sociedades humanas, donde no se puede concebir una sociedad sin las prácticas de la educación. El ser humano tiene la necesidad de recibir educación porque nace con un conjunto de potencialidades generales; las cuales se deben de desarrollar y ser satisfechas por su medio ambiente.

No se limita la educación sólo a la escolar, es toda una institución social ya que ésta permite inmensas oportunidades de aprender y de constituir una cultura lo cual hace al hombre diferente de los demás animales. La educación ha ido a lo largo del tiempo un acumulado de propósitos que se superponen unos a otros.

Delval (1993), alude que la educación es el sedimento de la evolución de la humanidad y de una sociedad determinada. Las vicisitudes por las que ha pasado esa sociedad, y su constitución en un determinado momento, es lo que determina la educación.

En el siglo XXI la educación superior no sólo tendrá que ser pertinente sino que, además, esa pertinencia será juzgada en términos de productos, de la contribución que la educación superior haga al desempeño de la economía nacional y, a través de ello, del mejoramiento de las condiciones de vida. Si bien es de prever que surgirán de todos los bandos argumentos de distinto peso y coherencia que señalarán las limitaciones de este enfoque pragmático, se supone aquí, además, que no habrá argumento o justificación alguna que tenga un peso semejante. La pertinencia tendrá que ser demostrada, no una vez sino continuamente. Los imperativos económicos barrerán con todos lo que se les oponga y "si las universidades no se adaptan, se las dejará de lado". La Haya, (1991, Citado por Gibbons, 1998).

Salanova, Martínez, Bresó, Llorens y Grau (2005), mencionan que la preocupación principal de las universidades es ofrecer una enseñanza de calidad considerando todas las variables implicadas en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Las IES (Instituciones de Educación Superior) tienen como uno de sus objetivos centrales formar científicos, técnicos y profesionales altamente calificados para dar respuesta a desafíos particulares de la sociedad, formando ciudadanos críticos y comprometidos con sus comunidades, y conscientes de las oportunidades que se presentan para construir un país que brinde mayores oportunidades de bienestar (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), (Martínez, 2006).

Todas las naciones en el mundo añoran alcanzar la meta de una educación universal, lo cual es un sueño para los países pobres.

1.1 Antecedentes y definición de *educación*.

Desde los tiempos en los que el estudiante universitario era un “bien” escaso para las sociedades hasta los actuales en los que los aspirantes a licenciados proliferan, la institución universitaria ha recorrido un largo camino. El cambio de la universidad de “élite” (tanto social como institucional) a la universidad de “masas” ha introducido algunos elementos potencialmente provocadores de estrés. De ellos, sin duda, uno de los más relevantes es el de la competitividad. Son muchos los estudiantes y no tantas las oportunidades del mercado laboral. Ello hace que ser “de los mejores” sea un objetivo que los estudiantes (sobre todo los de los últimos cursos) se plantean por encima incluso de la adquisición de conocimientos. Por otro lado, la exigencia académica y los hábitos de trabajo adquiridos en los escalones más bajos del sistema educativo no siempre ayudan a la adaptación natural del estudiante al ámbito universitario (Polo, Hernández y Poza, 2005).

FIGURA. 1.2. BREVE RESEÑA DE LA EVOLUCIÓN DE LA EDUCACIÓN.

PERÍODO Y/O CIVILIZACIÓN	CARACTERÍSTICAS Y/O TIPO DE EDUCACIÓN	APORTACIONES
<i>Sociedades primitivas</i>	La educación la ejercen todos los adultos de la comunidad. Los niños aprenden con sus padres, compañeros de edad, con chicos mayores y con otros adultos.	De esta manera se van formando los hábitos, valores y representaciones de la realidad. La educación es una institución social, aunque no existan instancias específicas para realizarla, sino que es toda la sociedad la que desempeña la labor educativa.

FIGURA. 1.2. BREVE RESEÑA DE LA EVOLUCIÓN DE LA EDUCACIÓN.		
EDUCACIÓN ANTIGUA		
En sociedades complejas empiezan aparecer individuos que están especialmente encargados de la educación; los individuos adquirirían una formación general a través de su contacto con los adultos y sólo algunos recibían una formación más especializada, encargada a expertos.		
PERÍODO Y/O CIVILIZACIÓN	CARACTERÍSTICAS Y/O TIPO DE EDUCACIÓN	APORTACIONES
<i>Grecia</i>	El primer tipo de educación se recibía en casa, posteriormente el niño asistía a la escuela o aprendía con un maestro. La educación griega no era igual en todos los Estados. En la época helenística se da una distinción entre lo que era la formación moral, del carácter y en los valores la cual estaba a cargo del pedagogo y la enseñanza de conocimientos encargada al maestro (Marrou, 1954)	El pedagogo era una especie de sirviente el cual convivía con el niño, le hacía compañía y le formaba los valores de la comunidad y así contribuía la socialización. El conocimiento se aprendía fuera de la casa y estos conocimientos era sobre lectura, escritura y numeración. La función del maestro se consideraba mucho menos importante que la del pedagogo. La transmisión de los valores fundamentales, de la forma de vida, de la identidad del pueblo, era el ámbito de actuación del pedagogo.
EDAD MEDIA: LA IGLESIA Y LA EDUCACIÓN.		
La Iglesia en la educación ha sido decisiva para conformar las prácticas educativas que conocemos en la actualidad. El objetivo de la educación religiosa pasaba por el intermedio de subordinar al individuo a la vida eterna, y que la vida terrenal sólo es un tránsito hacia la otra. La iglesia ha sido así, durante la mayor parte de su historia, el más firme aliado de los regímenes autoritarios.		
PERÍODO Y/O CIVILIZACIÓN	CARACTERÍSTICAS Y/O TIPO DE EDUCACIÓN	APORTACIONES
<i>Iglesia</i>	El conocimiento del arte, de la literatura, de la ciencia y la cultura, en general, pueden llevar a que el creyente se aleje de la meta principal de la vida, que es su devoción a Dios y su dedicación a la tarea de salvación.	El conocimiento es peligroso. La Iglesia se ha considerado la detentadora de la verdad y la sabiduría absoluta, es la única que puede explicar el fin del hombre y su sentido en el mundo.
ÉPOCA MODERNA.		
En la educación medieval el centro de la vida humana era Dios y la vida ulterior;		
PERÍODO Y/O CIVILIZACIÓN	CARACTERÍSTICAS Y/O TIPO DE EDUCACIÓN	APORTACIONES
Renacimiento	El hombre buscó el retorno a la cultura grecolatina.	
Ilustración y la Revolución Francesa	Se origina la concepción del tiempo como una dimensión lineal o en espiral a través de la cual se acumulan los hallazgos que conducen a estadios más perfectos que nos acercan bien a la salvación espiritual, la bienestar social o al progreso material.	Se trata de una idea judeocristiana que se afianza en el Renacimiento, pero adquiere toda su significación en este período.

Figura 1.2. Período y/o civilización, características y/o tipo de educación y aportaciones. Información recopilada de Delval, (1993) y Sacristán, (2002).

Un nuevo paradigma de la función de la educación superior en la sociedad ha venido surgiendo poco a poco durante los últimos veinte años. Aparentemente ha desaparecido la magnanimidad de un von Humboldt o un Newman, con su búsqueda del conocimiento por el conocimiento en sí. Sus lugares han sido ocupados por un concepto de la educación superior según el cual las universidades han de servir a la sociedad, primordialmente respaldando la economía y mejorando las condiciones de vida de sus ciudadanos (Gibbons, 1998).

Este concepto de pertinencia de las universidades, juzgado principalmente en relación con la contribución que efectúen al desarrollo económico, representa un cambio de importancia tanto en perspectiva como en valores en relación con el punto de vista que presentaban en una época anterior personas como von Humboldt y Newman. Para dar cabida al nuevo paradigma será necesario, evidentemente, realizar cierta adaptación, sea en términos de las relaciones entre la universidad y la sociedad circundante, sus metas institucionales, o sus valores esenciales. Sin embargo, puesto que el desarrollo económico de una nación es un fenómeno complejo y polifacético, que depende entre otras cosas de la historia (por ejemplo, la evolución económica anterior) así como de factores sociopolíticos actuales (por ejemplo, la demografía, la infraestructura, etc.), es de esperar que la gama de adaptaciones refleje el contexto local y, por lo tanto, muestre grandes variaciones tanto entre países como con el tiempo (Gibbons, 1998).

La educación es la base del desarrollo y perfeccionamiento del hombre y la sociedad. Si atendemos a la etimología latina, del vocablo educación: exducere, educere, educare, estas raíces significan fenómenos humanos como los siguientes: “obtener lo mejor de alguien”, “desarrollar la sabiduría interna”, “alimentar”, “criar” “formar y embellecer”, “hacer crecer a otro”.

De acuerdo a Horton y Chester (1999); en la educación existen dos funciones primordiales: que es la de preparar a las personas a ganarse la vida y la de ayudarlas a que puedan realizarse personalmente y aporten su contribución a la sociedad.

El término educación en el lenguaje corriente como lo denomina Brezinka (1990) se refiere a la conciencia de tener la responsabilidad del niño. Los padres la viven como la tarea de ayudar a su hijo, de hacerle aprender muchas cosas por las que llegue a ser más dispuesto, más autónomo, más capaz de hacer cosas, mejor. Su

significación básica es ser un verbo de tentativa y no un verbo de logro y consecución; es una palabra transitiva, con que se designan las acciones o actividades cumplidas por los adultos y que se dirigen a otras personas, especialmente niños, jóvenes o adolescentes.

Para Gelles y Levine (2000) existe una diferencia entre el término educación y escolaridad; siendo el primero la transmisión formal e informal de conocimientos y habilidades. La escolaridad se refiere a la instrucción formal en un salón de clases. La escuela es un sistema social en el que un conjunto dado de relaciones determina lo que ocurre. (Horton y Chester, 1999). Medina (1998) se refiere a la escuela como un lugar para la educación.

A la educación se le define como el proceso humano-social a través del cual se incorpora al ser humano (individuos, grupos y organizaciones) los valores y conocimientos de una sociedad dada. También se puede definir como el proceso social básico por el cual las personas adquieren la cultura de su sociedad. Es importante enfatizar estos conceptos, pues en muchas ocasiones se ha confundido a la educación con fenómenos pedagógicos de simple aprendizaje formal, informativo y carente de contenidos axiológicos y culturales Sánchez, I. (2004).

Para Chavarría (2004), la educación es un proceso integrante, compuesto por un conjunto de acciones que confieren a ella el carácter de agente, hablar de educación integral es referirnos al proceso que integra todos los actos de perfeccionamiento humano. Se compone de tres elementos esenciales:

- a)** El educando (niño-adolescente-joven), en sus dimensiones biológica, psicológica y social.
- b)** Los agentes educativos, padres y profesores, quienes deberán hacer su función educativa y ser ejemplo de aquello en lo cual desean educar.
- c)** El contenido de la educación, compuesto por todos los valores que integran la cultura, y de los cuales los padres son particularmente responsables de algunos (valores afectivos, morales, religiosos) y los profesores son particularmente responsables de otros (valores intelectuales, sociales, estéticos, físico-motores).

La educación (del latín "educare") puede definirse como: "El proceso bidireccional mediante el cual se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar. La educación no sólo se produce a través de la palabra, está presente en todas nuestras acciones, sentimientos y actitudes.* El proceso de inculcación / asimilación cultural, moral y conductual" (es.wikipedia.org/wiki/Educación, 2006).

FIGURA 1.3. PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN DE ACUERDO A...

AUTOR	APORTACIÓN Y/O FILOSOFÍA EN LA EDUCACIÓN
<p><i>Sócrates</i> (469-399 a.C.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ En su filosofía la verdad no puede ser definida por una autoridad absoluta, sino que descansa escondida en cada mente. ▶ El papel del maestro no es implantar verdades en la mente de los alumnos sino asistir en su emergencia. ▶ En el método socrático enseñar es una relación de compañeros entre pupilo y maestro en lugar de una relación de superior-subordinado.
<p><i>Platón</i> (427-347a.C.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Fundó una academia en Atenas, una sociedad de eruditos y estudiantes la cual se mantuvo por 916 años. Su objetivo era no dar a sus estudiantes una colección de hechos, sino entrenarlos para ver más allá de la superficie de las cosas, para buscar la realidad, eterna subyacente a todo. ▶ El conocimiento no deriva de las sensaciones, sino de los procesos de razonamiento sobre las sensaciones utilizando un pensamiento racional y deductivo. ▶ Para incrementar el conocimiento con exactitud es a través de mediciones y de razonar deductivamente. ▶ Reconoció que las personas difieren en sus capacidades, habilidades, talentos y aptitudes, y los categorizó como individuos de oro, plata, latón y hierro.
<p>John Locke (1632-1704)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Creía que las personas en su estado natural eran bondadosas y nacen con un mismo potencial por lo que proponía un tipo de educación crítica. ▶ Exponía que los niños debían tener acceso a una buena educación. ▶ Sus planteamientos fueron publicados en 1693 con el título: "Algunos pensamientos concernientes a la educación".
<p><i>Inmanuel Kant</i> (1724-1804)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ En un curso de pedagogía publicado por su discípulo Rink, Kant menciona que: "la educación es el problema más grande y difícil que puede ser propuesto al hombre" (1804, pp. 19-20) (Citado por Delval, 1993).
<p><i>Emilio Durkheim</i> (1858-¿?)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ La acción educativa no tiene como objeto y efecto "comprimirle, disminuirle, desnaturalizarle; sino por el contrario, engrandecerle y hacer de él un ser verdaderamente humano. ▶ La educación es cosa de autoridad ya que tiene por objeto sobreponer al ser individual y asocial un ser enteramente nuevo, lo que hace la educación y posibilita que rebasemos nuestra naturaleza inicial para dejar de ser niños y convertirnos en hombres, es decir en ciudadanos: tarea que es función prioritaria del estado.
<p><i>Max Wertheimer</i> (1880-1943)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Miembro de un pequeño grupo de eruditos europeos que fundaron la Nueva Escuela de Investigación Social en la Universidad de Nueva Cork; la escuela consideraba a la educación como la forma más efectiva para transformar la sociedad y proteger la democracia. ▶ Se oponía este autor a los métodos de rutina de instrucción y a las técnicas de solución de problemas que enfatizaban la aplicación mecánica de principios y fórmulas.

FIGURA 1.3. PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN DE ACUERDO A...	
AUTOR	APORTACIÓN Y/O FILOSOFÍA EN LA EDUCACIÓN
<i>John Dewey (1859-1952)</i>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Creía que la educación es un medio crucial para asegurar que la gente tenga una oportunidad para participar y competir con sus mejores habilidades en la lucha por la sobrevivencia; pensaba que todas las personas deben de tener las mismas oportunidades y una forma de que esto ocurra es proporcionando oportunidades educativas y ocupacionales iguales. ▶ En su libro “La escuela y la sociedad” (1899) influyó en el ámbito educativo; ya que a la psicología la veía como la base de la teoría y la práctica de la educación. ▶ Según este autor, para tener éxito en cualquier sistema educativo debe de satisfacer cuatro necesidades psicológicas básicas del niño: conversación, curiosidad, construcción y expresión artística. ▶ El niño debe de ser estimulado a pensar, explorar y así aprender. Fomentando el crecimiento en la educación del niño, mantener una mente flexible, desarrollar una inteligencia creativa y versátil. ▶ La función del educador no era transmitir el dogma, sino fomentar el pensamiento divergente.
<i>T.W.Shultz (1902-¿?)</i>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Sostiene que el concepto de capital puede extenderse al hombre con el fin de incluir destrezas y conocimientos que adquiere el hombre como agentes que aumentan la productividad económica. ▶ Las personas pueden acrecentar sus capacidades como productoras y como consumidores invirtiendo en sí mismas, concibiendo a la instrucción como la principal inversión en capita humano. Desde esta perspectiva, el valor económico de la educación depende principalmente de la demanda y de la oferta de instrucción, enfocada como inversión.
<i>Bowels y Gintis (1981)</i>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Señalaron que el sistema educativo ayuda a integrar a la juventud al sistema económico, a través de una correspondencia estructural entre sus relaciones sociales y sus relaciones de producción. ▶ Consideran que la estructura de las relaciones sociales en la educación no sólo habitúa al estudiante a la disciplina de su lugar de trabajo, sino que desarrolla los tipos de conducta personal, modos que se adquieren a través de las formas de relación que se dan en el medio educativo-entre administradores y maestros, entre maestros y alumnos, y entre alumnos y trabajo repitiendo así la división jerárquica de trabajo.
<i>H.A. Giroux (1985)</i>	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Se opone a cualquier visión fatalista que niega el papel activo de la institución educativa y su papel como productora de conocimiento.

Figura 1.3. Filosofía de algunos autores acerca de la educación y aspectos psicológicos. Información recopilada en Hothersall (1997), Delval (1993), Almaguer y Elizondo (1999).

1.2 La educación como agente socializador.

Para el sociólogo francés Emile Durkheim (1911) (Citado por Delval, 1993), la educación es una institución social vinculada con el resto de las actividades sociales; la cual no tiene un fin único y permanente. Este fin cambia de acuerdo con el tipo de sociedad e incluso con la clase o el grupo social al que pertenece el individuo.

A la educación se le considera un agente socializador porque busca producir individuos lo más parecido a los que ya existen y estos son los que se encargan de las generaciones jóvenes. Los adultos tienen por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exige la sociedad para

su incorporación en ésta. Durkheim (1911) (Citado por Delval, 1993) formula que la educación consiste en una socialización metódica de la generación joven.

El ser humano socializa de manera sistemática haciendo que los seres humanos más jóvenes se identifiquen con los ideales de la sociedad a la que pertenecen. Las instancias encargadas de su educación son: los padres, los adultos en general (como esta expuesto en la tabla 1 en la evolución de la educación que los adultos estaban a cargo de la educación, esto no ha evolucionado ya que los primeros en educar a un ser humano pequeño son sus padres), los profesores, los medios de comunicación, las instituciones, el Estado, las organizaciones religiosas, en una palabra todas las instancias sociales influyen de cierta manera en el individuo.

Sin embargo, los padres e hijos cuentan con su propia televisión en su recamara, su teléfono celular personal y su correo electrónico por lo que en ocasiones es más fácil comunicarse por estos medios que de forma personal (Chavarría, 2004). De acuerdo a esta autora, el correo postal es obsoleto y se cambió por el mail y al diálogo inmediato por la computadora. El apoyo de estos medios de comunicación es invaluable en ciertos casos, no obstante se corre el riesgo de despersonalización. Ya que existe mucha gente que hoy en día desarrolla su trabajo en la comodidad de su hogar; solo con la compañía de su computadora.

La educación resulta de la interacción de diversas fuerzas sociales que no actúan necesariamente en el mismo sentido así como su vital importancia en la vida del hombre, ya que esta es necesaria pues un recién nacido no puede prescindir de ella, si desea llegar a ser un hombre.

El ser humano de acuerdo a su desarrollo va interiorizando conductas, actitudes y valores para participar en la vida social. Lo cual conlleva a definir una cultura; la cual define Bonner (1980) (Citado por Delval, 1993) como: “la transferencia de información por medios conductuales y, de un modo más particular, en virtud del proceso de enseñanza y aprendizaje”. Sin embargo la tecnología está rebasando al ser humano, ya que la cultura de acuerdo a Horton y Chester (1999); en nuestros días se divide en cultura material y no material. La cultura no material consiste en las palabras que la gente emplea, las ideas, costumbres y creencias que tienen y los hábitos que siguen. La cultura material consiste en objetos manufacturados como: instrumentos, muebles, automóviles, edificios, canales de riego, granjas, caminos, puentes, etc.; así como la

computadora que es el instrumento básico en la enseñanza-aprendizaje de los educandos desde nivel preescolar y el crecimiento desmedido de los denominados café-internet, donde proliferan los estudiantes realizando sus tareas escolares.

Hoy en día una persona culta se considera con un tipo de educación universalista, es obvio que una persona no puede ser acervo de todos los conocimientos científicos, así como de las nuevas corrientes que surgen acerca del arte, del lenguaje, de la materia y de los avances tecnológicos, etc. No obstante puede tener una conciencia acerca de la evolución de la humanidad, el papel del conocimiento en la transformación de la sociedad, el hombre debe de conocer su entorno y nada humano le debe de ser ajeno.

Si los seres humanos tuvieran ese tipo de mentalidad abierta y flexible el espíritu de la educación cambiaría. Delval (1993), alude que lo esencial es cambiar las formas de trabajo, mostrar que el conocimiento es una fuerza transformadora de la realidad y que se aplica a los problemas de cada día.

1.3 Origen de las universidades en Latinoamérica: historia, retos y funciones.

Las universidades surgieron en Latinoamérica en tiempos de la Colonia con la finalidad de crear y difundir el conocimiento superior y como la máxima representación de la cultura.

En el siglo XVI iniciaría el siglo de oro de la Nueva España y sobre todo en las humanidades. En la primera mitad del siglo XVII florece la inquietud científica en el área de las matemáticas, la astronomía, etc. En México la universidad ha pasado por distintas percepciones con respecto a su lugar y función en sociedad.

Marsiske (2000), refiere que la universidad colonial fue fundada por real cédula del 21 de septiembre de 1551, a treinta años de la caída de Tenochtitlan. La Nueva España contaría con un gremio de profesores de enseñanza superior capacitado para conceder a los criollos los grados de bachiller, licenciado, maestro y doctor.

La Universidad Nacional de México se fundó en 1910; constituida por la reunión de las escuelas nacionales preparatoria, de jurisprudencia, de medicina, de ingenieros, de bellas artes y de altos estudios. De acuerdo a su Ley Orgánica, las funciones de la universidad eran la docencia y la extensión de la cultura en sus niveles superiores.

Recién inaugurada la universidad, estalló en noviembre de 1910 el movimiento revolucionario y la alta casa de estudio tuvo que enfrentar las incidencias del conflicto armado.

En junio de 1929 después de un movimiento estudiantil, se promulgó una nueva Ley Orgánica de la Universidad Nacional de México, que otorgaba una autonomía limitada a la universidad así como se agregó la función de la investigación, aparte de la docencia y la extensión de la cultura.

En 1945, se regularizan las relaciones entre la universidad y el Estado se formula una nueva Ley Orgánica la cual viene a marcar las características formales que hasta la fecha conserva: fue definida como organismo descentralizado del Estado, dotada de plena capacidad jurídica, de carácter nacional y con una partida anual garantizada dentro del presupuesto de egresos de la Federación.

Los diagnósticos nacionales en Latinoamérica ponen en claro que la década de los ochenta se marca la tendencia a la masificación, diversificación y estratificación de las universidades del subcontinente fue común, empero estas instituciones mostraron deficiencias en la investigación, se burocrataron extremadamente, produjeron baja calidad académica y tendieron al ensimismamiento que las distanció de las expectativas sociales, especialmente del sector productivo.

1.4 Educación universitaria y su interrelación con el medio exterior.

La relación entre individuo, sociedad, cultura y educación define dimensiones complejas que identifican valores, ideas y conocimientos que se objetivizan en los pensamientos y las acciones de los sujetos (Chávez, 2004).

De acuerdo a Habermas (2004) (Citado por Chávez, 2004) con su teoría de la acción crítica basándose en el marco del mundo de la vida, la educación superior se define como un eje de desarrollo social integral que logra correlacionar e interrelacionar los mundos interno, subjetivo y objetivo con la finalidad de transformar las actitudes, conductas e interpretaciones humanas dentro de la vida cotidiana.

FIGURA 1.4. TEORÍA DE LA ACCIÓN CRÍTICA

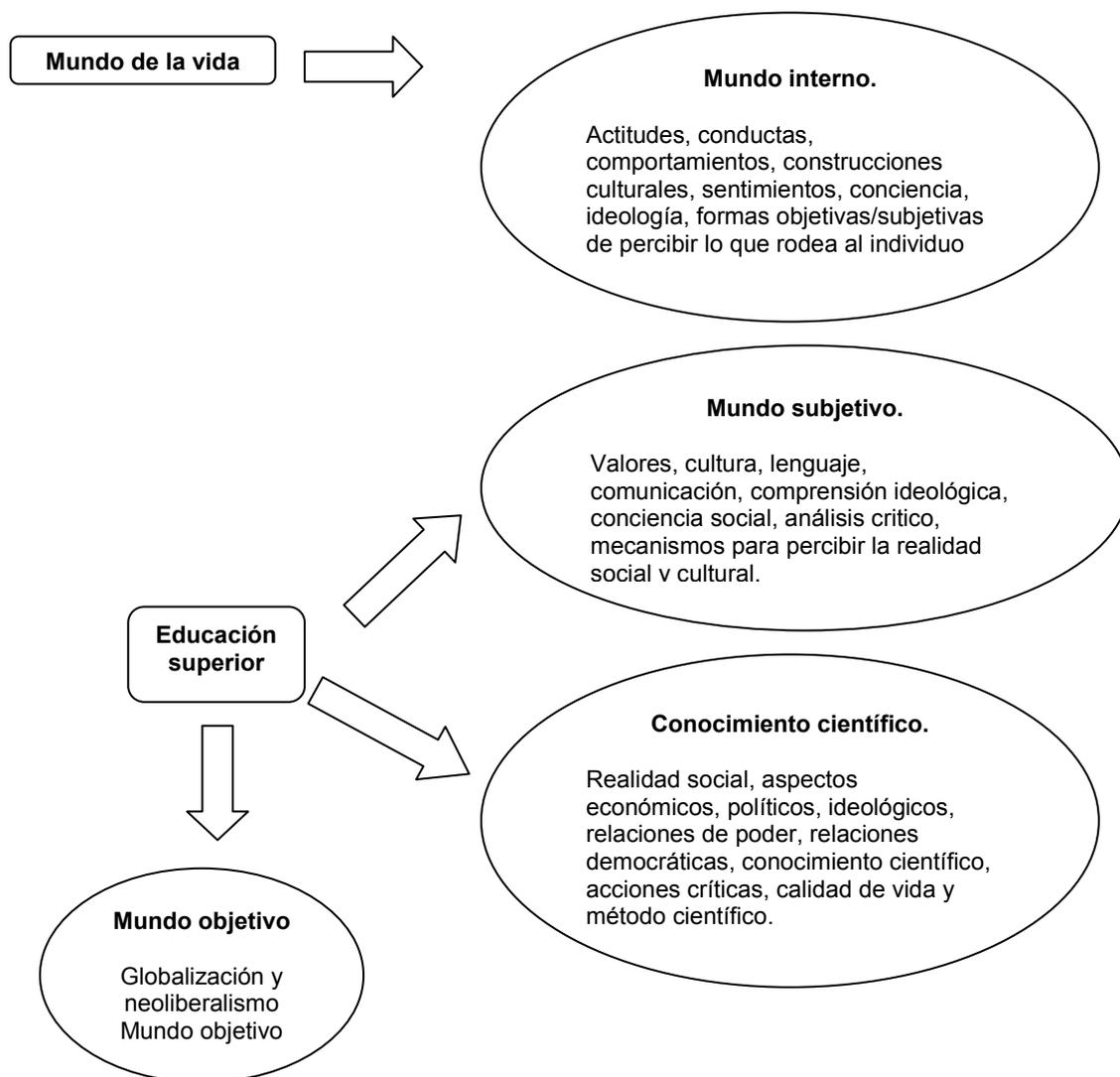


Fig. 1.4. Esquema de la Teoría de la acción crítica de Habermas (2004, citado por Chávez, 2004).

El mundo objetivo abarca el enfoque macro de la educación superior donde inciden aspectos económicos, políticos e ideológicos. Se participa de manera estructural en los objetivos como nación y sistema de Estado.

En el mundo subjetivo se modifica el desarrollo del conocimiento y su aplicación en la calidad de vida. Y en el mundo interno el propio sujeto está conformado por diversos aspectos los cuales alteran el desarrollo mismo del individuo en la interacción social y se reflejan sobre todo en la vida cotidiana y las formas de explicación de las interacciones microsociales.

Fisher, (1984, 1986, citado por Polo, Hernández y Poza, 2004), considera que la entrada en la Universidad (con los cambios que esto supone) representa un conjunto de situaciones altamente estresantes debido a que el individuo puede experimentar, aunque sólo sea transitoriamente, una falta de control sobre el nuevo ambiente, potencialmente generador de estrés y, en último término, potencial generador -con otros factores- del fracaso académico universitario. Cárdenas (1995), ostenta que el adolescente al ingresar a la universidad representa el tener que enfrentar diversos retos en su vida diaria, debe de aprender a manejar las demandas académicas que han sido incrementadas, aprender a cuidar su propio bienestar físico y aprender en algunos casos a vivir solos por primera vez Zirkel y Cantor, (1990, citados por Cárdenas, 1995) así como enfrentarse de manera simultánea a problemas cotidianos como los exámenes, reportes, trabajos escolares, etc.

El modelo de control, propuesto por este autor, Fisher, (1986, citado por Polo, Hernández y Poza, 2004), sostiene que los eventos vitales provocan cambios en el nivel de exigencia junto con una reducción del control del individuo sobre varios aspectos del nuevo estilo de vida. Dichos cambios crean discrepancias e introducen novedades que pueden hacer decrecer el nivel de control personal en relación al ambiente.

El cambio o transición de un ambiente a otro son características habituales de la vida, sin embargo, en la mayoría de los casos, estos cambios se asocian a estrés e, incluso, pueden tener efectos poderosamente negativos sobre algunas personas, afectando a su bienestar personal y a su salud en general.

La educación superior satisface las necesidades de status de quienes desean sentirse superiores y excluye de la competencia para los puestos de elección a todos aquellos que no pueden obtener los certificados educativos, impidiendo así la movilidad ascendente de las clases bajas Collins, (1979, citado por Horton y Chester, 1999).

A partir de la última década del siglo XX surge la tendencia de construir el concepto de desarrollo humano sostenido, el cual se centra en el bienestar y desarrollo de capacidades de los seres humanos, considerando un proceso continuo e integral que reúne componentes y dimensiones de desarrollo de las sociedades y del individuo.

Vázquez, (2004) menciona que este tipo de desarrollo se centra en tres vertientes:

1. Tener una vida larga y saludable;
2. adquirir conocimientos y disponer de los recursos necesarios para disfrutar un nivel de vida decoroso, apoyado en la libertad política, económica y social incluida la oportunidad de ser creativos y productivos y
3. disfrutar de la autoestima personal y derechos humano garantizados.

Boltvinik, (2002, citado por Vázquez, 2004) alude que le desarrollo humano no sólo se basa en el Producto Interno Bruto (PIB) per capita; en su formulación actual es una medida aritmética de tres índices: 1) esperanza de vida al nacimiento; 2) nivel educacional (combinación de un indicador de alfabetismo de adultos y de la matrícula en los niveles básico, medio y superior de educación) y 3) PIB per capita.

FIG. 1.5. PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN EN EL MUNDO

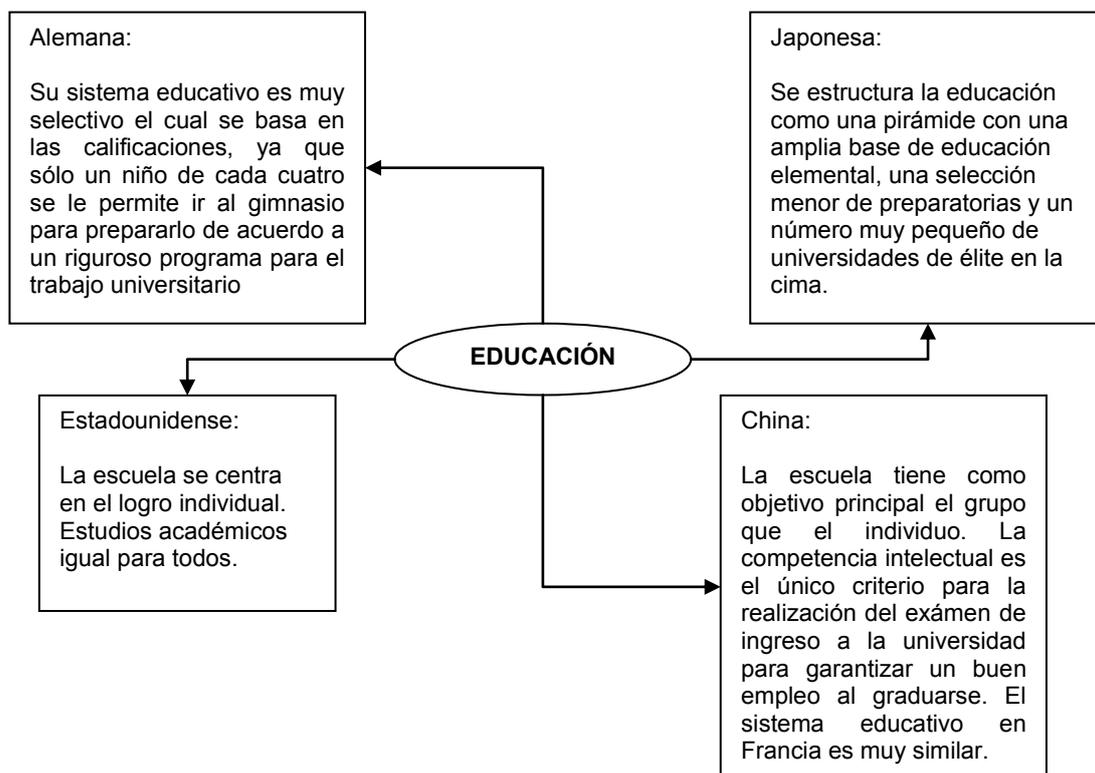


Fig. 1.5. Universalmente a través de la educación las sociedades socializan a los niños moldeando y modelando su personalidad. La escuela refleja el ideal de la sociedad, Gómez (2005).

En Israel los niños ingresan al kibbutzs (granja cooperativa) donde reciben su educación en cabañas comunales y cuidados por enfermeras. Los padres están

generalmente con sus hijos durante un par de horas al día y todo el sábado Bettelheim, y León, (1964-1969, 1970 citados por Horton y Chester, 1999).

1.5 Educación superior en nuestro país.

El futuro de la educación superior en México debe de entenderse como un esfuerzo de los sectores sociales mexicanos comprometidos para dar respuestas pertinentes a las crecientes presiones y tendencias globales y nacionales de modernizar y hacer eficiente la educación al abordar múltiples aspectos de la problemática desde diferentes perspectivas.

De acuerdo a Marín (1997) la realidad del sistema de educación superior se hace aún más compleja por estar condicionada por el desarrollo, demandas y presiones del ámbito macrosocial en que se desenvuelve. Por tanto, tres factores de encuadre consubstanciales con la realidad social mexicana contemporánea son: a) el territorio, b) la población, y c) la infraestructura física, al tiempo que los dos fenómenos producidos por la política económica y social han sido la industrialización y la urbanización.

Güemes (2004), considera que la educación debe constituirse en uno de los instrumentos más importantes para lograr el bienestar social. Así como diversos grupos académicos y civiles plantean que los sistemas educativos deben de tener como objetivo fundamental el hacer frente a los desafíos del colapsado escenario económico, social, político y cultural que hoy nos caracteriza. Empero la educación superior se enfrenta a serios problemas para mantener su ritmo de crecimiento e incluso para su mantenimiento en condiciones ideales (Almaguer y Elizondo, 1999).

En la Universidad y/o educación superior, el alumnado así como la sociedad en general vierte e invierte sus sueños y esperanzas proyectándolas en grandes expectativas para la construcción de un mejor modelo de sociedad. La característica principal de la educación superior mexicana hoy en día es su heterogeneidad.

De acuerdo a Chávez (2004), el proceso educativo se relaciona con las ideas, creencias, usos y valores de una sociedad; en muchas ocasiones se ha definido el proceso educativo como una forma de domesticación que la sociedad engendra en los sujetos que la conforman con la finalidad de reproducir a la sociedad; este proceso

implica las formas sociales de abordar el conocimiento y la interacción e interrelación de los sujetos involucrados en dicho proceso.

Algunos de los estudiantes universitarios requieren llevar a cabo la actividad laboral sea por necesidad o logro personal dentro de su medio. La realización de estas y otras actividades puede producir estrés (Pineda y Rentarías, 2002).

En la vida de ciertos estudiantes de educación superior puede existir de manera temporal o definitiva ciertos factores como la inestabilidad económica familiar o personal para que se vean obligados a ingresar al mundo laboral. A parte de las responsabilidades que se le delegan, las que se adjudica y lo que tiene que hacer para cumplirlas dependiendo de su complejidad o sencillez se engloban desde labores domesticas, escolares o sostener una familia.

El alumno que estudia y trabaja tiene que cumplir con demandas en dos escenarios diferentes como son la escuela y el trabajo. Se considera que el estrés causado por esta circunstancia va a ser uno de los tantos factores que pueden desencadenar en el síndrome de desgaste ocupacional, así la cantidad de actividades que debe hacer, se encuentra en una situación de tensión al responder ante las exigencias de su medio, lo que provoca algún tipo de estrés.

El universitario tiene que organizarse para cumplir con ambas actividades tratando de no afectar las académicas o laborales ya que al finalizar la preparación escolar se dará paso al desarrollo de dicha profesión con lo cual obtendrá una mejor calidad de vida (Pineda y Rentarías, 2002). Sin embargo como expone Vázquez (2004), de que la creencia de que un título universitario garantiza el trabajo; lo cual en las ciencias sociales y las administrativas no es tan fácil encontrar empleo al finalizar los estudios.

Mc Laren (1998), menciona que los sueños, deseos y voces a menudo son silenciados para remover cualquier distracción o desviación que pudiera darse con respecto a las demandas que la industria hace a la escuela para que esta genere un modo de pensar más empresarial entre los futuros trabajadores y una fuerza de trabajo más sumisa, devota y eficiente.

De acuerdo a Ovejero, 2004 para tener éxito en el mundo laboral cada vez será más necesario, por una parte, tener un alto nivel de formación, con lo que los hijos

tendrán que estudiar hasta edades avanzadas, y, por otra, la nueva sociedad de la información exigirá siempre nuevos conocimientos y nuevas habilidades, con lo que el reciclaje y hasta la educación permanente estarán siempre presentes en la vida de las personas trabajadoras. Así como se requerirán profesores eficientes en la educación superior ya que la Secretaría de Educación Pública (SEP) revela en un estudio que de los 29mil 108 profesores registrados en 40 universidades estatales, que participan en el Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep) sólo el 23.58% obtuvieron un perfil deseable para ser profesor de universidad (Martínez, 2006).

1.6 Educación superior, superespecialización de saberes y funciones.

La formación profesional se caracteriza por la superespecialización. Esto significa que cada especialista delimita y profundiza cada vez más su área de estudio, por lo que cada profesional se convierte en un eslabón de un complejo engranaje de sujetos y acciones que deben o deberán hacerse en equipo para entender y resolver acertadamente los problemas que atiendan (Chavarría, 2004). Las carreras profesionales en el momento de la gestación de las universidades eran pocas y bien conocidas, las de hoy son incalculables y sobre todo mutantes; las del futuro serán totalmente desconocidas pues tal vez algunas estén en proceso de germinación y otras todavía no se han creado aún.

El profesional dedicado requiere actualización constante; sin embargo, hoy día los contenidos de estudio se hacen obsoletos antes de egresar de la universidad. El título profesional que se recibe no representa ya un conjunto de saberes que se denomina para ser aplicados en situaciones conocidas, sino un conjunto de competencias profesionales para aplicarse a la solución de problemas variados en situaciones impredecibles.

Dahrendorf (1995, citado por Rotger, 1998), afirmó que la actual obsesión competitiva es un evidente elemento de suicidio colectivo, ya que la sociedad del bienestar se fragmenta así como en los jóvenes está nula la presencia de proyectos y no existen esperanzas, crece la violencia.

1.7 Estadísticas relacionadas con la educación.

El factor población ha tenido un fuerte impacto en las Instituciones de Educación Superior (IES), por la alta y sostenida tasa de nacimientos y el predominio de niños y jóvenes así como la concentración en las capitales de los Estados y en la capital federal (Marín, 2001). "La población comprendida en el grupo de edades entre los 20 y 24 años (demanda teórica) de la que surge la demanda de estudios de licenciatura (demanda real), pasó de 6.1 millones en 1980 a 7.8 en 1990. Se prevé que el año 2000 alcance 9.9 millones" Taborga y Hanel, (1995, citados por Marín, 2001 p. 11).

El crecimiento poblacional combinado con la cada vez mayor satisfacción de la demanda educativa en los niveles básico y medio, permitieron que entre 1977 y 1994 la matrícula de licenciatura creciera en un 45%, pasando de 579 372 alumnos a un millón ciento ochenta y tres mil ciento cincuenta y uno Taborga y Hanel, (1995, citados por Marín, 2001 p. 11).

A partir del modelo económico modernizador, llamado por el presidente Salinas "modelo de liberalismo social" (Salinas de Gortari, 4 de marzo de 1992) y por sus críticos "modelo neoliberal" (Aguilar, diciembre de 1989, p.3) (Citados por Marín, 2001). La educación superior esperaba un crecimiento y aumentar la inversión por cada estudiante se esperaba que con esta nueva versión del capitalismo mexicano tendiera a una mayor eficacia y competitividad en el contexto mundial de globalización y complementación económica. No obstante en la administración del Presidente Fox, la inversión que el gobierno federal realizó por cada estudiante se redujo en casi 11%, al pasar de 36 mil 11 pesos a 32mil 57.6 pesos al año, de acuerdo con un documento de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) (Martínez, 2006).

La administración foxista contribuyó a incorporar a más de 328mil estudiantes en el nivel de licenciatura lo cual equivale a un 26.6%, sólo que el incremento en el presupuesto federal sólo se incremento 12.7%. En particular a la UNAM le destinaron a cada alumno por año 67.8 mil pesos.

FIGURA 1.6. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA MATRÍCULA ESCOLAR EN EDUCACIÓN SUPERIOR.

	Mujeres	Hombres	Total
<i>Educación superior</i>	50.2	49.8	2 250 461

Figura 1.6. Porcentajes extraídos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática (INEGI) de acuerdo a los años 1999 a 2003.

Barba y Montaña (2003) refieren que existe un bajo porcentaje de estudiantes matriculados en el sistema de educación superior, con respecto a los que tienen edad para acceder, tal solución es además de poco imaginativa, es un retroceso. Eso no quiere decir que la cuestión de la calidad no sea importante, sí lo es pero se deben encontrar fórmulas más originales y generosas para elevarla sin recurrir al fácil expediente de atender contra la cantidad.

FIGURA 1.7. POBLACION ESCOLAR EN LICENCIATURA 2004.

	POBLACION ESCOLAR					
	PRIMER INGRESO	PRIMER INGRESO Y REINGRESO			EGRESADOS	TITULADOS
		H	M	TOTAL		
Total nacional	519 250	1 030, 712	982 ,250	2 012 962	286 753	182 589

Figura 1.7. Datos extraídos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

La educación superior instituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo económico, científico, social y cultural de un país, su financiamiento constituye una de las grandes prioridades de la sociedad. Por lo que los estudiantes universitarios tienen el derecho de recibir educación de calidad, así como gestar una filosofía humanista.

1.8 Orientación y toma de decisiones.

La elección de la institución en la cual seguirá sus estudios el futuro universitario no es un evento casual ni espontáneo, es un proceso que atraviesa por diferentes momentos. En éste proceso hay que tomar en cuenta al ambiente familiar al que

pertenece, de las experiencias que tiene tanto personales como escolares, de las personas que admira y que son modelos a seguir, de sus gustos, sus habilidades, de las posibilidades de ingresar a determinada escuela, de la situación económica de su familia, así como del sentido que tiene para el estudiante la elección que considera correcta para cursar su educación superior.

En los adolescentes existen dos tareas psicosociales importantes las cuales son moldear una identidad y elegir y consolidar una carrera. El éxito laboral reafirma la identidad y provee reconocimiento social. Levinson (1978) (Citado por Rice, 1997) establece que la ocupación es una tarea importante en esta etapa de la vida del ser humano.

La elección de una carrera universitaria atraviesa por una serie de pasos y condiciones que muestran las posibilidades que tiene para elegir adecuadamente. Durante el proceso, el joven estudiante debe de saber cual es su elección deseada, así como el reconocer que desea conocer, las posibilidades que le dará una elección de educación superior a futuro, decidir quien quiere ser y proyectar esta elección a una carrera profesional en un futuro no lejano.

El estudiante de hoy tiene un desordenado interés en la carrera que elegirá así como la mal información acerca de las carreras profesionales, pues sólo toma en cuenta el estudiante el estatus que delegará la carrera sobre él y la parte económica. Mc Laren (1998), señala que los neoconservadores han definido a la escuela como entidad anexa al mercado de trabajo, articulando su análisis en el lenguaje tecnocrático de la teoría del capital humano. En ocasiones el futuro estudiante universitario ingresa con la finalidad de conseguir un buen trabajo o aumentar sus ingresos financieros, siendo el medio la carrera profesional. Sin tomar en cuenta si tiene la verdadera vocación para ejercer ésta.

La UNESCO (1995, citado por Chavarría, 2002) afirma: “La finalidad de la educación debe ser no sólo formar jóvenes con miras a un oficio determinado sino sobre todo capacitarlos para que puedan adaptarse a tareas diferentes y perfeccionarse sin cesar a medida que evolucionan las formas de producción y las condiciones de trabajo; así, la educación debe tender a facilitar la reconversión profesional”. Rice, (1997) afirma que el descontento en el trabajo o con lo que se percibe afecta otros aspectos de la vida del ser humano.

Conclusión

La educación se nutre de esperanzas colectivas, ha sufrido ciertos descalabros en la historia donde el progreso se detiene o no se comprende hacia donde irá; por lo que se cae en la desesperanza y se aprecia la decadencia del ser humano.

La tecnología en ocasiones se superpone a la educación y se perturba el trabajo humano, la escolaridad a medida que se extiende y se especializa más, recibe acusaciones de degradación y de poca calidad. El progreso, el fracaso o el estancamiento del hombre pueden ir de la mano; gracias a las posibilidades de manipulación que permite la autodestrucción del hombre; con la creación día a día de nuevas tendencias de educación o de la volatilidad del conocimiento, el hombre crea sus propios males. Las utopías tienen su valor (nada expande tan maravillosamente como ellas los horizontes imaginativos de las potencialidades humanas) pero como guías a seguir pueden resultar literalmente fatales. Berlín, (1992, citado por Sacristán, 2002)

A la educación se le ha considerado motor e instrumento importante para la realización de diferentes utopías sobre el destino del ser humano y de la sociedad. Al apreciar a la educación; la cual persigue un objetivo en particular es el avance del individuo y de su entorno, la educación es el punto de partida hacia el perfeccionamiento del hombre: es el progreso.

La educación no responderá eficientemente a los retos del cambio si se limita a actuar desde lo que no cambia desde lo permanente. Ello supondría desfase, parálisis, inadaptación. Pero tampoco tendrá éxito la educación si se guía solamente por lo cambiante, esto haría que se perdiera el rumbo (Castillo, 1991) (Citado por Chavarría, 2004).

Los estudiantes universitarios así como todo individuo necesitan desarrollar habilidades de pensamiento y de acción, fomentar su asertividad hacia la vida por medio de modelos educativos creativos e innovadores los cuales permitan adquirir las herramientas suficientes para promover hábitos de trabajo y convivencia que les permita colaborar en equipos de trabajo interdisciplinarios y pluriculturales. En adición,

Presencia de burnout en estudiantes universitarios:
un estudio de validación del instrumento
Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO)

Ivonne L. Sánchez Anzures

desarrollar un pensamiento crítico sustentado en valores, una voluntad forjada en virtudes y una afectividad. Ya que si no se pueden compaginar estos factores se puede desencadenar en problemas bio-psico-sociales como los altos niveles de estrés o en casos de enfermedades laborales como el síndrome de desgaste ocupacional.

A medida que adelantamos en la vida, vamos
conociendo los límites de nuestras facultades.
J. A. Froude.

Capítulo 2. Burnout



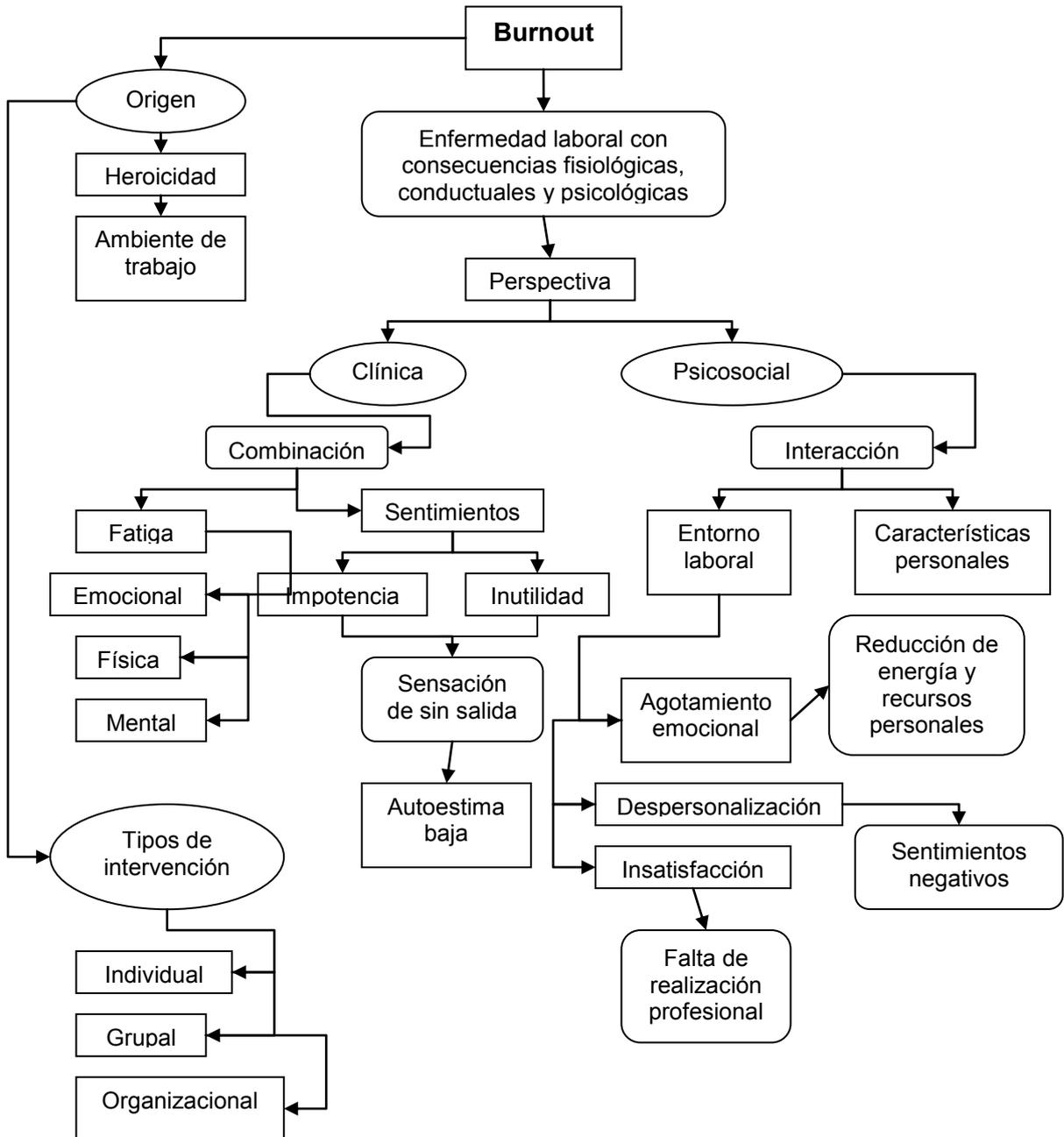


Figura 2.1. Mapa conceptual introductorio acerca de los temas a tratar en el capítulo.

Introducción.

El síndrome de desgaste ocupacional, entendido como una respuesta al estrés laboral crónico, ha cobrado protagonismo en el ámbito de la educación. Los cambios ocurridos en el entorno socioeconómico y en el mercado laboral han contribuido significativamente al desarrollo y a la extensión del síndrome de desgaste ocupacional en la actualidad. Entre estas transformaciones se encuentran los cambios en la estructura de los sectores económicos, que han originado un fuerte crecimiento del sector servicios, y la aparición de nuevas formas de trabajo caracterizadas por la necesidad de trabajar más tiempo en contacto con las personas hacia las que se dirige el trabajo.

Muchos estudios han demostrado que las condiciones de trabajo pueden producir consecuencias adversas en la salud y en el bienestar físico y psicológico de los empleados (Cooper, 1998; Schaufeli y Enzmann, 1998; Schaufeli, Maslach y Marek, (1993, citados por Topa y Morales, 2005). Entre estas consecuencias se ha identificado el *burnout* como un tipo de estrés vinculado a cualquier tipo de persona no es exclusivo de las profesiones que brindan un servicio y/o contacto directo con la gente. De acuerdo a diferentes tipos de estudio del burnout se considera el síndrome en tres dimensiones: baja realización personal, alto agotamiento emocional y alta despersonalización.

Palmer, Gómez, Cabrera, Prince y Searcy (2005) aseguran que la presencia del síndrome de desgaste ocupacional por la carga excesiva de trabajo es el factor que afecta a la mayoría de los obreros de salud. Sin embargo no sólo en los que intervienen en la salud sino en profesiones que brindan servicio y/o contacto directo con la gente.

El fenómeno del estrés académico no debe unirse exclusivamente a la realización de exámenes aún siendo éste un elemento de suma importancia. No todos los estudiantes universitarios padecen estrés. La respuesta al estrés depende de la disposición personal para hacer frente a las demandas de la situación así como de la propia situación a la que nos refiramos.

2.1 Antecedentes y Definición de *Burnout*.

El psicólogo neoyorquino Freudenberger en 1974 para explicar el proceso de deterioro en los cuidados y atención profesional a los usuarios de las organizaciones de servicios (organizaciones sanitarias, de servicio social, educativas de voluntariado, etc.) , introdujo en la literatura el término (*burnout*; el cual en inglés significa lo que en español llamamos agotamiento, es una expresión coloquial derivada de otra que partiendo del verbo intransitivo burn en su tiempo participio pasado y tomando la forma burn out, verbo transitivo que significa quemarse, se explica como estar quemado y se usa para definir la situación de autoexigimiento en demasía, caracterizada por la presencia de estrés, fatiga emocional y despersonalización (Cano y Martín, 2006).

El “Síndrome de desgaste ocupacional” se designa a una serie de signos y síntomas que manifiesta el sujeto como respuesta al estrés laboral crónico (Maslach y Jackson, 1981; Gil-Monte, (2002, citados por Aranda, Pando, Velásquez, Brizuela, Acosta, Pérez, 2003).

Para Manassero, (2001), el síndrome de desgaste ocupacional es una enfermedad laboral la cual se presenta por una serie de consecuencias fisiológicas, psicológicas y conductuales. Aunque está relacionado con el estrés, el burnout tiene características diferentes y aparece como consecuencia de un control deficiente o inadecuado de las estrategias utilizadas para afrontar las situaciones o cuando la fuente de estrés se relaciona con la interacción con otras personas. Se manifiesta a través de cansancio, nerviosismo, preocupación, tensión, irritabilidad e ideas obsesivas.

La psicóloga Cristina Maslach de la Universidad de California en el año de 1976 retoma el término definido por Freudenberger utilizado hasta entonces por los abogados californianos para describir el proceso gradual de pérdida de responsabilidad profesional y desinterés cínico entre compañeros de trabajo para referirse a un conjunto de respuestas emocionales que afectaban a los profesionales de ayuda (Alcantud, 1999).

La traducción al español del término “*burnout*” correspondería a “*quemarse*”, término que desde su creación ha sido popular en periódicos, revistas, radio y

televisión por lo que también recibe otros nombres como: Estrés asistencial (Rivera, A. 1997), Sobre carga emocional (Alcantud, 1999), Síndrome de agotamiento emocional, Síndrome de agotamiento laboral y/o Síndrome de Tomás (Garcés de Los Fayos, Enrique, 2006). Para el presente trabajo lo denominaremos *Síndrome de desgaste ocupacional o síndrome de burnout*.

El síndrome de burnout se entiende como una respuesta al estrés laboral crónico integrado por actitudes y sentimientos negativos hacia las personas con las que se trabaja (actitudes de despersonalización) y hacia el propio rol profesional (falta de realización personal del trabajo) asimismo como por la convivencia de encontrarse emocionalmente agotado (Maslach y Jackson, (1981, citados por Gil, y Peiró, 1997). (Ver Figura 2.2.).

FIGURA 2.2. ASPECTOS QUE COMPONEN AL BURNOUT.

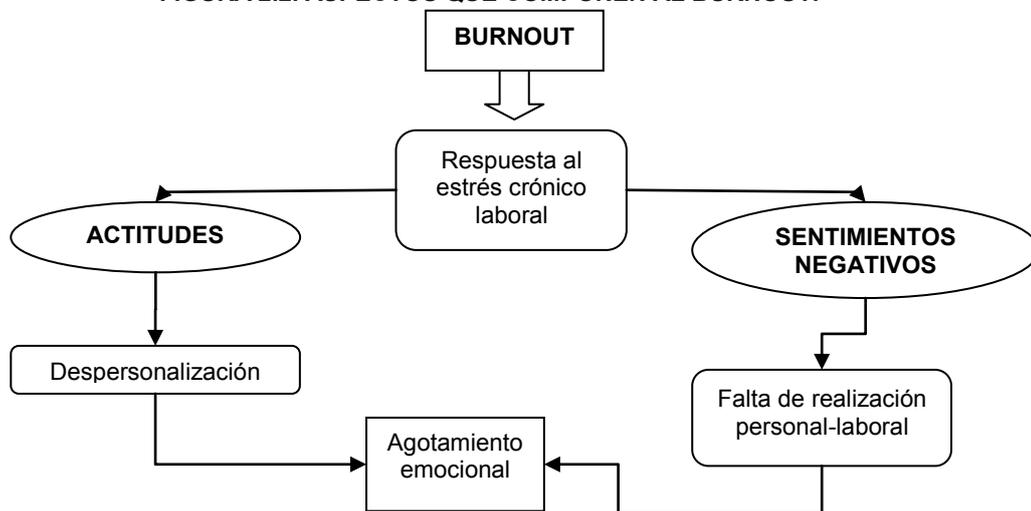


Figura 2.2. Definición de acuerdo a las autoras Maslach y Jackson (1981) del síndrome de burnout.

Cherniss, (1980, ccitado por Pinelo y Salgado, 2002) define al burnout como: El proceso que comprende cambios negativos en las actitudes y la conducta del profesional que brinda un servicio a seres humanos, en respuesta a una experiencia de trabajo demandante, frustrante y poco gratificante.

De acuerdo con Edelwich y Brodsky (1980), el burnout es una pérdida progresiva del idealismo, energía y el propósito, experimentado por la gente que se dedica a profesiones de ayuda, como resultado de su trabajo (citado por Pinelo y Salgado, 2002).

Pines y Aronson (1988), lo definen como el estado de agotamiento físico, emocional y mental, que es desarrollado en personas que se ven implicadas en situaciones emocionalmente demandantes. Las demandas emocionales son causadas generalmente por una combinación de expectativas muy altas y situaciones de estrés crónico.

El síndrome del burnout según los autores Gil y Peiró (1997), sufre una delimitación conceptual dentro de dos perspectivas: la clínica y la psicosocial ya que en el individuo se presenta como una respuesta al estrés laboral crónico. Es una experiencia subjetiva interna en la cual se agrupan sentimientos y actitudes con una apariencia negativa que implica alteraciones, problemas y disfunciones psicofisiológicas con consecuencias nocivas para la persona y para el medio en que se desarrolla.

La perspectiva clínica de acuerdo a Pines y Arosón, (1988, citados por Gil y Peiró, 1997) aborda al síndrome de burnout como un estado donde se combina con la fatiga emocional, física y mental, sentimientos de impotencia e inutilidad, sensaciones de sentirse atrapado, carencia de entusiasmo por el trabajo y por la vida en general y una autoestima pobre.

En la perspectiva psicosocial se asume al síndrome de desgaste ocupacional como un proceso que se desarrolla por la interacción de características del entorno laboral y características personales.

Maslach y Jackson (1981, citadas por Gil, y Peiró, 1997), mencionan que el síndrome debe ser conceptualizado abarcando tres aspectos fundamentales: el agotamiento emocional, la despersonalización y falta de realización personal en el trabajo. (Ver Figura 2.3).

FIGURA 2.3. PERSPECTIVA PSICOSOCIAL DEL SÍNDROME DE BURNOUT

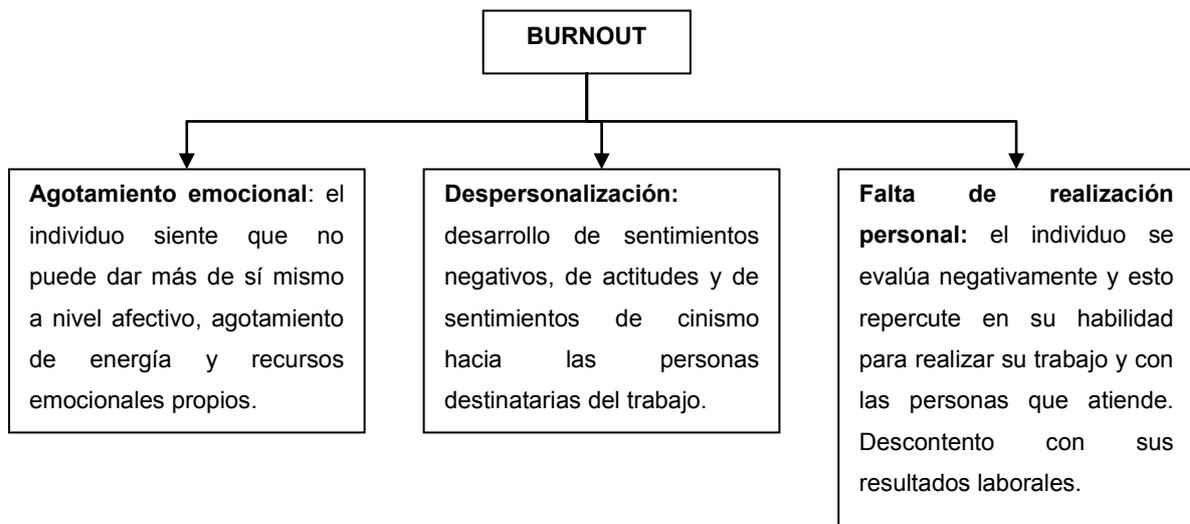


Fig. 2.3. Autores como Golembiewski, Munzenrider y Carter (1983), Leiter (1988; 1992), Schaufeli y Dierendock (1993), Gil, Peiró y Valcárcel (1995, citados por Gil, y Peiró, 1997); conceptualizan este fenómeno como un síndrome de agotamiento emocional, despersonalización y falta de realización en el trabajo sin embargo establecen diferencias entre ellos al considerar el orden secuencial en que aparecen estos síntomas (relación-antecedentes-consecuentes) en el desarrollo del proceso.

De acuerdo a Maslach (1982, citada por Pinelo y Salgado, 2002) descubrió en diferentes investigaciones que el burnout es un síndrome que involucra el agotamiento emocional, despersonalización y falta de realización personal.

Stephan (2006) verifica que el agotamiento emocional y la despersonalización, se manifiestan cuando existen altas expectativas de sí mismo y esto contribuye con el burnout.

Santa María (2003), expone que el desgaste emocional es una respuesta ante el estrés, en donde el individuo retira la energía que tenía puesta en el medio externo.

El agotamiento personal al presentarse en el individuo, éste lo evitará reduciendo su contacto con la gente a lo mínimo requerido, distanciándose y evitando involucrarse emocionalmente. Con este tipo de actitudes, conductas y sentimiento conlleva al individuo a la despersonalización. Stephan (2006), ratifica que la ambigüedad del papel se relaciona positivamente con la despersonalización.

Monedero (1995), define al sentimiento como: esa continua toma de posición que yo adopto respecto a las circunstancias que se dan cita en mi vida. Cada experiencia supone la constitución de elementos interpersonales objetivos o, si se quiere, verdaderos, y, al mismo tiempo, una toma de posición respecto de cómo ellos inciden en nuestra vida. Son dos dimensiones de toda experiencia: la objetiva y la íntima. Los sentimientos son tomas de posición y en eso consiste su realidad.

En la cual el sujeto se convierte distante, insensible e inhumano. Con esto se protege de la presión que surge al trabajar directamente con las personas; dañando la calidad humana en la relación de ayuda. Las actitudes, sentimientos y conductas pueden ocasionar conflictos y distanciamiento con las demás personas que le rodean (familia, pareja, amigos, etc.) lo cual a la larga desembocará en su ejecución personal disminuida y/o en su realización personal en donde el sujeto cree que se equivocó al escoger su profesión e intentará buscar un nuevo empleo.

2.2 ¿Es lo mismo burnout que estrés?

De acuerdo a Rivera, (1997), todo sujeto que presente los síntomas de burnout padece estrés; no obstante no todo sujeto que experimente períodos de estrés desarrollará el síndrome de burnout.

El síndrome de desgaste profesional es consecuencia de un padecimiento de estrés crónico, sus consecuencias se manifiestan de manera individual como en ansiedad, enfado, suspicacia, agresividad verbal o física, fatiga, desaliento, miedo, enojo, aislamiento y enfermedades somáticas, así como trastornos en la organización que va desde actitudes negativas al ausentismo o accidentes laborales (Ver figura 2.3.).

FIGURA 2.4. DIFERENCIAS ENTRE ESTRÉS Y BURNOUT.

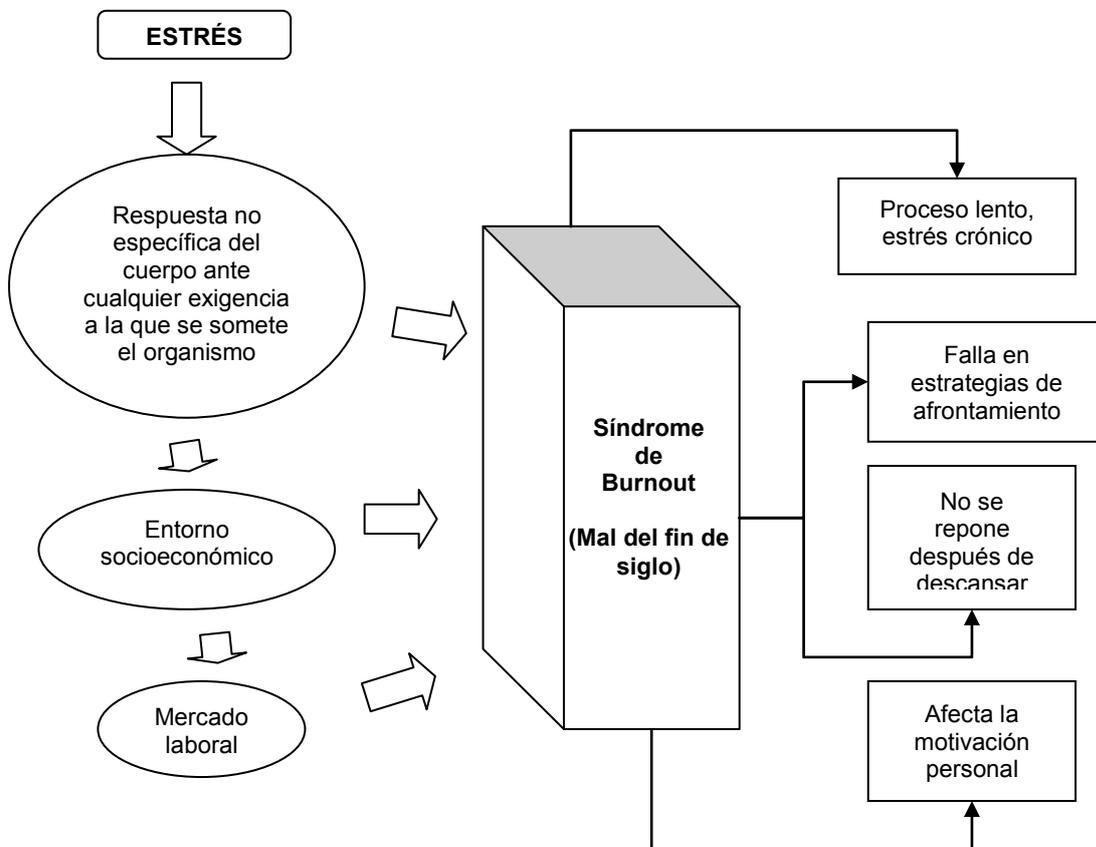


Fig. 2.4. El síndrome de burnout se presenta ante el estrés crónico integrado por actitudes y sentimientos negativos hacia las personas con las que se trabaja y hacia el propio rol profesional. El estrés se ha convertido fiel compañero del contemporáneo trabajador a su vez el síndrome de desgaste profesional en la fase avanzada del estrés laboral. Rivera (1997).

2.3 Proceso del síndrome de burnout.

A continuación se presenta una figura con las visiones de algunos autores como Farber (1985), Franco (1999, citados por Pinelo y Salgado, 2002), Spaniol y Caputo (1985, citados por Pinelo y Salgado (2002), acerca del proceso del burnout.

FIGURA 2.5. PERSPECTIVA DEL PROCESO DEL SÍNDROME DE BURNOUT POR DIFERENTES AUTORES.

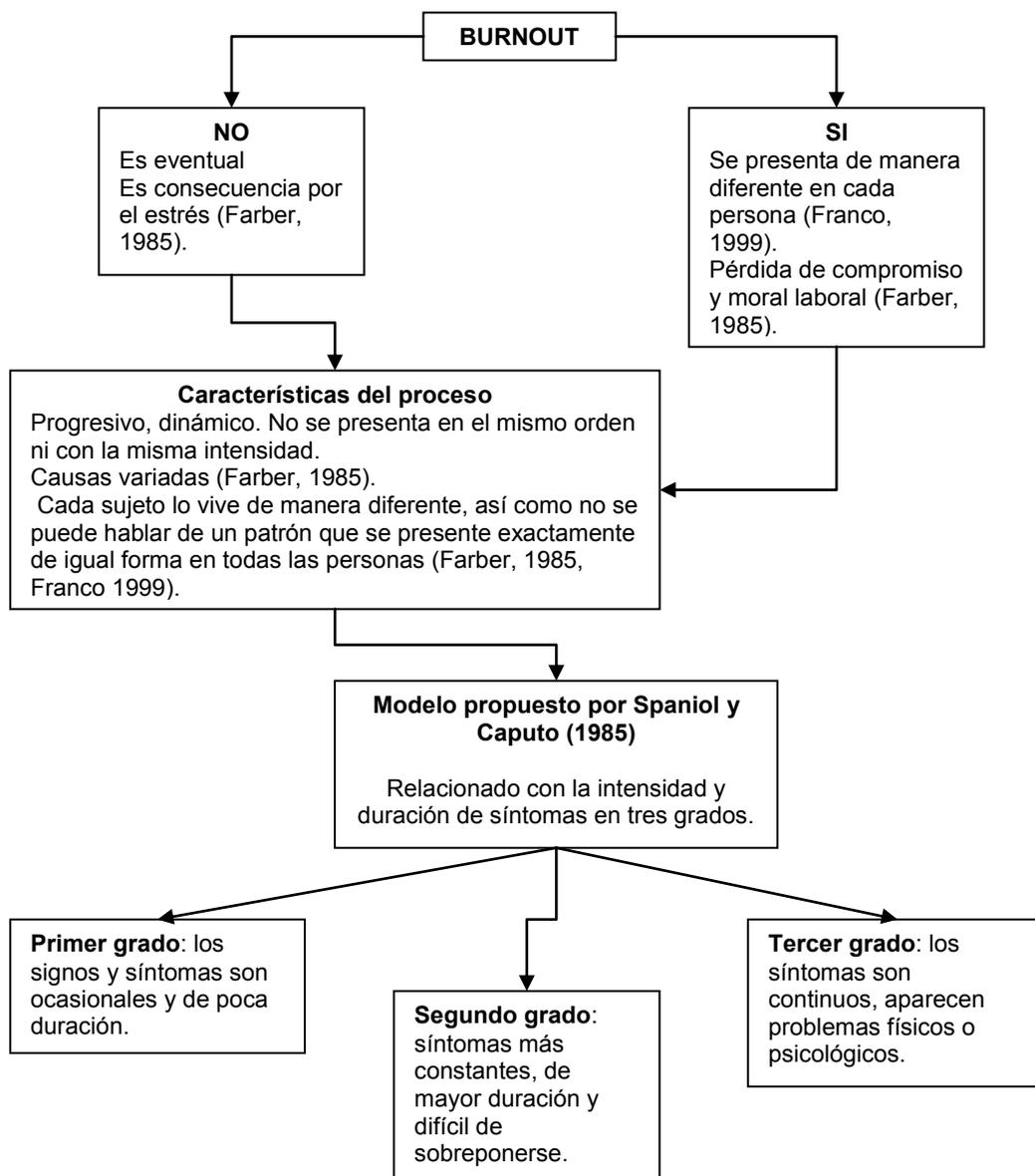


Fig. 2.5. Se muestra las perspectivas de algunos autores acerca del proceso del síndrome de burnout. Farber (1985), Franco (1999, citados por Pinelo y Salgado, 2002), Spaniol y Caputo (1985, citados por Pinelo y Salgado (2002), acerca del proceso del burnout.

2.4 ¿Qué origina al síndrome de burnout?

El síndrome de burnout de acuerdo a Ramírez (1994, citado por Pinelo y Salgado, 2002) es provocado por una multiplicidad de factores y que no son siempre todos o los mismos los que entran en juego.

Pines (1994, citado por Rivera, 1997), concluyó en una investigación realizada con un grupo de israelitas que un elemento importante el cual imposibilita al profesional a

enfrentarse exitosamente a las situaciones de estrés, es la falta de significado existencial en el trabajo que desempeña.

La vocación por el trabajo puede ser un arma de doble filo: brinda satisfacción si se crece profesionalmente, pero también puede ocasionar desilusión y apatía si la propia tarea es percibida como intrascendente. Leiter (1988, citado por Pinelo y Salgado (2002, pág. 113), refiere que las características del ambiente de trabajo tienen relación más directa para desarrollar el síndrome que los factores tanto personales como demográficos y de personalidad.

Pines (1993, citado por Rivera, 1997) menciona que la necesidad de creer que nuestras vidas tienen sentido y de que las tareas emprendidas son útiles e importantes así como heroicas son una de las principales causas del síndrome. Sin embargo al revisar la literatura científica al albergar el síndrome diversas definiciones por lo tanto existen múltiples causas que lo provocan: Entre ellas cabe destacar: aburrimiento y estrés (Pines, Aronson y Kafry, 1981), crisis en el desarrollo de la carrera profesional y pobres condiciones económicas (Cruse, 1980), sobrecarga de trabajo y falta de estímulo (Weiskopf, 1980), pobre orientación profesional y aislamiento (Moreno, Oliver, Aragoneses, 1990, citados por Rivera, 1997).

2.5 Consecuencias del síndrome de burnout.

Gradualmente el cuadro se agrava en relación directa a la magnitud del problema, inicialmente los procesos de adaptación protegen al individuo, pero su repetición los agobia y a menudo los agota, generando sentimientos de frustración y conciencia de fracaso, existiendo una relación directa entre la sintomatología, la gravedad y la responsabilidad de las tareas que se realizan. Afecta negativamente la resistencia del trabajador, haciéndolo más susceptible al desgaste por Empatía (Compassion Fatigue). Favorece la Silencing Response o Respuesta Silenciadora (Danieli, 1984, Baranowsky 1997, citados por Garcés de Los Fayos, Enrique, 2006) que es la incapacidad para atender a las experiencias de los consultantes, que resultan abrumadoras.

De acuerdo a Rivera, (1997) las consecuencias del síndrome se pueden clasificar en físicas, emocionales, conductuales y sociales.

- ψ *Consecuencias físicas:* problemas cardiovasculares, hipertensión, cefaleas, insomnio, problemas gastrointestinales, falta de apetito y padecimientos psicosomáticos (Relamed, Kushnir, Shiron, 1992, citados por Rivera, 1997), alteraciones en la respiración, fatiga crónica, tensión muscular, mareos y vértigo (Fernández, 2004).

- ψ *Consecuencias psíquicas:* el síndrome de burnout puede afectar la salud mental (Palmer, Y., Gómez, V., A., Cabrera, P., C., Prince, V., R. y Searcy, R. , 2005). desórdenes de tipo depresivo, impulsividad e irritabilidad (Pines y colaboradores, 1981, citado por Rivera, 1997). Sentimientos de soledad, sedentarismo físico, falta de interés por asuntos ajenos a los estrictamente laborales e incapacidad de reírse de sí mismo (Small, 1981, citado por Rivera, 1997). Baja en la autoestima, abandono, melancolía, tristeza, neurosis, psicosis e ideación del suicidio (Garcés de Los Fayos Ruiz, Enrique, J., 2006 y Morgan, 2006). Sentimientos de omnipotencia, incapacidad de concentración, impaciencia, actitud cínica (Alcantud, 1999), actitudes paranoides (Fernández, 2004). La extraversión y ser escrupulosos (Morgan, 2006).

- ψ *Consecuencias conductuales y sociales:* pérdida en la eficacia laboral a través de múltiples manifestaciones y trastornos en la vida familiar así como conflictos con la pareja, disfunciones e insatisfacción en la actividad sexual, así como la convivencia con los hijos, (Rivera, 1997). Presencia de conductas adictivas y de evitación como el absentismo laboral, abuso en el consumo de drogas (café, tabaco, alcohol, fármacos, etc.), incapacidad para vivir de forma relajada, comportamientos de alto riesgo, aumento de conductas violentas (Alcantud, 1999). La asertividad se ve afectada en sus relaciones interpersonales (Williams, Savage, Linzer, 2006).

Para Gil-Monte (1997), los principales síntomas que se encuentran con mayor frecuencia en la literatura científica con evidencia empírica de carácter correlacional en relación al síndrome de desgaste ocupacional son:

- ▶ *Índices emocionales:* Sentimientos de soledad, de alienación, de impotencia, de omnipotencia y ansiedad.

- ▶ **Índices actitudinales:** No verbalizar, cinismo, apatía, hostilidad y suspicacia.
- ▶ **Índices conductuales:** Agresividad, aislamiento del sujeto, cambios bruscos de humor, enfado frecuente, irritabilidad.
- ▶ **Índices psicósomáticos:** Dolor precordial y palpitaciones, hipertensión, crisis asmáticas, catarros frecuentes, mayor frecuencia de infecciones, aparición de alergias, dolores cervicales y de espalda, fatiga, alteraciones menstruales, úlcera gastroduodenal, diarrea, jaqueca e insomnio.

El síndrome de burnout puede convertirse en un tipo de conducta “contagiosa” al generar sentimientos de abandono, derrotismo e indiferencia en el ambiente laboral. Maslach (1982, citada por Pines, 2004), menciona que si todas las manzanas en un barril están podridas, el barril es el culpable y no la manzana individual. La investigación ha apoyado este enfoque. Varios estudios han encontrado los factores orgánicos y rasgos de trabajo ser puesto en correlación más favorablemente con el burnout que los factores personales (Kremer, Hayon, & Kurtz, 1985,; El Maslach & Leiter, 1997,; El Pagel & Wittman, 1986,; El Schaufeli & Janczur, 1994, citados por Pines, 2004).

En estudios realizados con médicos demuestran que existe un ciclo vicioso entre las actitudes y conductas de los pacientes donde el médico lo percibe como una demanda y experimenta el galeno un tipo de estrés adicional, perpetuando el ciclo (Williams, Savage, Linzer, 2006).

La mayoría de los estudios en el tema burnout ha documentado su existencia en una gama amplia de las profesiones así como sus síntomas y el costo alto para los individuos, organizaciones y sociedad (Maslach & Leiter, 1997,; Schaufeli, el Maslach & Marek, 1993, citados por Pines, 2004).

2.6 Personalidad y burnout.

En el desarrollo del burnout está ligado fuertemente a factores situacionales, lo que sugiere que éste síndrome es más un fenómeno social que individual.

El burnout es más frecuente en las personas que tienen un locus de control externo (atribuyen los eventos y los logros a agentes poderosos o a el azar) que en las que

tienen un locus interno (atribuyen los logros al propio esfuerzo) (García, Gutiérrez, Ruiseñor y Familiar, 2008). El síndrome de desgaste ocupacional se asocia a la dimensión del neuroticismo. Julian Rotter (1966, citado por Bramon y Feist , 2001) publicó una escala para medir el control interno y externo del reforzamiento. Rotter sugirió que las personas pueden clasificarse de acuerdo con el grado en que consideran que tienen el control de los acontecimientos importantes de sus vidas. Aquellos que creen que controlan sus propias vidas pertenecen al grupo de personas con un locus de control interno, mientras que aquellos que consideran que la suerte, el destino o las acciones emprendidas por otros constituyen factores determinantes en sus propias vidas, disponen de un locus de control externo.

El neuroticismo circunscribe rasgos de ansiedad, hostilidad, depresión, autoconciencia y vulnerabilidad; por lo que se considera que los individuos neuróticos son emocionalmente inestables y propensos a estrés psicológico. El agotamiento emocional parece estar asociada al comportamiento de la personalidad tipo A (competencia, presión horaria, hostilidad y necesidad excesiva de control) Siegrist, (1996, citado por García, Gutiérrez, Ruiseñor y Familiar, 2008).

En un contexto clínico se ha demostrado que el burnout y la depresión están fuertemente relacionados, su diferencia entre ambos es que el burnout está relacionado con el trabajo y la depresión es más dominante en naturaleza y multifactorial en origen.

Las personas que sienten que tienen alguna clase de control sobre los acontecimientos de sus vidas tienen una mayor capacidad de afrontar el estrés que aquellas que sienten que sus vidas están determinadas por fuerzas externas a ellos.

2.7 Instrumentos para medir burnout.

Concepción, (1989), en su tesis menciona el Inventario de D.E. (desgaste emocional) de Meier y Schmeck (1985): MBA "Meier Burnout Assesment". Instrumento diseñado para alumnos universitarios, demostrando validez concurrente con el MBI (instrumento diseñado por Maslach y Jackson, 1981).

A principios de la década de los ochenta varios investigadores indagaron la relación entre depresión y burnout en universitarios, encontrando nula correlación. En 1983, Con (citado por Concepción, M., 1985), trabajó con 129 estudiantes de psicología graduados que realizaban cursos, tanto introductorios como avanzados de psicología, reseña que el estado de ánimo y el desgaste emocional son dos conceptos independientes. La edad promedio de los que contestaron el cuestionario era de 21 años y el 63% de la muestra eran hombres.

El MBA fue validado con las siguientes variables: proceso de aprendizaje, autoestima, cristalización del autoconcepto vocacional y búsqueda de emociones. La aplicación se efectuó una semana después del término medio del semestre. La participación fue voluntaria y los partícipes recibieron créditos extras. Se planeó en dos sesiones para cubrir la realización de ocho pruebas. Este cuestionario se elaboró con el apoyo del sistema secuencial de Jackson el cual propone formas para hacer escalas de desarrollo. La confiabilidad interna del MBA evaluada con el coeficiente alfa de Cronbach fue de .32 (Concepción, 1989). Shirom y Melamed (2006), estudiaron ciertos aspectos de la validez de la estructura del Maslach Burnout el Estudio Inventario-general (MBI-GS), la medida más popular de burnout, y el instrumento de estos autores Shirom-Melamed Burnout Medida (SMBM), encontrando que su instrumento era más confiable que el Maslach.

De acuerdo a lo expuesto por Meier los estudiantes y los maestros pueden presentar el síndrome de burnout. Este autor propone que las mediciones de burnout en el alumno podrían ayudar a detectar al alumno que potencialmente puede llegar a dejar sus estudios, así mismo esto sucede con los profesionistas en relación con el trabajo.

2.8 Estrategias de afrontamiento. Tratamiento y prevención.

Para todo padecimiento se recurre a la prevención para evitar que se presente el mal; sin embargo para este síndrome no existe una estrategia simple y/o universal. Ya que a este padecimiento en ocasiones se le confunde con estrés laboral, depresión, y/o con otro tipo de enfermedad o el sujeto que lo padece todavía no es consciente de su mal por ende, se considera un estado psicológico.

Por lo que se recurre a la combinación de varias técnicas para la disminución de riesgos o en ciertos casos diagnosticar con mayor rapidez así como utilizar técnicas de afrontamiento de estrés, resolución de conflictos, de autocontrol y psicoterapia (Ortega, 2003) (Citado por Ramírez y Rangel, 2005).

FIGURA 2.6. ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN.

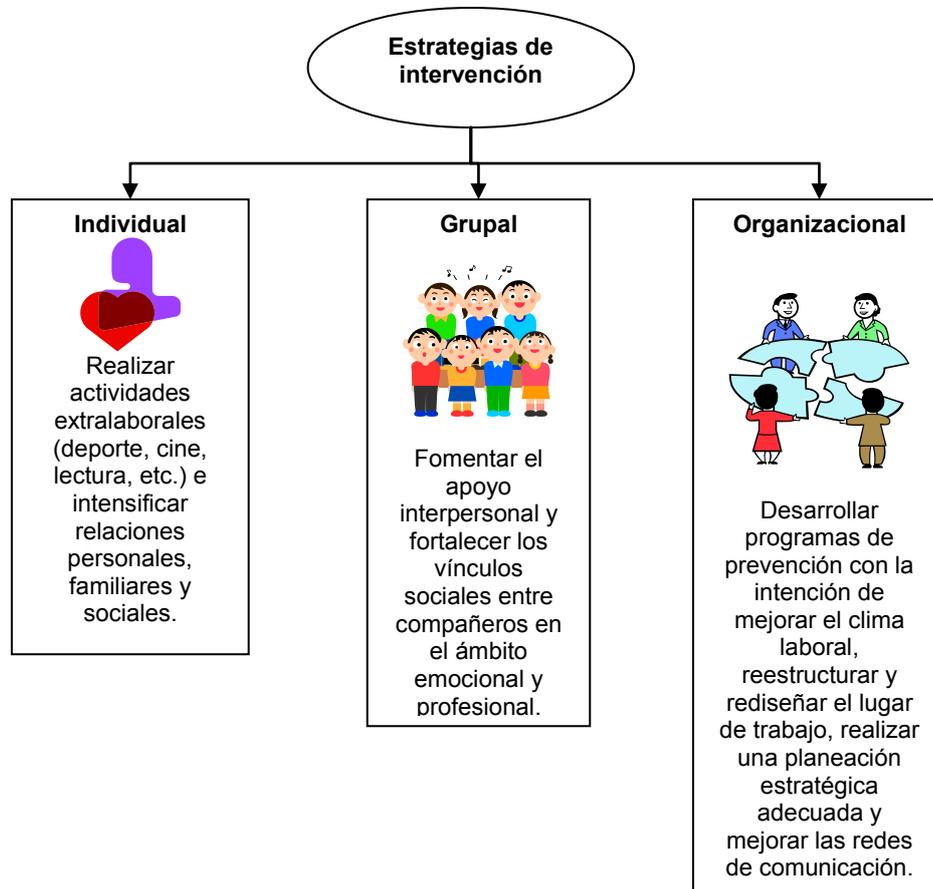


Fig. 2.6. De acuerdo a Ramírez y Rangel (2005), las estrategias de afrontamiento son de acuerdo a tres niveles que son: individual, grupal y organizacional.

Para que no se presente el Síndrome de Burnout en los seres humanos es fundamental la motivación, para evitar la desilusión y los sentimientos de soledad y frustración. Conde (2007), coincide con Ramírez y Rangel (2005); así como con Orlandini (1999) en los tres posibles modos de intervenir el problema del síndrome de burnout:

FIGURA 2.7. FORMAS DE INTERVENCIÓN PARA EL SINDROME DE BURNOUT

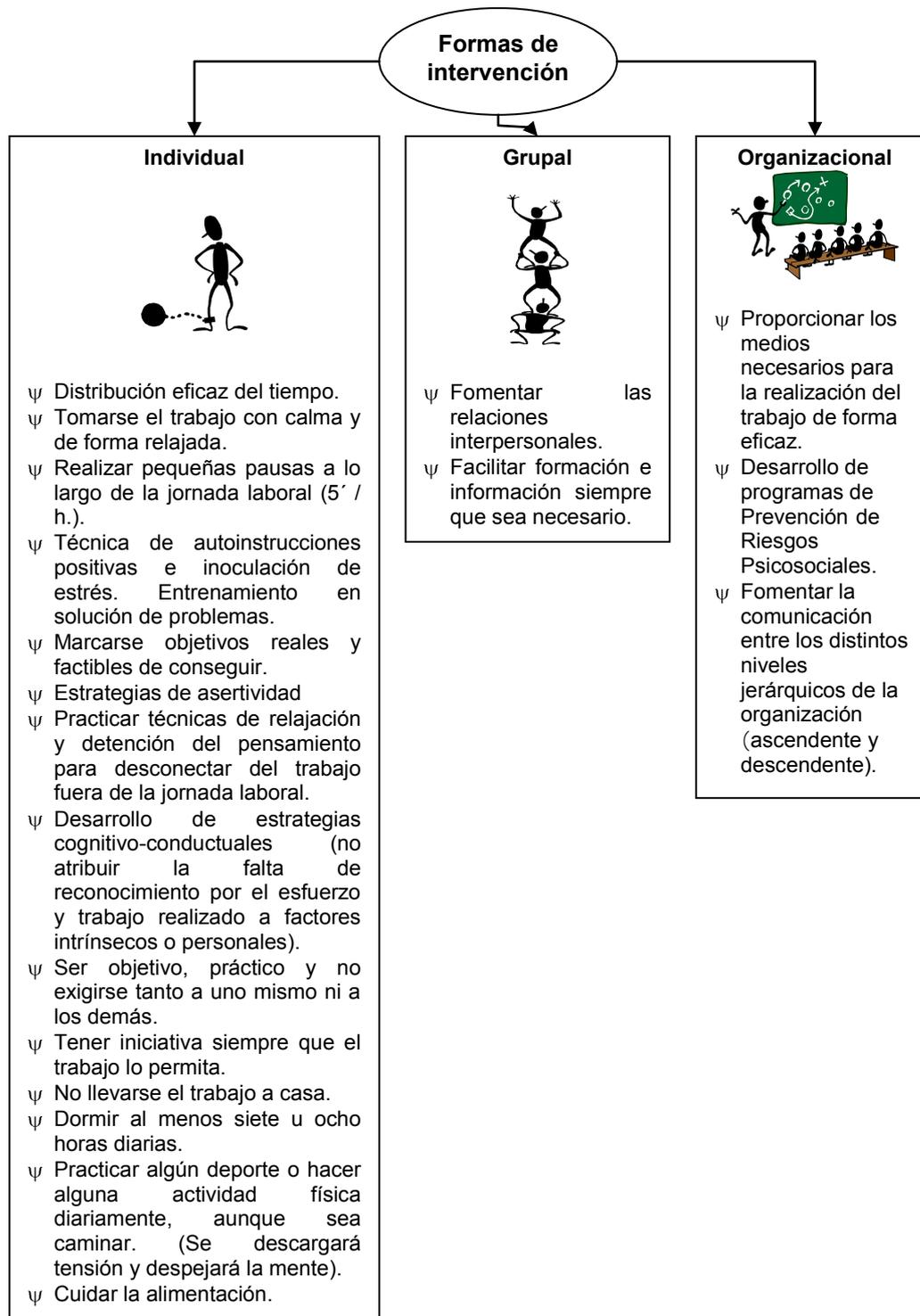


Figura 2.7. De acuerdo a Conde (2007), Ramírez y Rangel (2005); así como Orlandini (1999) coinciden en tres posibles modos de intervención para combatir el síndrome de desgaste ocupacional.

De acuerdo a diversas investigaciones se han desarrollado y evaluado programas de prevención e intervención dirigidos a los estudiantes universitarios debido al impacto del estrés en este tipo de población.

Las personas que reciben un elevado nivel de apoyo social suelen ser más sanas que las que no lo reciben, para Bramon y Feist (2001) éste hace referencia a diversos materiales y soportes emocionales que recibe una persona por parte de otras. El apoyo estructural incluye diversas relaciones sociales y la estructura de las interconexiones que existen entre dichas relaciones. El apoyo funcional incluye apoyo emocional, información o consejo, compañía, así como ayuda económica o material.

Ametrano, (1992, citado por Cárdenas, 1995) estableció un programa el cual consistía en ayudar a los estudiantes a identificar sus propias razones para consumir alcohol y/o drogas, aprender habilidades para resistir la presión de compañeros y aprender a ser asertivos y estrategias de reducción de estrés. El programa sugiere enfatizar programas intensivos enfocados a la enseñanza de habilidades específicas.

Enseñar a los estudiantes la utilidad del manejo del tiempo como una estrategia de afrontamiento al estrés es importante ya que esta ha demostrado ser eficiente. En una página de internet sobre consejería universitaria (1997) sugiere a sus estudiantes como debe de manejar su tiempo:

- ψ *Cronometrar el tiempo suficiente para el estudio.* Como regla general es dedicar al estudio por lo menos dos horas diarias.
- ψ *Estudie en los mismos momentos todos los días.* Desarrollando un modelo para estudiar se vuelve un hábito que fácilmente se puede seguir.
- ψ *Utilice las horas libres durante el día escolar.* Usando este valioso tiempo libre tienes más tiempo en la tarde para el ocio.
- ψ *Estudia los temas difíciles primero.* Estudia el material difícil primero.
- ψ *Estudie en bloques razonables de tiempo.* Estudiando durante 50 minutos y descansando 10 minutos es más eficaz el estudio.
- ψ *Considerar tiempo para las actividades extraescolares.* Considere tiempo libre para la vida fuera de clases.
- ψ *El tiempo que se fije para el estudio debe ser flexible y razonable.*

Cuando se estudia no se come y no se sacrifica el sueño. No se debe sacrificar las horas de sueño del estudiante pues es perjudicial para su salud.

Conclusión.

El síndrome de desgaste ocupacional apareció en la literatura científica en el año de 1974 por el psicólogo neoyorquino Freudenberg en la cual denotaba que los sujetos que presentaban este síndrome se caracterizaban por manifestar cansancio y fatiga así como otro tipo de malestares físicos, conductuales, psicológicos y sociales.

El ser humano está sometido a demandas y pulsiones contradictorias. Bajo la orientación de la modernidad se ha insistido tanto en la importancia de la autonomía y libertad del individuo como ser independiente de la comunidad, se ha alertado tanto sobre los peligros externos e internos que acechan a esas dos cualidades dignificantes de la condición humana, que corremos el riesgo de perder de vista la importancia de las relaciones de interdependencia entre las personas como parte de su naturaleza y como cultura necesaria para la vida en común.

El sujeto que presta un servicio o tiene que tratar directamente con gente considera al otro como ajeno; éste generalmente identificado como “extraño”, queda fuera por algo; lo podemos percibir como diferente y neutro desde el punto de vista afectivo o podemos señalarlo como aquel al que rechazamos por alguna razón; aunque lo sea de manera borrosa, del que sabemos que existe y al que vemos que no es como nosotros, esta alejado. Lo cual es un signo en las personas que enfrentan al burnout, despersonalización, falta de motivación y agotamiento emocional.

El síndrome de desgaste ocupacional se produce cuando debido a los factores anteriormente mencionados sufren una descompensación desequilibrando las expectativas entre el ámbito laboral, profesional y contextual. Esto conlleva a una serie de situaciones de estrés que suele provocar tensión y la pérdida de homeostasis en los contextos que se desarrolla. Este mal se considera una fase muy avanzada del estrés profesional; el cual en ocasiones puede desencadenar otro tipo de problemas psicológicos como una depresión. Actualmente se considera una enfermedad profesional, la tarea del psicólogo laboral es mejorar las condiciones del trabajo del personal en las organizaciones; así como erradicar este mal desde las instituciones educativas. Donde el estudiante puede ser susceptible a este mal.

Es lástima ver a un hombre trabajar y quebrarse
la cabeza en cosa que es imposible salir con ella.
J. Huarte de San Juan

Capítulo 3. Investigación antecedente acerca de burnout en estudiantes universitarios



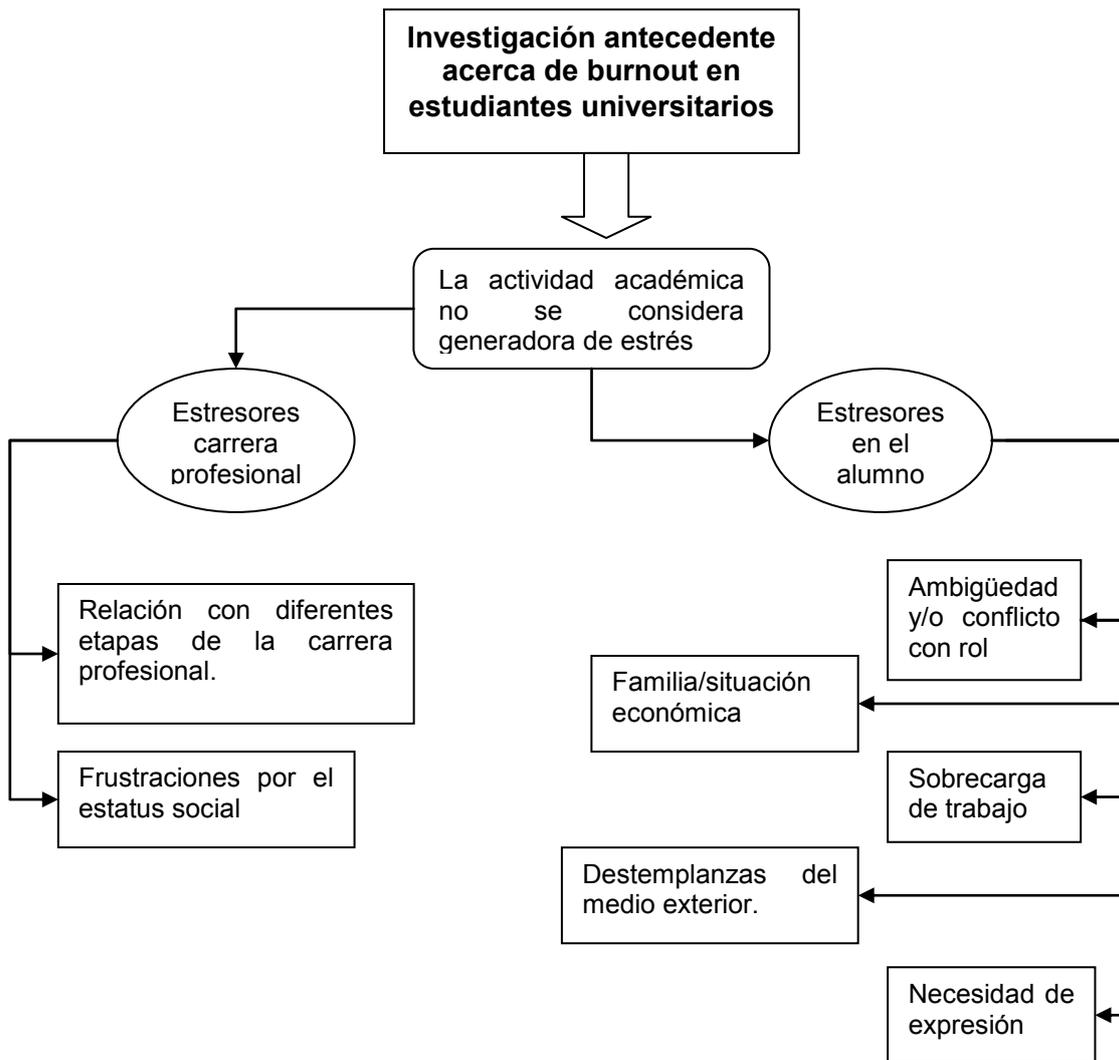


Figura 3.1 Mapa conceptual introductorio acerca de los temas del capítulo.

“La educación, sin límites temporales ni espaciales,
se convierte entonces en una dimensión de la vida misma”.
Delors.

Introducción

En nuestro mundo globalizado, el cual sufre constantes cambios en tecnología, sociales, estructurales, culturales, etc. El hombre padece de tensión así como la constante batalla con diversos estresores por lo que las ciencias han volteado la cara así como su interés por el estudio de estos no sólo en profesionales de la salud o en personas involucradas en prestar un servicio. Si no también en los estudiantes universitarios; los cuales también se enfrentan a diferentes amenazas estresoras; los cuales pueden desencadenar en una enfermedad crónica o ser un obstáculo importante para su desarrollo profesional.

Todo ser humano se enfrenta día a día a diferentes tipos de estresores, sin embargo el estudiante de educación superior se enfrenta a ciertas actividades de alto grado de dificultad así como a problemas cotidianos.

A partir de la década de los ochentas, autores como Appley y Trumbull, (1986), McCabe y Schneiderman, (1988) y Kasi y Cooper 1987, citados por Cárdenas, 1995) iniciaron un importante flujo de reportes teóricos, técnicos y empíricos en el campo de estresores y recursos de afrontamiento en población universitaria, la cual sigue aumentando hasta nuestros días.

De acuerdo a Martínez I. y Salanova M. (2003), el interés que el término *burnout* está teniendo en la actualidad ha llevado a la investigación a ampliar su campo de estudio. De las primeras investigaciones centradas en profesionales de ayuda se ha pasado a otros ámbitos profesionales y pre-profesionales. Desde la psicología positiva se ha introducido en el estudio del *burnout* el concepto de *engagement* como aspecto positivo y óptimo del desarrollo profesional.

Cano y Martín (2006) observan que los estudiantes de la educación superior que asisten a clases diariamente comienzan con mucho entusiasmo, sin embargo, día a día este decae y se convierte en desentendimiento de las obligaciones, cansancio, sentimiento de vacío o de fracaso, baja autoestima, falta de concentración y deseos

de abandonar los estudios entre otras cosas. Quizás las obligaciones del estudio los sobrepasan o tal vez tengan más de una obligación, ya sea trabajo o familia.

3.1 Presencia de estrés en la educación superior.

El estrés en estudiantes es un tema poco explorado ya que la actividad académica no se consideraba generadora de estrés; sin embargo las sobrecargas de trabajo, realizar exposiciones, preparación de exámenes, no recibir retroalimentación y el incremento de análisis de las tareas genera estrés. La naturaleza misma del estudio y la dificultad que pueda tener y aunado a esto, el trabajar, se ha mostrado como generador de estrés (Pineda y Rentarías, 2002).

La presencia de estrés en cualquier tipo de actividad es normal; sin embargo cuando éste comienza a extralimitarse se convierte en algo peligroso. El universitario hoy en día, no sólo debe de sobrellevar las presiones escolares si no que el mundo globalizado ha hecho que la educación superior dirija sus competencias al desarrollo de la producción; como menciona Dridriksson (2004, citado por Güemes ,2004): “La valoración del conocimiento estaría en función de su uso comercial”.

El estudiar y trabajar se relaciona significativamente con estrés en comparación con los que sólo estudian, ya que al presentarse dificultades en las áreas social y escolar, se considera que se manifestará estrés. Esto posiblemente es causado por la sobrecarga de trabajo, responsabilidades abrumadoras, conflictos entre compañeros, y/o con la familia (Pineda y Rentarías, 2002). Por lo que la educación superior en lugar de ser una alternativa para cambiar las nuevas formas de vida que impone la postmodernidad las gesta. Promoviendo la aparición de nuevos desordenes psicosociales, como el síndrome de desgaste profesional desde los futuros profesionistas lo cual se quiere explorar en el presente trabajo; si existe la presencia de burnout en los estudiantes.

Ahora bien, afirmar que un estudiante universitario padece estrés o decir que no lo padece resulta de una utilidad cuestionable por su generalidad. Si nuestro objetivo es tratar de intervenir tal estrés necesitaremos conocerlo con una mayor profundidad.

En este sentido, son bien conocidos los trabajos que ponen de manifiesto la incidencia del estrés académico sobre problemas de salud; por ejemplo, Kiecolt-Glaser , (1986) (Citados por Polo, Hernández y Poza, 2005) informan de la supresión de células T y de la actividad de las células Natural Killers (NK) durante períodos de exámenes (situaciones percibidas como altamente estresantes) en estudiantes de Medicina. Estos cambios son indicadores de una depresión del sistema inmunitario y, por tanto, de una mayor vulnerabilidad del organismo ante las enfermedades.

Glaser , (1986) (Citados por Polo, Hernández y Poza, 2005) confirma que los cambios en la respuesta inmune asociados con el estrés académico, son evidenciados por una baja actividad de los linfocitos T y de su respuesta ante los mitógenos. Por otro lado, el estilo de vida de los estudiantes se ve modificado según se acerca el período de exámenes, convirtiéndose así sus hábitos en insalubres - exceso en el consumo de cafeína, tabaco, sustancias psicoactivas como excitantes e, incluso, en algunos casos, ingestión de tranquilizantes-, lo que, a la larga, puede llevar a la aparición de trastornos de salud (Hernández, Poza y Polo, 1994, citados por Polo, Hernández y Poza, 2005).

Fisher y Hood (1987, citados por Polo, Hernández y Poza, 2005) presentan los resultados de un estudio longitudinal realizado con estudiantes universitarios escoceses. Todos ellos experimentaron un incremento significativo en niveles de depresión, síntomas obsesivos y pérdida de concentración tras seis semanas de permanencia en la Universidad, tiempo en el cual no han tenido oportunidad de realizar exámenes. Para Berzonsky, M., (1992), Tanekata y Zaichkowsky (1990, citados por Cárdenas, 1995) los efectos del estrés incluyen diversas alteraciones como depresión, ansiedad, insomnio, hiperactividad de las glándulas secretoras de adrenalina, aumento de la temperatura de la piel, abuso del alcohol e incluso el suicidio.

3.2 La educación universitaria como posible solución a la postmodernidad estresante.

Chávez (2004), se refiere a la educación como un proceso social multidimensional y multifactorial que se enfrenta a situaciones diversas, difíciles y antagónicas; la educación superior debe dirigir su formación a los valores fundamentales de respeto y

solidaridad vinculados con un compromiso ético que propugne por la libertad, la democracia y la justicia (Güemes ,2004).

La educación como una necesidad social de la modernidad se transformó en un indicador esencial del desarrollo social de los países y regiones. El proceso de crecimiento de la educación desarrolla una conciencia de los elementos que complementan y conflictúan un mismo espacio; el proceso de enseñanza-aprendizaje lleva a comprender diferentes visiones de las relaciones que se establecen entre la sociedad y el individuo, a las que incluye en su interdependencia para crear una capacidad intelectual macroconceptual (Chávez, 2004).

Una educación de relevancia científica incide en un proceso educativo cotidiano que tiene como objetivo la conformación de actitudes y habilidades para enfrentar la vida diaria, no es posible pasar por alto la importancia y trascendencia de la educación superior en la formación de profesionales con perspectiva científica y con capacidad de transformar y construir, siempre con la finalidad de integrar una masa crítica tanto de la sociedad como del conocimiento. Enseñar es un conjunto de acciones integrales con correspondencias gratificantes y entusiastas, que comprometen la responsabilidad hacia el conocimiento, la ciencia, la cultura y la vida (Chávez, 2004).

3.3 Estresores relacionados con el desarrollo de una carrera profesional.

En el desarrollo de una carrera profesional Stora (1991, citado por Morales, 2004) identifica dos grandes fuentes (Ver Figura 3.2):

FIGURA 3.2. FUENTES DE ESTRESORES EN LA CARRERA PROFESIONAL

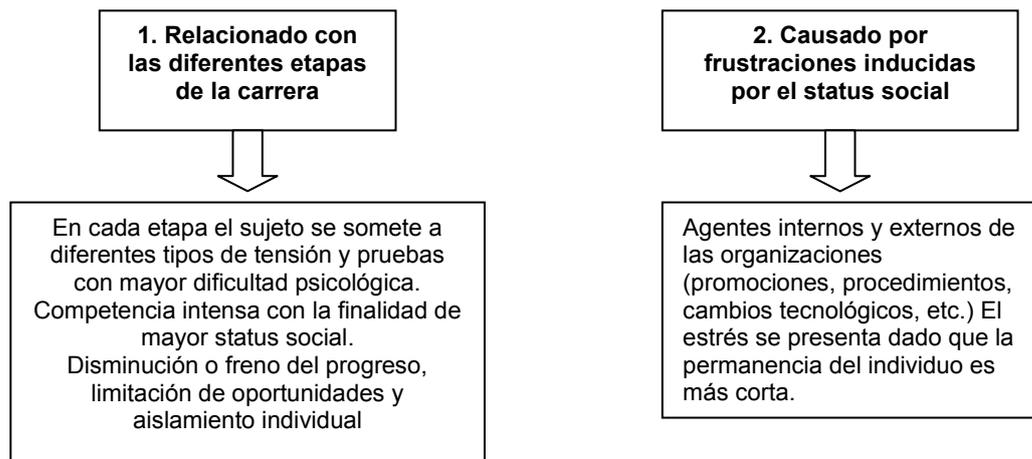


Fig. 3.2. Fuentes generadores de estrés en el desarrollo de una carrera profesional según Stora (1991, citado por Morales, 2004)

El estrés originado por esta categoría de estresores, a menudo se manifiesta en forma de insatisfacciones en el trabajo. En grado extremo puede involucrar cambios de carrera o inclusive su abandono (Ivancevich y Matteson, 1989, citados por Morales, 2004).

3.4 Estresores implicados en la formación de los estudiantes universitarios.

Ivancevich y Matteson, (1989, citados por Morales, 2004), mencionan que los estresores individuales se refieren a las dificultades que la persona pueda tener para cumplir con sus metas y motivaciones dentro de las organizaciones principalmente, sin embargo, cabe mencionar que un individuo interactúa dentro de un grupo ya sea escolar, social, familiar, etc.

Dentro de los estresores que consideran estos autores son:

1. *Rol conflictivo*: se presenta cuando un estudiante se encuentra en una disparidad entre sus propias exigencias, sus aspiraciones y las del medio, es decir, lo que la sociedad (profesores, compañeros, amigos y familiares) esperen de él provocando una combinación de sentimientos que se contraponen lo que conlleva a un conflicto de rol (Morales, 2004). Los roles pueden ser objetivos o subjetivos; son objetivos cuando dos o más personas están dando ordenes contradictorias. Son subjetivas cuando provienen del conflicto entre los requisitos formales del rol, es decir, escuela, trabajo, familia

y los propios deseos, metas o valores del individuo (Ivancevich y Matteson, 1989, citados por Morales, 2004).

Para Erosa (2001, citado por Morales, 2004) el rol conflictivo se manifiesta en tres esferas:

- a) Salud física: vinculada con la incidencia de enfermedades cardíacas, alta presión sanguínea, altos índices de colesterol y obesidad, los cuales representan altos costos personales y organizacionales a mediano y largo plazo.
- b) Cognición: hay una disminución en la calidad de las decisiones tomadas, la creatividad, etc.
- c) Emoción: se refiere a los sentimientos de conflicto interior como sentirse censurado, inadecuado y finalmente se presenta una imagen deteriorada de sí mismo.

2. *Ambigüedad de rol*: se presenta cuando hay una falta de claridad sobre el papel que se está desempeñando, falta de claridad significa una mayor amenaza para nuestros mecanismos de adaptación (Morales, 2004). La ambigüedad de rol puede causar estrés y depresión así como deseos de abandonar el puesto de trabajo.

3. *Sobrecarga de trabajo*: cantidad exuberante de actividades ya sean escolares, laborales o de otra cualidad durante un período prolongado que hace que el sujeto se sienta sobrecargado en gran parte o todo el tiempo. Por ejemplo un estudiante que aparte de sus actividades escolares trabaje, tiene dos tipos de responsabilidades; cumplir en el ámbito laboral y el escolar de manera satisfactoria, lo cual puede generar una sobrecarga de trabajo.

Se ha encontrado una relación entre las horas de empleo y la actuación académica: más tiempo empleado en el trabajo disminuye el tiempo disponible para el estudio (Morales, 2004).

Para Morales, 2004 la familia y la situación económica y financiera son dos estresores extraorganizacionales que repercuten en el estudiante universitario:

1. **Familia:** es un factor de interacción al que debe de enfrentarse el sujeto.

Muchos elementos estresantes afectan a la familia entera, un determinado fenómeno familiar puede ser fuente de estrés y también puede constituir una respuesta al estrés. Las habilidades que surjan dentro de la familia pueden manifestarse en el trabajo como retardos, ausentismo, rotaciones y una disminución en el desempeño Muchinsky, (2002, citado por Morales, 2004).

La familia cambió radicalmente a causa de muchos y diferentes factores como:

ψ Esfuerzos de la mujer por su propia liberación y por obtener un estatuto de ciudadanía que fuera similar al del varón: voto, consumo, trabajo fuera de casa, menor dependencia de los hijos, etc.; la píldora anticonceptiva permitió a la mujer separar entre sexo y embarazo lo que le daba gran independencia y libertad sexual.

ψ Las nuevas tecnologías domésticas (lavadora automática, lavaplatos, etc.): hicieron mucho más llevadero el trabajo en el hogar, liberando a la mujer mucho tiempo que podía dedicar a otras cosas, aunque fuera para seguir trabajando..., pero fuera de casa. La OTI (Organización Internacional del Trabajo) (Citada por Jardón y Pedrero, 2006) menciona que el uso de electrodomésticos en el hogar han facilitado la inserción de la mujer al trabajo. la comida va dejando de tener "el sazón de la casa" para adoptar el de la marca de congelados que procesan los microondas (Chavarría, 2004).

ψ Necesidades del capitalismo de consumo: las familias deben en estos tiempos percibir dos sueldos para incrementar su capacidad de consumo (dos coches, mejor vivienda, etc) a pesar de la reducción salarial comentada en la situación económica y financiera.

ψ Patriarcados: a causa de la paulatina mayor tolerancia de nuestra sociedad la existencia de otros tipos de familia no patriarcal (familia monoparental, madres voluntariamente solteras, parejas de homosexuales o lesbianas con hijos, etc.).

ψ Incremento del nivel educativo y cultural de la mujer: cambio importante en la segunda mitad del siglo XX sobre todo en nuestro país así como su mayor auge en el siglo XXI lo que facilita la incorporación de la mujer al trabajo fuera de casa en puestos relevantes y estatus así como un aumento en su identidad positiva como ciudadanas mejorando su autoestima. Aumenta el poder de la mujer dentro de la pareja lo que lleva también a mayores tasas de divorcios, presencia de depresión en el hombre. Esto nos conduce a crisis

en la familia tradicional, exigiendo otras formas de organización familiar y de apoyo en instituciones sociales.

- ψ La incorporación de la mujer al mundo laboral con la percepción de dos sueldos (hombre y mujer) permite hoy en día a muchas familias salir adelante, lo cual implica un empeoramiento de la calidad de vida laboral (Ovejero, 2004). En nuestro país de acuerdo a lo expuesto por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) durante los tres primeros meses del 2006; 42.4 millones de población trabajadora se sumó. Un millón correspondió a mujeres y 300 mil a hombres esto quiere decir que por cada tres hombres que ingresaron al mercado laboral diez mujeres hicieron lo mismo (Jardón y Pedrero, 2006). La Organización Internacional del Trabajo (OIT) (Citada por Jardón y Pedrero, 2006) así como Ovejero, 2004, concuerdan que de acuerdo a los cambios demográficos, estructurales, sociales y tecnológicos la mujer urbana tiene menos hijos y al mismo tiempo tiene mayor nivel educativo, por lo que dispone de mayor tiempo libre para poder insertarse al mundo laboral. La mujer se insertó en la economía mexicana en el último año en el sector de los servicios como asalariadas y en microempresas principalmente. La mayoría de las mujeres sigue encontrando trabajo en ocupaciones precarias, mal pagadas, sin acceso a servicios de salud y en el sector informal (Jardón y Pedrero, 2006).
2. *Situación económica y financiera*: la incapacidad percibida de ir al día económicamente ha llevado a mucha gente a buscar un segundo empleo, sin embargo, ya no queda tiempo para descansar y las energías se agotan trayendo como consecuencia mayor irritabilidad y estrés. Chavarría menciona que la sociedad hoy en día se rige por aforismos como: "Tanto tienes, tanto vales" ó "El tiempo es dinero"; aunque inicialmente se reduzca el estrés por los problemas financieros puede haber un aumento en el estrés originado por la fatiga y el efecto real de tener dos empleos puede ser un aumento en el estrés, más problemas familiares y un menor desempeño en el trabajo principalmente de la persona.

De acuerdo a Castell (2001, citado por Ovejero, 2004), la relación entre el sueldo total de los cargos de dirección y el sueldo total de los trabajadores pasó de 44.8 veces más en 1973 a 172.5 veces más en 1995, el salario real semanal de los trabajadores de producción y que no ocupan puestos de supervisión, pasó de 479.44 dólares en 1973 a 395.37 dólares en 1995.

Para Cárdenas (1995), las fuentes generadoras de estrés en los estudiantes universitarios son: la enajenación producida por la urbanización, el recorrer largas distancias, servicios de transporte deficientes, condiciones económicas precarias y necesidades de expresión. Martín (2007) considera que los principales estresores en el ámbito escolar son: las presiones del devaluado contexto escolar, el conflicto o ambigüedad en el nivel de participación en la toma de decisiones, la relación profesor-alumno, la falta de promoción y de apoyo para las organizaciones educativas, el manejo de las interacciones en el salón de clases, la apatía, los bajos resultados obtenidos en una evaluación, los cambios abruptos y demandantes en los currículos, etc.

3.5 Género, educación superior y burnout.

Para Nash, (2001), los procesos de globalización han generado una serie de cambios decisivos a nivel planeta consolidando las dinámicas mundiales de intercambio de imágenes, mercancías, personas e ideas; el siglo XXI se ha convertido en un escenario de expresiones plurales donde complejas realidades multiculturales se insertan y entrecruzan en una amplia diversidad de tradiciones políticas, sociales, religiosas y de género. Meter Burke (2001, citado por Nash, 2001) afirma: “Todos nosotros obedecemos a identidades construidas”.

En la actualidad se ha considerado a la educación como un elemento fundamental del desarrollo humano, que permite medir desde calidad de vida hasta el desarrollo tecnológico y productividad de un país (Chávez, 2004). Si queremos entender cabalmente la conducta humana de las mujeres y los hombres del momento actual, y si queremos también mirar el horizonte futuro hacia el nos encaminamos, no tenemos más remedio que analizar el contexto social, cultural e histórico en el que nos ha tocado vivir, contexto absolutamente inestable y movedizo que no es otro que el de la postmodernidad y la globalización propias de la actual sociedad postindustrial (Ovejero, 2004).

La tarea de rastrear las vivencias, expectativas e itinerarios personales y colectivos de mujeres y hombres desde distintos horizontes culturales, sociales e históricos supone un esfuerzo plural de múltiples dimensiones para desentrañar nuevas claves

interpretativas de uno de los grandes retos de la sociedad actual: la diversidad cultural (Nash, 2001).

Chávez, (2004) menciona que el construir una sociedad del conocimiento con procesos democráticos exige un planteamiento diferente en el cual el género se convierta en una categoría de análisis para la construcción científico-social en general y para explicar las formas de desarrollo y crecimiento de la sociedad; además la educación superior debe de constituirse en el proceso de conocimiento que ofrece esas posibilidades.

El concepto de género se refiere a la organización social de la diferencia sexual y de la reproducción biológica (Nash, 2001). Para esta autora el género se define en función de las características normativas que lo masculino y lo femenino tienen de la sociedad y en la creación de una identidad subjetiva y de las relaciones de poder existentes entre hombres y mujeres.

FIGURA 3.3. CONSTRUCCIÓN DEL GÉNERO DE ACUERDO A NASH.

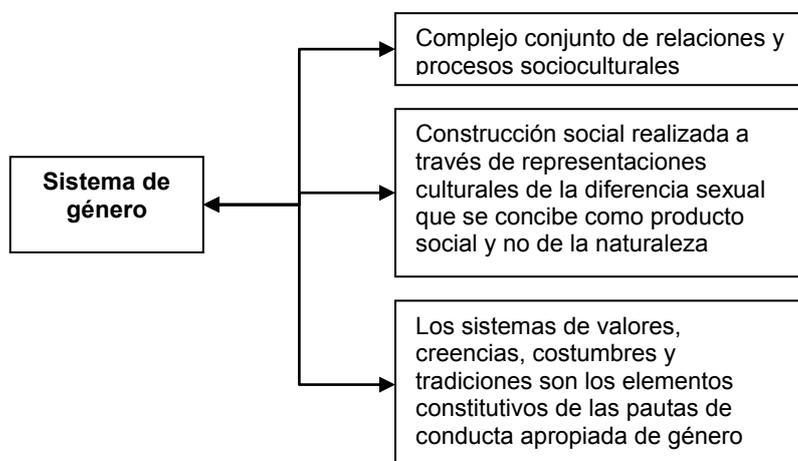


Fig. 3.3. Para Nash, (2001) el género es todo un sistema multicultural.

Si la educación superior tomara como factor importante la igualdad, el proceso de desarrollo de un país sería más factible así como esto reduciría el estrés en el individuo; esto produciría un humanismo más rico y crítico para el avance del desarrollo cultural y científico empero la pedagogía no se limita al ámbito escolar sino que implica a la sociedad en su conjunto, en una dinámica relacionada con la justicia

social, el desarrollo de la ciudadanía, la democracia participativa y la eliminación del sexismo (Chávez, 2004 y Nash, 2001).

La trascendencia de la educación superior en las conductas y actitudes de los individuos define claramente esta importancia, ya que incluye pautas de conducta y conocimiento tanto para hombres como para mujeres, que permitan una sociedad más integral, con mejores y mayores respuestas en los procesos de construcción y deconstrucción. La formación educativa en el ámbito superior capacita a los sujetos para entender, comprender y explicar los fenómenos sociales y naturales dentro de un proceso de conocimiento científico. La educación es un proceso de cambio importante en el desarrollo y crecimiento de la humanidad que supone incidir y transformar el conocimiento, la ciencia, el arte, la cultura, pero también la vida cotidiana, las conductas y las actitudes hacia la vida social (Chávez, 2004).

3.6 Cambios en la educación universitaria ante la postmodernidad estresante.

La educación superior debería de introducir ciertos cambios para aminorar las fuentes de estrés en su alumnado como lo expone Ovejero, (2004):

- ψ Aumentar la capacidad de autonomía y de pensamiento crítico de los ciudadanos: en nuestra actual sociedad del “marketing” donde el principal objetivo es vender el producto, sea este comercial, político, religioso, etc. Si preparo a un universitario con autonomía y pensamiento crítico será difícil que lo pueda manejar la sociedad será capaz de evitar ser captado por el sectarismo.
- ψ Incrementar el grado de apoyo social: con esto se mejoraría la integración de las personas en redes de apoyo social de diferente clase (familia, amigos, compañeros de trabajo, asociacionismo de todo tipo, etc.). Algunos estudios realizados acerca del burnout se ha enfocado a caracterizar la falta de recursos sociales ya que se han visto asociados al desarrollo del síndrome. Si éste es el causante de varias enfermedades el apoyo social puede ofrecer cierta protección contra el estrés. Chesney y Darbes (1998, citados por Bramon y Feist, 2001) sugieren que el apoyo social puede alterar las respuestas fisiológicas al estrés y esta teoría se denomina de “amortiguador”; la cual sugiere que el apoyo social reduce o elimina los efectos perniciosos del estrés, protegiendo, por lo tanto, a las personas contra la enfermedad y la

muerte Maslach, (2001, citado por García, Gutiérrez, Ruiseñor y Familiar, 2008), Sugiere que dentro de la teoría social se maneja la teoría del “amortiguador”, que sugiere que el apoyo social modera la relación entre los estresores y el burnout.

- ψ Mejorar nuestras habilidades de cooperación y nuestros sentimientos y conductas de solidaridad: siendo conscientes de que somos seres humanos y nada humano debe sernos ajeno.

Para Rotger (1998) el objetivo de la educación no puede ser la construcción de ciudadanos competitivos. En todo caso se debería optar por una pedagogía preocupada por la construcción de ciudadanos competentes.

3.7 Panorama incierto para el futuro profesionista: burnout tocando a la puerta.

Cualquier trabajador, ya de joven, entraba de “fijo” en una empresa y era muy probable que en ella pasara toda su vida laboral, sin embargo hasta hace poco tiempo, cualquier trabajador tenía la seguridad de que no le despedirían de su empresa más que si ésta quebraba estrepitosamente, e incluso si eso ocurriera, aún quedaba protegido por sus derechos laborales. Hoy en día, por el contrario, la empresa puede no quebrar e incluso ir bien y, sin embargo, verse el trabajador en la calle.

Antes el joven profesionista tenía claro a que edad iba a jubilarse, su sueldo, vacaciones y condiciones laborales mejoraban cada año: el sueldo de la movilidad social ascendente era, pues, un dogma infalible. Sin embargo la situación actual neoliberal ha cambiado todo eso: el trabajo “fijo” prácticamente ya no existe, salvo en el caso de los empleados públicos, siendo, en consecuencia, muy pocos los que se sienten seguros en su puesto de trabajo; las condiciones laborales empeoran paulatinamente, nadie conoce con seguridad a que edad se jubilará, etc. (Ovejero, 2004).

Al encontrarse el futuro profesionista con este tipo de condiciones del mercado laboral repercute en sus emociones y en la sociedad por supuesto: el carácter puede sufrir de corrosión, desconfianza básica en los demás, aumento del egoísmo y disminución de la solidaridad, serios problemas de identidad con todo lo que ello conlleva: miedo a la libertad, reforzamiento de las tendencias xenófobas,

insatisfacción vital, ansiedad, estrés, depresión e indiscutiblemente la presencia del síndrome del desgaste profesional.

3.8 Investigación antecedente acerca de burnout en estudiantes universitarios.

► *Estudios realizados en universitarios ejecutando el método de la observación y/o métodos inadecuados.*

En 1980, Prerost (citado por Concepción, 1989), se ocupó como supervisor de alumnos no graduados de psicología, los cuales realizaban prácticas en una residencia donde había niños durante medio tiempo. Su método de observación simple sin observadores o interjueces; de acuerdo a sus observaciones clasificó y/o agrupó en cinco las conductas de los alumnos al “ajustarse al medio de las prácticas” durante cuatro años. Sin embargo no definió las reacciones de ajuste ante el estrés por lo que sus descripciones carecen de un contexto explicativo.

Nowack y Hanson (1983, citado por Concepción, 1989), realizaron una exploración con 37 estudiantes que acudían a una residencia donde trabajaban además de que vivían ahí. Estos autores no manejaron una línea teórica o hipótesis así como una sola variable independiente reportaron resultados confusos y correlaciones incompletas. Correlacionaron seis variables entre sí: estrés (medio con el Social Readjustment Rating Scale), enfermedades (utilizando el Seriousness of Illness Scale), fuerza cognoscitiva (valorada con tres diferentes escalas, modificadas cada una de ellas), la ejecución en el trabajo (medida con evaluaciones de los compañeros de trabajo) y el tipo A de personalidad (con el Bortner Type A Rating Scale). Hallaron que a mayor fuerza cognoscitiva menor presencia del síndrome de desgaste profesional y menor frecuencia y severidad de enfermedades.

Un estudio realizado en 1985 con estudiantes universitarios mexicanos de psicología, los investigadores Clérigo, Palacios, Cossoff y Mendizábal (1985, citado por Concepción, 1989) demostraron la efectividad del método de psicocomunidad para disminuir los dos tipos de desgaste emocional de tal forma que no reportaron la incidencia del desgaste emocional en los alumnos. Mencionan la importancia de la personalidad para que un individuo sufriera desgaste emocional, pero dentro de los resultados no incluyeron este dato.

► *Evaluación de niveles de estrés en estudiantes universitarios.*

Anderson y Anderson (1993, citados por Cárdenas, 1995) llevaron a cabo su estudio con estudiantes de trabajo social, durante un semestre escolar. Sus resultados arrojaron que la frecuencia de eventos estresantes reportados decrementó con el transcurso del tiempo y que el impacto de éste tipo de eventos en su rendimiento escolar se mantuvo estable. Estos autores sugirieron que a una mayor adaptación al medio escolar de acuerdo al avance en la carrera académica.

En este estudio se evaluó el nivel de estrés percibido en una muestra de 177 hombres y 280 mujeres estudiantes universitarios de Canadá. De acuerdo a los resultados obtenidos se reporta un alto índice de estrés y escasas habilidades para reducir el estrés, por lo que los autores Campell, Svenson y Jarvis (1992, citados por Cárdenas, 1995) recomendaban intervenciones de educación para la salud con el fin de ayudar a los estudiantes a afrontar el estrés experimentado.

De acuerdo a los estudios reportados por Cárdenas, 1995; los autores Epstein y Katz (1992), en su estudio trataron de demostrar la importancia de distinguir entre estresores generados externamente y autogenerados. De acuerdo a sus resultados obtenidos concluyen que el total de estresores cotidianos experimentados son en su mayoría autogenerados.

► *Exploración del síndrome de burnout con el apoyo de instrumentos.*

Aranda, Pando, Velásquez, Brizuela, Acosta, Pérez, (2003), llevaron a cabo su investigación en estudiantes de postgrado del Departamento de Salud Pública de la Universidad de Guadalajara, México. El objetivo del estudio fue el de determinar la prevalencia del síndrome de *burnout*, así como analizar su posible relación con la presencia de factores psicosociales negativos en el trabajo. Los instrumentos de evaluación utilizados fueron: el cuestionario de datos sociodemográficos, la Escala de Valoración de Maslach *burnout* Inventory (MBI) para evaluar el síndrome y la Guía de Identificación de Factores Psicosociales para identificar la presencia de factores psicosociales negativos en el área de trabajo. El total de alumnos inscritos en los diferentes postgrados fue de 54 alumnos, 46,3% son mujeres y 53,7% son hombres, con un promedio de edad de 35,9 años. El 94,4% de ellos trabajan en algún puesto directivo, principalmente en Instituciones de Servicios de Salud. La prevalencia

encontrada para el síndrome de *burnout* fue del 56,9%. Las diferencias estadísticas significativas se obtuvieron sobre todo entre los datos sociodemográficos (sexo, edad, estado civil, escolaridad, si trabaja o no, además de estudiar, puesto laboral, antigüedad en el puesto y en la institución, turno y carga de trabajo), con la presencia de factores psicosociales negativos en el trabajo, así como con el área que evalúa la presencia de factores psicosociales “dependientes del sistema de trabajo” con la dimensión “agotamiento emocional” de la Escala de Maslach ($p= 0,0366$). A una de las conclusiones que se llegó en este estudio fue que las organizaciones deben preocuparse por mejorar el estado de salud físico y mental de sus trabajadores con miras hacia una mejor calidad de vida del trabajador.

Una investigación realizada en 1985 por Nowack, Gibbons y Hanson (Citados por Concepción, 1989), estableció una hipótesis con diseño correlacional por lo que las variables tendrían un manejo adecuado. Emplearon el MBI de Maslach para el síndrome de burnout; el cual fue enviado a 190 estudiantes residentes los cuales vivían y trabajaban ahí, fue de manera voluntaria por lo que solo hubo 43 cuestionarios contestados. Correlacionaron el síndrome de desgaste ocupacional, el estrés evaluado a través de la “Lista de verificación de síntomas de Hopkins” (Hopkins Symptoms Checklist:HSCL) y la ejecución en el trabajo (medida por los compañeros, quienes contestaron un cuestionario estandarizado); con el apoyo social evaluando con el “Cuestionario de Apoyo Social” (Social Support Questionnaire: SSQ) y los hábitos de salud estandarizado el “Inventario de Autocuidado” (Self Care Inventory: SCI). Hallaron que hábitos de salud apropiados correlacionaron tanto con el síndrome de burnout como con estrés disminuidos. El síndrome de desgaste ocupacional correlacionó con el apoyo social pero no con el estrés: a mayor satisfacción con las redes de apoyo social mayor logro personal. A mayor acrecentamiento de apoyo social, mayor logro personal; sin embargo los sujetos con burnout elevado fueron evaluados con ejecuciones en el trabajo disminuidas.

En 1983 Con, (Citado por Concepción, 1989), envió a 129 estudiantes graduados de psicología el Cuestionario de Burnout de Maslach y el “Perfil de Estado de Animo” (Profile of Mood States). Al síndrome de desgaste ocupacional lo definió como un síndrome de agotamiento emocional, despersonalización y logro personal reducido. Correlacionó ejercicios aeróbicos o anaeróbicos con el síndrome de burnout y el estado de ánimo. El síndrome de burnout no correlacionó con el tipo de ejercicio.

Cox (1982, citado por Concepción, 1989), efectuó una investigación en la cual aplicó a un grupo de 40 estudiantes graduados de psicología el MBI de Maslach, la "Encuesta de Actividad de Jenkis" (Jenkis Activity Survey) considerando las horas dedicadas al trabajo a la semana. Un estudio con diseño correlacional, definiendo al síndrome de burnout de acuerdo al MBI. Correlacionó ambos instrumentos reportando nula relación concluyendo que la adicción al trabajo y el síndrome de desgaste ocupacional son fenómenos excluyentes así como el número de horas trabajadas a la semana podría ser un buen indicador de la frecuencia del síndrome burnout.

► *Relación existente entre niveles de estrés generados por ejecución académica y estados fisiológicos.*

Sloboda, (1990, citado por Cárdenas, 1995); reportó que en una muestra de 169 estudiantes británicos fue evaluada prestamente después de presentar exámenes finales, la cual reportó una considerable minoría haber experimentado durante su último año en la Universidad, niveles de estrés que iban de moderado a muy estresante. Así como una correlación entre las principales fuentes de estrés universitario (sobrecarga de trabajo, dificultades en el estudio e incertidumbre acerca de los contenidos de los exámenes) con estados fisiológicos ocurridos durante el año previo a la evaluación como: ansiedad, depresión e insomnio. Los estudiantes reportaron diferentes maneras de afrontar las situaciones como el apoyo de compañeros, tomar tiempo libre y hacer ejercicio. Una de las principales respuestas de los estudiantes era que sugerían que existieran exámenes parciales durante el semestre y así sustituir el examen final.

El investigador japonés Takenaka, (1990, citado por Cárdenas, 1995), realizó una investigación en la que comparó la reactividad fisiológica con el estrés psicológico experimentado en 24 estudiantes japoneses. Los resultados muestran una interacción significativa entre tiempo de exposición al estrés y la reactividad en la tasa cardiaca, así como el aumento de temperatura de la piel después de actividades estresantes. De acuerdo a los indicadores evaluados, muestran los cambios fisiológicos generados por el efecto de altos niveles de estrés.

► *Relación de estrés con el abuso de alcohol y drogas.*

Margolis, (1992, citado por Cárdenas, 1995), estableció que factores asociados al uso de drogas y alcohol en estudiantes universitarios se da por: a) evitar temporalmente el estrés experimentado, b) iniciarse en la etapa adulta y c) la aceptación de los compañeros de grupo. Este autor recomienda programas de entrenamiento de habilidades de afrontamiento.

► *Rendimiento académico en estudiantes universitarios y su relación con índices de estrés.*

Pineda y Rentarúa (2002) realizaron una investigación con estudiantes universitarios (367 sujetos) de la Universidad Latina; con la finalidad de determinar la influencia de estudiar y trabajar simultáneamente en la generación de estrés, así como determinar y comparar la relación de estrés, la motivación de logro y el rendimiento académico.

Los resultados registraron que los universitarios que estudian y trabajan presentaban un mayor nivel de estrés social y escolar en comparación con los estudiantes que sólo se dedican a la escuela. En relación con el rendimiento académico y las escalas de estrés no presentaron una relación significativa, sin embargo la aplicación de los instrumentos se realizó en temporada fuera de exámenes.

Hackett, Betz, Casas y Rocha (1992, citados por Cárdenas, 1995), establecieron la relación entre autoeficacia académica, estrés y apoyo percibido, así como el estilo de afrontamiento del logro académico en 197 estudiantes. Encontrándose que la autoeficacia académica en combinación con variables de apoyo es un importante factor predictivo del logro académico.

Una investigación longitudinal del impacto de las diferencias individuales y estilos de afrontamiento en el ajuste y ejecución académica de 672 estudiantes fue llevada a cabo por Aspinwall y Taylor (1992, citados por Cárdenas, 1995). Los resultados obtenidos a los dos años de seguimiento indican que la autoestima y control son predictivos de una mayor motivación y mejores calificaciones.

► *Estudios realizados acerca del síndrome de burnout relacionado con...*

Morgan, (2006), retoma la definición de Maslach y Jackson, (1986) sobre burnout como un síndrome de agotamiento emocional, despersonalización, y un sentido reducido de logro personal. Penetrante y debilitadora condición que afecta la memoria y el estado mental de los consejeros escolares y en sus actividades laborales. El consejero escolar sufre de burnout ya que carga con responsabilidades de cómo ayudar y orientar a los padres a mantener niveles satisfactorios y positivos de salud mental. El propósito de este estudio fue examinar niveles de burnout con respecto a la personalidad la cual se factorizó en neurosis, extraversión, franqueza a la experiencia, y escrupulosidad. El estudio examinó niveles de burnout con respecto a los factores medioambientales incluso las demandas del trabajo múltiples, ambigüedad del papel, conflicto del papel, y falta de supervisor. Finalmente, variables demográficas que incluyen la edad, el grado educativo, nivel de calidad, y tiempo de la colaboración se examinó con los niveles de burnout.

Stephan, (2006), creó un modelo el cual factoriza el ambiente escolar de acuerdo a: las percepciones del consejero de clima escolar, el conflicto del papel y la ambigüedad del papel; los cuales tiene un efecto directo en el burnout del consejero escolar y un efecto indirecto en burnout mediado por consejero que cubre los recursos. El papel de consejero que cubre los recursos (la mismo-eficacia, apoyo social, y el problema-resolviendo conductual) se examinó para las indicaciones de mediar o moderar los efectos. No se encontró el apoyo por la hipótesis que consejero que cubre los recursos (la mismo-eficacia, apoyo social, y el problema-resolviendo conductual) jugó un papel significativo en la relación entre el ambiente escolar y burnout.

Salanova, Martínez, Bresó, Llorens, Grau, (2005), prueban en un estudio un modelo teórico en dónde los obstáculos y facilitadores en las escenas educativas influyen en las creencias de eficacia vía a el bienestar subjetivo (es decir, burnout y compromiso). Dos muestras se compusieron de 872 estudiantes universitarios (67.3% mujeres y 32.7% varones) y 142 personal universitario (51% mujeres y 49% varones). El Modelado de la Ecuación Estructural mantiene la evidencia fuerte acerca del papel mediador de burnout y compromiso como los antecedentes afectivos de mismo-eficacia entre los obstáculos y facilitadores de ambas muestras. La ineficacia se promueve por los niveles altos de burnout que está principalmente relacionado con la

percepción de obstáculos. Se discuten implicaciones teóricas y prácticas de estos resultados.

Barona, Jiménez y Rubio, (2005), su revisión se centra en el predominio de síndrome de burnout entre los profesionales de educación. En los últimos años muchos autores analizaron y defendieron la necesidad de una investigación profunda con respecto a este asunto. Estos autores establecieron que el burnout es como un rasgo cuestionable en el caso de enseñar, teniendo en cuenta que los problemas somáticos y psicológicos son comunes y afectan la actuación de maestros así como su relación con los estudiantes y su calidad de instrucción. Creen que mediante técnicas cognoscitivas como: la desensibilización sistemática, detención de la mente, inoculación de tensión, reestructuración cognoscitiva, mando del pensamiento irracional, supresión de actitud de disfuncional y terapia racional-emotiva. Y con estrategias de intervención sociales rompen el aislamiento y mejoran el apoyo social.

Kokkinos, M. C., Panayiotou, G., Davazoglou, M. A., (2005) realizaron un estudio con el propósito de evaluar si el burnout y personalidad se unen de acuerdo a la severidad percibida de 24 conductas indeseables del estudiante y maestro (aprendiz-experimentado). Los resultados indicaron que esa experiencia de la enseñanza, género del estudiante, y tipo de conducta eran importantes y determinantes de sus percepciones. El síndrome de burnout tenía un efecto significativo en las valuaciones de severidad y las conductas de oposición/desafiantes, sugiriendo que los maestros más severos son los menos tolerantes y los estudiantes se vuelven desafiantes y con conductas aversivas. Los resultados indican que burnout y personalidad proporcionan una lente por la cual los maestros estiman la severidad de las conductas de los estudiantes.

Pines y Yanai (2000, citados por Pines, 2004) estos autores mencionan que los factores inconscientes de cualquier opción profesional reflejan al individuo en lo personal y sobre su historia familiar. Las personas escogen una ocupación que les permite que reproduzcan de manera significativa su niñez y satisfagan sus necesidades que fueron insatisfechas actualizando los sueños profesionales y las expectativas propias las cuales llegaron por su herencia familiar. Cuando la opción de una carrera involucra problemas significantes de su niñez, las personas entran en una problemática con sus expectativas, con su ego y su pasión profesional. Este tipo de pasión de acuerdo a estos autores tiene su origen en las mentiras infantiles sin

resolver, invocando la esperanza de resolverlas de acuerdo a la profesión exitosa que se pretende. Sin embargo, cuando las personas se sienten que han fallado en el trabajo, se repite el trauma de niñez en lugar de sanarlo lo cual desemboca en el síndrome de burnout.

De acuerdo a Martínez I. y Salanova M. (2003); el objetivo de su trabajo fue analizar el *burnout* y el *engagement* en estudiantes universitarios y establecer relaciones con variables demográficas, desempeño y desarrollo profesional. La muestra se compuso por 525 estudiantes de la Universitat Jaume I de Castellón, pertenecientes a las titulaciones de Psicología, Ingeniería Técnica Informática y Diplomado en Turismo. Los resultados mostraron la existencia de diferencias significativas en las dimensiones de *burnout* y *engagement* en función de la edad, el sexo y la titulación que estudian. También se señalaron posibles predictores del desempeño y el desarrollo profesional.

3.9 Variables clasificatorias con relación al burnout.

Hernández (1995, citado por Rivera, 1997), considera factores esenciales: *la edad, el sexo, el apoyo social* (evaluado principalmente por medio de la existencia de una relación de pareja), *organizacionales, los años de trabajo en el puesto, la autoestima*, como otras de las variables vinculadas a la aparición del síndrome de desgaste ocupacional.

“El síndrome de desgaste ocupacional puede ser entendido como una experiencia resultante de la combinación de estresores originados en el entorno social, en el entorno laboral y en el propio sujeto” (Gil, y Peiró, 1997, pág. 63) (Ver figura 3.4).

FIGURA 3.4.

ESTRESORES ORIGINADOS EN EL ENTORNO SOCIAL, LABORAL Y EN EL PROPIO SUJETO.

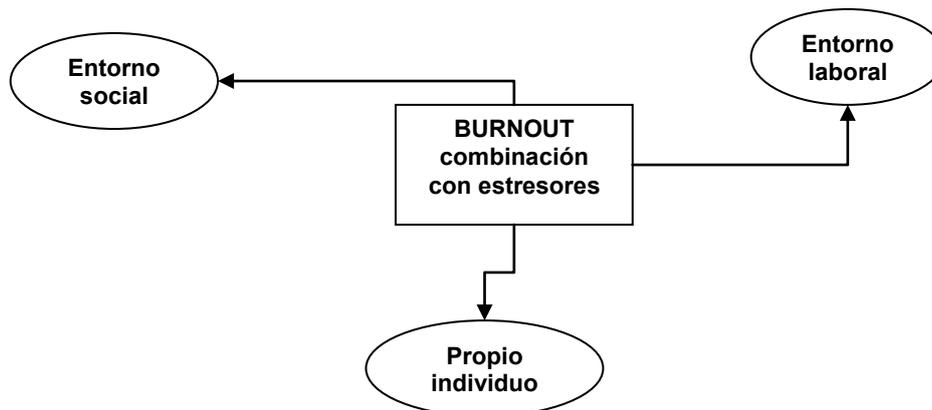


Fig.3.4. La combinación de los estresores en estos tres entornos puede resultar en el síndrome de burnout.

Las variables de carácter demográfico han sido exploradas y relacionadas con el síndrome de desgaste ocupacional; así como el contenido del puesto, antigüedad en el puesto y en la profesión; de acuerdo a Gil, y Peiró (1997) estas variables han sido estudiadas como antecedentes o facilitadores del síndrome de burnout y con frecuencia los resultados muestran su capacidad predictora de un porcentaje significativo de su varianza.

Dentro del grupo de las variables demográficas de acuerdo a Gil, y Peiró, (1997) menciona: *sexo, la edad, el estado civil, la existencia o no de hijos, la antigüedad en el puesto y la antigüedad en la profesión*. Para Maslach (1982, citada por Pinelo y Salgado, 2002) las características demográficas relacionadas con el burnout son: *sexo, edad, estado civil e hijos*.

► **Sexo**

Morales (2004) hace la diferencia entre sexo y género ya que no son lo mismo. Bechwith (1994, citado por Morales, 2004) define al sexo en términos biológicos y en las diferencias anatómicas y fisiológicas que se desarrollan en las bases presentes de la concepción. Y género es todo lo demás que se relaciona con el sexo, incluyendo roles, comportamientos, preferencias y otros atributos que definen lo que significa ser hombres o mujer en un determinado entorno cultural.

De acuerdo a la variable sexo en los resultados obtenidos en múltiples estudios, existen diferencias significativas en función del sexo en las actitudes de despersonalización en la cual los varones puntúan más alto que las mujeres; no obstante para los sentimientos de agotamiento emocional y de falta de realización personal en el trabajo, y para el computo global del síndrome de burnout estimado a través de diferentes instrumentos como el MBI (Maslach Burnout Inventory), TM (Tedium Measure), SBS-HP (Staff Burnout Scale for Health Professionals”, etc., los resultados no son concluyentes y aparecen influidos por las características del estudio, por ejemplo el tipo de muestra, el instrumento empleado, el país, etc. En algunas investigaciones los sentimientos de quemarse por el trabajo son mayores en mujeres que en varones (Etzion y Pines, 1986, citados por Gil, y Peiró, 1997), en otros se obtienen resultados inversos (Beck, 1987, citado por Gil, y Peiró, 1997) y algunas otras investigaciones no se obtienen diferencias significativas en el índice global de quemarse por el trabajo en función del sexo (García, 1991, citado por Gil, y Peiró, 1997).

Las argumentaciones acerca de las diferencias significativas en despersonalización en función del sexo pueden hallarse en los diferentes procesos de socialización establecidos para los roles de masculino y femenino así como su interacción con los perfiles y los requisitos de las distintas ocupaciones Gil, y Peiró, (1997). En nuestro país, en la mujer se enfatiza la interdependencia y el cuidado a otros, el hombre no debe de expresar su sentir, orientándose al logro descuidando la interdependencia y la habilidad en las relaciones interpersonales. Por lo tanto las mujeres socialmente son condicionadas para educar, cuidar y encargarse de los niños y/o ancianos, realizar las tareas del hogar, atender al cónyuge o pareja; razón por la que son menos propensas a responder a las personas con problemas de forma endurecida.

► **Edad.**

Morales (2004), menciona tres tipos de edad: la cronológica que se refiere al tiempo transcurrido desde el nacimiento hasta este momento; la edad fisiológica que depende del grado de deterioro padecido por el organismo y la edad psicológica (patológica) es la edad que el sujeto tiene a nivel mental.

La edad no se relaciona con el estrés; sino las experiencias que tienden a estar asociadas a ellas, según Erikson (1968, citado por Morales, 2004), la principal tarea

del adolescente es resolver su conflicto de identidad, para convertirse en un adulto que pueda cumplir un importante rol en la vida. Para construir la identidad, el yo organiza las habilidades, las necesidades y los deseos de la persona para adaptarlos a las exigencias de la sociedad.

Los resultados obtenidos no son concluyentes, un porcentaje mayor de estudios obtienen que a mayor edad los sujetos expresan menos probabilidad de presentar el síndrome de burnout. En algunos estudios la edad se estratifica en intervalos y se obtienen relaciones significativas de tipo curvilíneo entre ambas variables siendo en general los índices de quemarse por el trabajo bajos entre los 20-25 años, altos desde los 25 hasta los 40 años y mínimos a partir de los 40 años aproximadamente (Farber, 1984, citado por Gil, y Peiró, (1997).

La edad aunque parece no influir en la aparición del síndrome se considera que puede existir un periodo de sensibilización debido a que habría unos años en los que el profesional sería especialmente vulnerable a éste, siendo estos los primeros años de carrera profesional dado que sería el periodo en el que se produce la transición de las expectativas idealistas hacia la practica cotidiana, aprendiéndose en este tiempo que tanto las recompensas personales, profesionales y económicas, no son ni las prometidas ni esperadas (Camacho, 2007). Aunque existen otros autores (García, Gutiérrez, Ruiseñor y Familiar, 2008) que mencionan que la edad es la característica demográfica de mayor asociación con el burnout. La prevalencia del síndrome es significativamente mayor en empleados jóvenes que en los mayores de 30 a 40 años. Y esto se puede explicar como lo menciona Anderson-Gough, (2001, citado por Ruiz, 2008), los jóvenes recién graduados después de aprender las políticas del “tiempo” se involucran en un proceso de administración y manipulación de las horas trabajadas con la intención de garantizar una carrera exitosa dentro de la empresa. Así el tiempo en el trabajo es tan absorbente que para los jóvenes sin compromisos familiares, la vida laboral se confunde con la vida personal, al grado que ésta última se desvanece. La vida personal se reduce al ocio y al esperar el siguiente día de trabajo desencadenando una serie de problemas de relaciones sociales (con los padres o amigos) o de salud (obesidad, estrés).

Los jóvenes profesionales frente a los profesionales de mayor edad, éstos últimos han desarrollado a lo largo de su vida mejores estrategias de afrontamiento del estrés

y expectativas profesionales reales (Zabel y Zabel, 1982, citados por Gil, y Peiró, 1997). Lo cual explicaría las diferencias significativas obtenidas.

► **Estado civil (Edo. civil).**

La mayoría de los autores que han explorado el síndrome de burnout con la variable estado civil, han encontrado que existe una relación significativa, donde los sujetos casados experimentan índices menores del síndrome que los no casados así como en diferentes profesiones. Sin embargo en un número considerable de estudios no aparece una relación significativa entre ambas variables ya sea para el índice global del síndrome o para las diferentes dimensiones del MBI, por lo que hace difícil concluir sobre la existencia o no de efectos significativos.

El estado civil, aunque se ha asociado el síndrome con las personas que no tienen pareja estable, tampoco hay un acuerdo unánime; parece que las personas solteras tienen mayor cansancio emocional, menor realización personal y mayor despersonalización, que aquellas otras que o bien están casadas o conviven con parejas estables (Camacho, 2007). Los argumentos formulados en la literatura científica para explicar la falta de relación significativa es a que no es el estado civil en sí (casado vs no casado) lo que influye en el proceso de burnout; si no el apoyo socioemocional recibido por parte de los familiares (esposa o esposo) y la calidad de las relaciones conyugales, así como la satisfacción/insatisfacción marital. Autores como Lewis, Barnhart y colaboradores (1993, citados por Rivera, 1997), reportan que la satisfacción marital en el profesionista de la salud contribuye a la aparición del síndrome. A mayor satisfacción marital menor el grado de estrés laboral. Sin embargo Pinelo y Salgado (2002) mencionan que los divorciados se asimilan a los solteros en términos de mayor agotamiento emocional y a los casados en cuanto a un menor nivel de despersonalización y un mayor nivel en el área de ejecución personal. Así como un mayor riesgo de desarrollar el síndrome de burnout si no se tienen hijos.

Bramon y Feist , (2001) refieren que el matrimonio es al parecer un excelente apoyo social para ambos cónyuges, pero los beneficios del matrimonio no son los mismos para hombres y mujeres. Ya que las mujeres proporcionan un mayor número de cuidados que los que reciben y pueden ignorar su propio estado de salud por preocuparse por el de sus maridos e hijos.

Camacho, (2007) menciona que la existencia o no de hijos hace que estas personas puedan ser más resistentes al síndrome, debido a la tendencia generalmente encontrada en los padres, a ser personas más "maduras y estables", y la implicación con la familia y los hijos hace que tengan mayor capacidad para afrontar problemas personales y conflictos emocionales; y ser mas realistas con la ayuda del apoyo familiar

Leiter, (1990, citado por Gil y Peiró, 1997), considera que los recursos familiares complementan a los de los compañeros del trabajo para aliviar el síndrome de desgaste ocupacional o prevenir su desarrollo. Por tanto, la vida en familia puede influir en los sujetos en el sentido de hacerles más expertos en el tacto con los demás y sus problemas. Maslach (1982, citada por Gil-Monte, 1997) señala que las consecuencias del síndrome no terminan cuando el sujeto deja el trabajo; por el contrario afectan a su familia y amigos. Pues el sujeto se puede mostrar enojado, impaciente un problema que la familia debe de aprender a manejar. Los constantes conflictos pueden derivar en enfrentamientos matrimoniales y en la separación de la pareja. En ciertos casos el sujeto puede desplazar toda relación familiar a un segundo plano y dedicarse al trabajo (Edelwich y Brodsky, 1980, citados por Gil-Monte, 1997).

► **Escolaridad.**

Morales (2004) menciona que la escolaridad al igual que la edad no son moderadores directos del estrés, diversos estudios que toman en cuenta los factores sociales y psicológicos asociados a la enfermedad; se descubrió que los índices de enfermedad por estrés aumentaban a medida que los individuos ascendían en el estatus social, y más allá de donde normalmente los ubicaba su nivel educativo. Maslach, (2001, citada por García, Gutiérrez, Ruiseñor y Familiar, 2008) menciona que en algunos estudios han encontrado que personas con un mayor nivel educativo reportan mayores niveles de burnout en comparación con empleados menos educados. La interpretación de estos datos, sin embargo, no es clara ya que la educación es un factor confusor de múltiples variables como ocupación y estatus socioeconómico.

► **Ocupación.**

Las condiciones de estrés a que está sujeto el individuo varía en función de la ocupación. Hay trabajos que por su naturaleza son fuentes potenciales de estrés (Morales, 2004).

Pineda y Rentarúa (2002) hallaron que estudiar y trabajar genera mayor estrés social y escolar pues tienen dos actividades con el mismo nivel de responsabilidad.

Hurber (1986, citado por Morales, 2004) manifiesta que los estudiantes tienen una jornada laboral más larga que la de un obrero en la industria, ya que si sumamos las horas de escuela, el tiempo empleado en el camino y los deberes escolares cotidianos suman más horas, lo cual genera estrés.

Si existe un aumento moderado de ansiedad esto ayuda al estudiante a incrementar su esfuerzo y a concentrar su atención en el examen (Morales, 2004).

► **Horario de trabajo.**

Estudios realizados por Buell y Breslow, (1960) y Zohman (1973) (en Ivancevich y Matteson, (1989, citados por Morales, 2004) muestran que un horario excesivo de trabajo y el dedicar la mayor parte del tiempo a el, están asociados a reacciones negativas del estrés.

► **Estado de salud.**

Las personas sanas suelen estar en mejores condiciones de hacer frente a los estresores que la gente con un estado de salud no muy recomendable (Santa María, 2003).

► **Condiciones laborales.**

De acuerdo a Ovejero (2004), los efectos de la globalización sobre la calidad laboral del ser humano se puede resumir en cuatro aspectos:

- Un desempleo de características nuevas con respecto al que conocíamos pues ya no es necesario que una empresa vaya mal para que decida realizar ajustes a su plantilla y deje en la calle a miles de personas por consecuencia de una fusión empresarial, lo cual puede afectar hasta a los elementos con títulos profesionales y/o superiores.

- Incremento del trabajo precario, siendo cada vez mayor el porcentaje de trabajadores que tienen contratos eventuales, a tiempo parcial, etc., con las consecuencias psicosociales que ello acarrea.
- Reducción en los salarios.
- La pérdida de derechos laborales, desregulación progresiva laboral lo cual conlleva al empeoramiento de las condiciones laborales.

Al empeorar las condiciones de trabajo, se reduce la calidad de vida laboral, aumenta el valor del trabajo, aunque sólo sea en su vertiente instrumental, produciéndose incluso un cierto encantamiento en el trabajo. La flexibilidad de los jóvenes los hace más maleables en términos de riesgo y de sumisión directa (Senté, 2000, citado por Ovejero, 2004).

La calidad de vida de acuerdo a Santa María (2003) es un asunto de tiempo, lugar y sociedad, donde culturalmente se le define con cierta relatividad y lo que resulta ser benéfico para unos, resulta ser detrimento para otros.

► **Sobrecarga de trabajo.**

El estudiante tiene una importante cantidad de actividades que desempeñar, Pineda y Rentarúa (2003) indican que existen dos tipos de sobrecarga:

- a) *Cuantitativa*: se refiere al exceso de trabajo y escaso tiempo para su culminación de actividades.
- b) *Cualitativa*: se piensa que no tiene la habilidad o que los estándares son muy altos.

► **Religión.**

La religión es un sistema importante de creencias y prácticas religiosas de una sociedad que está regularizada, formulada, compartida, considerada como necesaria y verdadera. Las principales religiones subrayan como virtudes básicas la honestidad y la consideración hacia los demás (Gelles, R., Levine, A., 2000).

Johnstone (1975, citado por Horton y Chester, 1999), define a la religión como: “un sistema de creencias y prácticas mediante las cuales un grupo de personas interpreta lo que piensan que es sobrenatural y sagrado y responden a ello”.

La religión ofrece a las personas una visión del mundo y proporciona respuestas a preguntas desconcertantes. Lo anima a uno a elevarse sobre intereses egoístas y lo hace compartir las necesidades de los demás. Emile Durkheim (1912, citado por Horton y Chester, 1999) en su libro "The Elementary Forms of Religious Life" concluyó que el principal propósito de la religión en las sociedades primitivas era ayudar a que las personas se pusieran en contacto no con Dios sino entre sí. (Gómez, 2005) menciona que la religión en la sociedad moderna juega el papel de mantener y fortalecer los vínculos sociales y conservar las creencias, sentimientos y usos que favorezcan la estabilidad social.

Conclusión

El estudio para este síndrome comenzó poco a poco ampliarse desde el plano organizacional hasta el escolar; ya que los estudiantes no están exentos a presentar este síndrome pues también se presentan experiencias de estrés que conllevan a respuestas fisiológicas, cognitivas, sociales, etc.

Lo que afecte a la cultura en general inquieta a la educación y por lo tanto a los estudiantes, por la sencilla razón de que los fenómenos educativos son también de enculturación. Si en el ámbito laboral o en cualquier otro tipo de ámbito se está presentando un mal para la sociedad, la sintomatología se presentará también en el ámbito escolar. Por lo que sería importante que desde el ámbito escolar se tomara conciencia de los estresores que atacan al estudiantado y crear estrategias para erradicar al estrés. El siguiente capítulo propone tres posibles modelos para erradicar el estrés en los futuros profesionistas.

“El futuro no está nunca determinado,
sino que se abre en cada momento
como posibilidad entre alternativas
que ofrece el presente”
Sacristán.

Capítulo 4. Aprender a convivir en la cultura global



En comparación con lo que podemos llegar a ser,
Sólo estamos a la mitad del camino.
Williams James.

Introducción.

El ser humano convirtió al progreso en la amenaza de la historia, en un ataque contra la libertad humana, sufriendo graves incoherencias entre sus avances y los cambios vertiginosos que se impone, deteriorando su entorno y su propia salud. En estos tiempos globalizados existe una profunda falta de lógica ya que nuestras habilidades para intervenir en el mundo, la realización de nuestros sueños se escapan del dominio de la ética y continúan siendo elaborados por la cultura no dominante del bombardeo consumista y la destrucción moral.

El objetivo esencial de este capítulo es manifestar posibles soluciones y/o iniciar una lluvia de nuevas vertientes de cómo atacar el problema de los estresores en los estudiantes universitarios y la problemática que enfrenta la educación y la relación de estos dos temas. Aunque el tema central de esta tesis no es el de manifestar posibles soluciones acerca a la educación; es importante esgrimir y/o actuar acerca de este tema así como en la literatura científica existen apartados sobre las limitaciones y las nuevas líneas de estudio que pueden surgir acerca del tema, de manera breve las expondré en este capítulo.

Los psicólogos laborales dedicados a los procedimientos organizacionales denominarían a este capítulo: *lista de estacionamiento*; que se refiere a la relación de ideas generadas de la discusión de un tema en particular pero sin una relación con el tema central, ya que esto distraería la atención sobre lo expuesto, permite ahorrar los pensamientos valiosos para su consideración posterior.

4.1 Darwinismo social es igual al éxito profesional.

La competitividad en nuestros días es lo esencial para conseguir el éxito, un estudiante que desee salir adelante tiene que mantener una constante lucha; la cual se puede convertir en una obsesión. Y esto conlleva a una serie de situaciones frustrantes y convertirse en el origen de ciertos comportamientos estresantes, violentos.

Para justificar este tipo de competitividad, Rotger (1998); expone que es un reflejo del actual darwinismo social, el cual genera una moral fundamentada en la “lucha por la vida” en la que sólo los más aptos, los más adaptados, los ganadores, obtienen el éxito y el reconocimiento de los demás.

Enseñar a perder, ayudaría al desarrollo de la persona, el error permite un mejor desarrollo del individuo y facilita aceptar las propias limitaciones. La escuela es un microcosmos en el que se dan los conflictos presentes en la sociedad (Rotger, 1998). Fromm, (1977, citado por Rotger, 1998) dice que “la enseñanza ejercerá su influjo únicamente si cambian las condiciones esenciales sociales, económicas y políticas: cambio del industrialismo burocrático en industrialismo humanista-socialista; de la centralización en descentralización; del hombre organización en ciudadano responsable y activo...”.

4.2 Valores en los estudiantes universitarios.

La educación superior debe dirigir su formación a los valores fundamentales de respeto y solidaridad vinculados con un compromiso ético que propugne por la libertad, la democracia y la justicia (Didriksson, Campos y Arteaga, 2004). De acuerdo a Chavarría (2004), un valor se define como: “fuente de perfeccionamiento humano, desde lo material hasta lo espiritual”.

De acuerdo a Delval (1993), la educación debe de suministrarse con un enfoque de un espíritu universalista. Un ser humano no puede abarcar todos los conocimientos y los logros que ha obtenido el hombre a lo largo de la historia, pero comprendiendo el sentido de la evolución de la humanidad, el lugar del hombre en la naturaleza, el papel del conocimiento en la transformación de la sociedad. En la educación y en la escuela debe de cambiarse el espíritu.

Los contenidos escolares no deben de sufrir modificaciones sino cambiar las formas de trabajo, mostrar el conocimiento como una fuerza transformadora de la realidad y que se aplica a los problemas de cada día. Convertir a la escuela en un centro de cultura desde el que se analiza el mundo, en un constante y estrecho contacto con él, para entenderlo y transformarlo.

La escuela en la actualidad proporciona a los estudiantes la experiencia técnica y poder incorporarse al ámbito laboral, empero asegurando casi su jerarquía corporativa; dejando de lado los valores sociales, reinando la emancipación. Creando seres sociales por competencia y no por un libre pensamiento crítico en el cual visualicen al mundo como un lugar de acciones, por las cuales pueden cambiarlo.

4.3 Definiendo proyectos: visualizando el futuro.

En primer lugar no debemos de perder de vista que la educación abarca una gama amplia de fines, ponderando la misión directiva que ella tiene como criterio para ver que se puede aprovechar de los debates culturales que interesan hoy en día y que conviene proponer desde esa normatividad.

Sacristán (2002) expone que la necesidad de definir un proyecto que la ayude a la educación a recuperar la iniciativa, la importancia de ofrecer un modelo orientativo de ser humano que no se adopte como algo rígido, válido para fundamentar relaciones sociales y finalidades fundamentales de la educación al servicio de la que poner los medios de la técnica pedagógica.

De acuerdo a Sacristán (2002), existen cuatro orientaciones de progreso las cuales se vinculan con la educación; creo importante exponer este tipo de modelo ya que la educación así como el ámbito laboral se está contaminando de estresores que se están volviendo crónicos y afectan directamente al individuo.

FIG. 4.1. MODELO DE CONEXIÓN ENTRE LAS GRANDES ORIENTACIONES DE PROGRESO Y LA EDUCACIÓN.

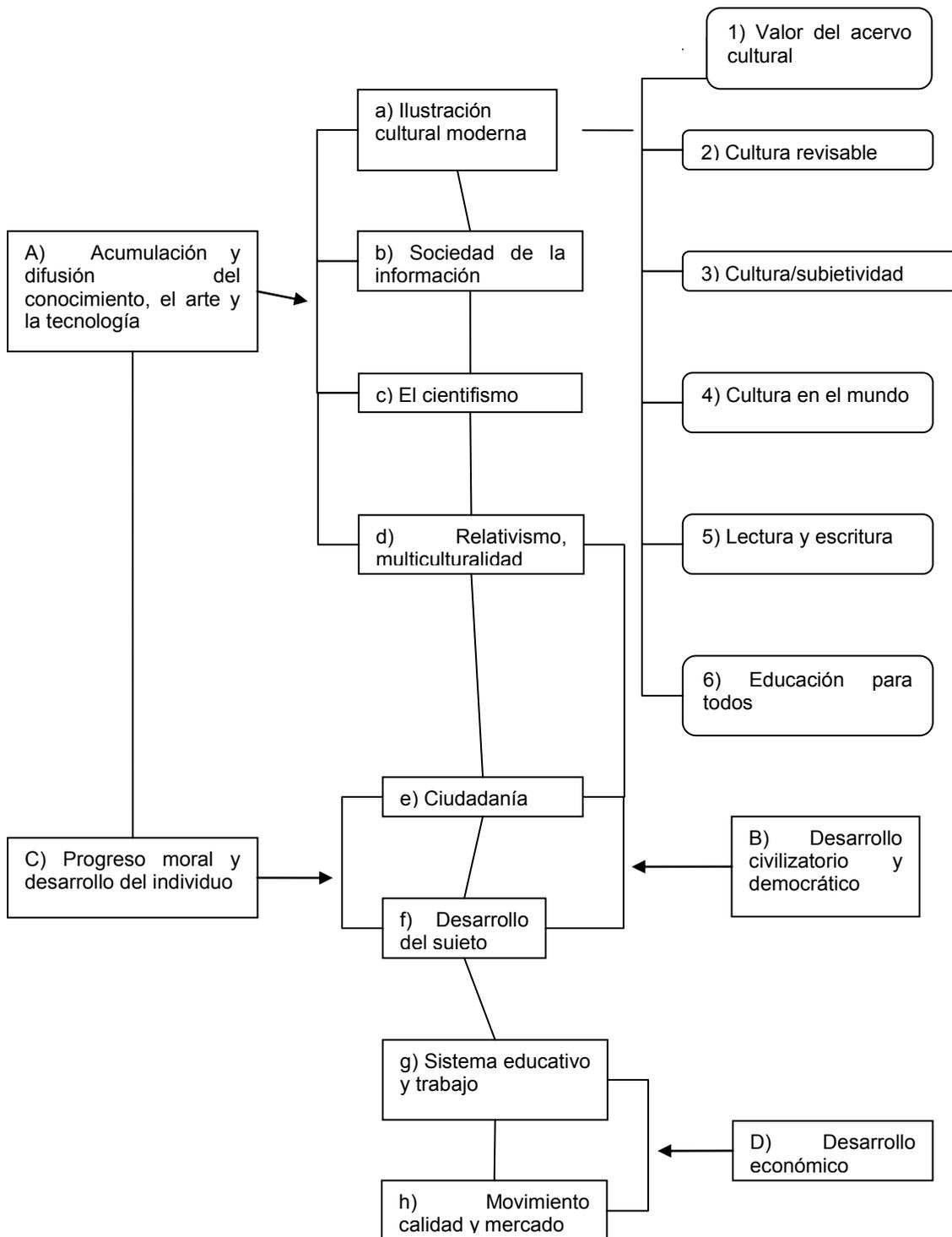


Fig.4.1. Fuente: Educar y convivir en la cultura global. Las exigencias de la ciudadanía. (Sacristán, 2002). La idea de progreso en occidente se acumula en cuatro acepciones los cuales pueden desarrollarse de manera conjunta en el desarrollo industrial o científico. 1) Acumulación de conocimiento y mejora en las manifestaciones artísticas, repercute en la expansión del espíritu, asentamiento de la racionalidad y aplicaciones tecnológicas que mejoran la calidad de vida. 2) Avance en el aspecto civilizatorio, puliendo y asumiendo modales para relacionarse con otros. 3) Progreso moral como avance en el proceso de logro de mayores cotas: libertad, justicia, igualdad, autonomía. 4) Desarrollo económico para el bienestar; satisfacción de lo material a través del desarrollo de las formas de producción y del comercio.

Cerón (1998, citado por Chavarría, 2002), alude que se deben de construir modelos educativos para nuestro país y enfrentar las problemáticas que enfrentan los estudiantes, se deben de tomar en cuenta para crear modelos, la sintomatología del panorama educativo de acuerdo al nivel y al momento, aportar algo en relación con el presente y el futuro. Los estilos educativos de padres y maestros en nuestro país no corresponden a las necesidades actuales, patrones que se repiten de generación tras generación relacionados con el *qué* y *como* de la educación, pero esto ya es obsoleto ya que no se preparan a los niños y a los jóvenes para enfrentar los retos del mundo de hoy para crear y desarrollar los retos del futuro. Los modelos educativos existentes ya caducaron tanto en la familia como en la escuela, ya que no responden a las necesidades actuales y mucho menos a las futuras.

De acuerdo a Chavarría (2002), un modelo educativo de calidad refleja un conjunto de valores:

FIG. 4.2. MODELO EDUCATIVO DE CALIDAD

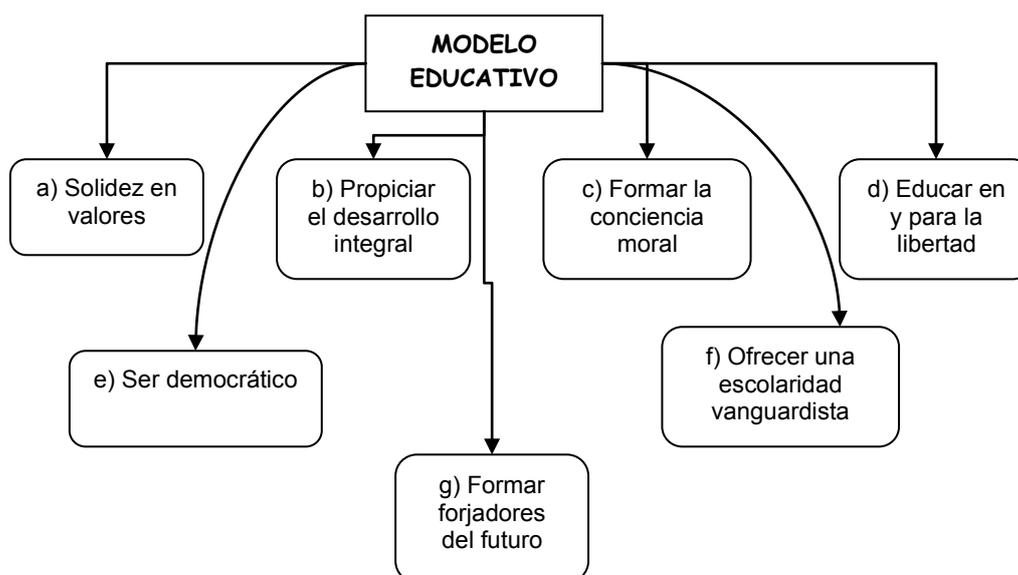


Fig. 4.2. Este modelo refleja un conjunto de valores: a) Ser sólido en valores ya que la vida humana es un intercambio entre el hombre y su ambiente, b) Propiciar el desarrollo integral; perfeccionar todas las áreas de la personalidad así como una conciencia moral, c) Formar la conciencia moral, se refiere a la capacidad de decidir sobre la propia vida, lo cual implica necesariamente una educación en y para la libertad, d) Educar en y para la libertad, al educando se le prepare para asumir su propia vida con responsabilidad, para bien propio y ajeno; por ende, debe de ser democrático, e) Ser democrático, el educando debe de ser capaz de ponerse en el lugar del otro hasta el punto de entender su manera de pensar y vivir su sentir, f) Ofrecer una escolaridad de vanguardia, la escuela debe de comprometerse a aportar al educando lo más nuevo y lo mejor, para encauzarlo a convertirse en un forjador del futuro, g) Formar forjadores del futuro estar al día en la tecnología.

Para solucionar los problemas que enfrenta la educación, se deben de pensar actualmente en megatendencias tanto para la educación y los estresores que amenazan a los estudiantes universitarios. Chavarría (2002), afirma que una

megatendencia es una corriente de pensamiento y de acción, un comportamiento estable y generalizado hacia el cual nos dirigimos; la dirección hacia donde vamos, el conjunto de aspiraciones que obedecen a los signos de los tiempos y a las posibilidades que tenemos para obrar en algún campo, en este caso el educativo y los estresores en un estudiante universitario.

4.4 Megatendencias de la educación: una solución.

En materia de educación, la UNESCO (1998, citado por Chavarría, 2004) promueve tres megatendencias:

1. Aprender a aprender (conocimientos).
2. Aprender a hacer (habilidades).
3. Aprender a ser (actitudes-valores y virtudes).

Con esto, se pretende que el aprendizaje humano debería dar por resultado un modo equilibrado que desemboca en: “educar para la vida” a partir de un desarrollo armónico de la personalidad. Pese a su promoción por la globalización agregó una cuarta megatendencia: Aprender a convivir (relaciones humanas) con la que se pretende la tolerancia entre los grupos humanos, se necesita una socialización; la cual Rotger, (1998) la define como: “un proceso de correcta inserción del individuo en la vida social”, la necesidad de trabajar en equipo, la pluriculturalidad en los consorcios multinacionales de trabajo, etc.

Sacristán (2002), define al ser social como una parte de las redes que lo conectan unos con otros. Además de ser seres culturales que damos sentido al mundo. La educación es el proyecto reflexivo dirigido para mejorar al ser social y a su cultura. En nuestra cultura en particular, el ser un individuo singular y libre puede ser, pero, a la vez se tiene que ser solidario y mantener compromisos con los demás, esto es fruto de la cultura, la cultura de acuerdo a Sacristán se crea y se reconstruye en su tiempo; sin embargo no es deudora de las tradiciones no se puede dar ese lujo de desdeñar.

4.5 Solución viable, a partir del enfoque psicológico.

Un tema que aborda la psicología en el rubro de salud es: comportamiento humano. Su objetivo es ubicar al factor distal que pone en riesgo la salud; de acuerdo a Santa María, (2003) es ubicar la población en riesgo, personas que no se han adaptado o no

tienen forma de poner en práctica comportamientos que les protejan del efecto de otros riesgos, mientras no exista este tipo de intervención no se puede hablar de una verdadera prevención desde el punto de la psicología.

La parte de la psicología que se dedica a la salud; diseña intervenciones que facilitan la adopción de patrones de comportamiento que protejan la salud a través de factores proximales, que se convierten en antítesis del factor riesgo, es decir en factor protector, a pesar de que todo ser humano está expuesto a factores de riesgo, puede optar conductas protectoras en lo individual y lo social.

Santa María (2003) afirma que se comete el error de suponer que informar basta para establecer el comportamiento saludable y así evitar las constantes amenazas físico-bio-psicológicas en el individuo.

Conclusión.

De acuerdo a lo mencionado en el capítulo, se proponen tres modelos: Sacristán 2002, Chavarría 2004 y UNESCO 1998 (Citados por, Chavarría 2004)) de la manera en que la educación puede contribuir a su mejoramiento sin perder de vista a la sociedad, así como una constante y buena preparación de los futuros profesionistas. En la escuela se gestan las nuevas corrientes de pensamiento, la manera en que se comportará la sociedad, etc. Y esto a su vez repercutiría en la cultura la cual se encarga de proyectar los contenidos a transmitir, a los que dotamos de una validez y los modos de comunicación.

El psicólogo, puede descubrir y/o concebir nuevas formas de atacar la problemática en la educación, así como explotar a la psicología relacionada con la salud y perfeccionar los métodos y procesos de intervención. Y encontrar soluciones a la invasión de los estresores en los estudiantes como en general.

Las relaciones directas sustentadas en el amor, la amistad, la cooperación y cálidas con los otros están siendo sustituidas por relaciones contractuales. La educación como todo lo existente en nuestro mundo ha sufrido considerables mutaciones, deformando para mi consideración elementos básicos para el desarrollo del ser humano.

En la competencia diaria por realizar adecuadamente mis funciones ya sea en una escuela o en un trabajo nos sumergen en un mundo de competitividad lo cual conlleva a un constante bombardeo de estresores; los cuales en ocasiones no sabemos como enfrentar. El estudiante de hoy, tiende a preocuparse desde la elección de carrera, desea la más competitiva, que genere recursos económicos; dejando de lado su verdadera vocación.

Lo cual lo lleva a una enajenación, olvidándose de sus valores, de estudiar una profesión por vocación, dedicarse por convicción. El mundo globalizado nos arrastra a otro tipo de horizontes; por lo que el propósito de este capítulo es exponer una visión pequeña acerca de los posibles modelos que se pueden manejar para reivindicar a la educación en su esfera, que no se considere a la escuela como una fábrica de seres capacitados tecnológicamente solamente, se olvida la parte social. Tal vez a grandes rasgos este puede ser un rubro por el cual a principios de siglo XXI se presenten nuevas enfermedades como el burnout.

El ser humano es un ser inclinado por naturaleza a establecer vínculos con los otros y a relacionarse con los demás; ya que encuentra en éstos una referencia inevitable para apoyar su incompletad originaria. Gracias a esos contactos en nuestra existencia llegamos a ser lo que somos. Existimos, coexistiendo, por encima de nuestra voluntad... (Sacristán, 2002). De acuerdo a lo expuesto en estos cuatro capítulos, se llevó a cabo el siguiente método para explorar en los estudiantes si hay presencia del síndrome de burnout; relacionándolo con algunas variables sociodemográficas. Así como contribuir a la validación de la Escala Mexicana de Desgaste Profesional, diseñada por el Doctor Uribe (2007).

En muchas empresas, para alcanzar gloria
no importa vencer: basta combatir.
C. Dossi.

Capítulo 5. Método

Método.

Justificación y planteamiento de problema.

Conforme a lo investigado, el término burnout fue introducido por el psicólogo neoyorquino Herbert J. Freudenberger en el año de 1974; el cual al traducirlo al español equivaldría a la palabra “quemarse”. El síndrome del burnout se refiere a un desgaste emocional con actitudes negativas hacia las personas con las que se trabaja, a las que se les ofrece un servicio y/o ayuda así como con su propio rol.

Los estudios sobre el burnout iniciaron en la década de los setenta, sin embargo en la actualidad la frecuencia de este síndrome hace que cada día haya un mayor número de investigaciones al respecto. Indiscutiblemente el nuevo estilo de vida que impuso el mundo globalizado ocasionó la gestión de nuevas enfermedades relacionadas con el estrés laboral y la constante competencia por la introducción al mercado laboral de los estudiantes universitarios; los cuales a la par estudian la carrera universitaria y se insertan en el mundo laboral, por lo que consideré importante explorar la presencia de este síndrome en estudiantes universitarios relacionándolo con sus datos sociodemográficos.

Hamberger y Stone (1983, citados Rivera, A., 1997): mencionan: que la etapa de formación activa es un período especialmente vulnerable al estrés, ya que durante la residencia del joven médico efectúa la transición de estudiante a profesional, asumiendo importantes responsabilidades. Estos autores se refieren a los médicos; sin embargo los estudiantes universitarios pueden ser susceptibles al síndrome de burnout. Ya que todas las profesiones sobrellevan la transición de los estudios universitarios, los cuales en su mayoría son teóricos al ámbito profesional donde se ejerce la práctica adecuando lo teórico y aprendiendo a decidir con responsabilidad.

El objetivo cardinal que perseguía la investigación era la de determinar la relación entre burnout y características sociodemográficas entre estudiantes universitarios, Aranda, y colab., (2003) llevaron a cabo la investigación con estudiantes de posgrado, sin embargo en esta investigación se llevó a cabo con estudiantes universitarios que cursen una licenciatura y el bachillerato. Moreno (1995) y

Hernández (1995, citados por Rivera, 1997) mencionan que entre más joven más vulnerable se es para presentar cuadros de estrés.

Un objetivo más fue colaborar en la validación del instrumento Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO) (en proceso), el cual ha sido desarrollado en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México por Uribe-Prado y colaboradores (2007). Este instrumento todavía se encuentra en revisión, lo que se pretende con esta escala es poder evaluar el burnout en población mexicana y su relación con las otras variables sociodemográficas (clasificadoras); el presente estudio se llevó a cabo de manera paralela a la validación del instrumento para poder integrar las evidencias empíricas que esta investigación obtuvo.

Existe poca investigación acerca de la presencia de burnout en estudiantes universitarios en nuestro país por lo que debido a su importancia y relevancia y a que no existen en México suficientes estudios que relacionen datos sociodemográficos de los estudiantes con la presencia del síndrome de burnout se pretendió investigar la relación que existe entre estas variables, aplicando la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO) (2007), elaborada por el Doctor Felipe Uribe el cual contiene los reactivos que evalúan el síndrome de burnout y los datos sociodemográficos.

Con base en lo anterior se estableció como pregunta de investigación:

ψ Existe alguna relación entre la presencia de burnout y las variables sociodemográficas en los estudiantes universitarios.

Hipótesis.

H₁: Existe relación estadísticamente significativa entre presencia de burnout y los datos sociodemográficos en los estudiantes universitarios.

H₀: No existe relación estadísticamente significativa entre presencia de burnout y los datos sociodemográficos en los estudiantes universitarios.

Tipo de estudio.

Es de tipo no experimental, exploratorio – descriptivo-correlacional ya que el objetivo es examinar la relación de presencia de burnout en estudiantes universitarios

con las variables sociodemográficas, tema poco estudiado y/o explorado. Además es parte del proyecto PAPIIT IN302806 de DGAPA de la UNAM.

Diseño.

El diseño según Hernández, Fernández y Baptista, (2003) es no experimental ya que no se tiene una variable independiente ni una variable control. Se trata de un diseño transeccional correlacional-causal. Pues lo que se pretende es describir las relaciones entre dos o más variables en un momento determinado.

Instrumento.

Se aplicó la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO) de Uribe-Prado y colaboradores (2007). Esta escala consistió con tres tipos de reactivos:

- I) Frases situacionales, donde se elige una situación, de seis posibles.
- II) Frases que se pueden contestar con una escala tipo diferencial semántico, con seis opciones a elegir entre Totalmente en desacuerdo (TD) a Totalmente de acuerdo (TA).
- III) Y la tercera parte era escala Lickert, donde el sujeto contestaba con que frecuencia (entre nunca a siempre) ha padecido cierto tipo de padecimiento.

FIGURA 5.1. FACTORES Y NÚMERO DE REACTIVOS DE LA ESCALA MEXICANA DE DESGASTE OCUPACIONAL (EMEDO)

Factores	Núm. Reactivos	Medición
F1	30	Agotamiento
F2	30	Despersonalización
F3	30	Insatisfacción de logro
F4	40	Psicosomático: Trastornos del sueño, del dolor, sexuales, pseudo-neurológicos, gastro-intestinales, depresión y ansiedad.
F5	10	Apoyo social
F6	40	Sociodemográficos

Este instrumento constó de 180 reactivos, distribuidos en cinco factores y el sexto correspondió a preguntas de clasificación sociodemográfica.

Variables.

ψ **Variables clasificatorias:** Variables sociodemográficas

1. Actividad en la organización,
2. Actividades en el día
3. Antigüedad en el puesto,
4. Antigüedad en la organización,
5. Años con la pareja,
6. Años trabajados,
7. Ascensos,
8. Contacto con usuarios (pacientes, clientes, etc.),
9. Edad,
10. Escolaridad,
11. Estado civil,
12. Frecuencia de ingesta de medicamentos,
13. Horas trabajadas al día,
14. Número de hijos,
15. Número de trabajos actuales
16. Número de trabajos desempeñados,
17. Percepción mensual,
18. Personal a cargo,
19. Religión,
20. Sexo.
21. Tipo de contrato,
22. Tipo de organización,
23. Tipo de puesto,
24. Tipo de trabajo,

ψ **Variable dependiente:** Burnout (desgaste ocupacional).

Definición conceptual de variables.

ψ **Burnout:** Se entiende como una respuesta al estrés laboral crónico integrado por actitudes y sentimientos negativos hacia las personas con las que se trabaja (actitudes de despersonalización) y hacia el propio rol profesional (falta de realización personal del trabajo) asimismo como por la convivencia de encontrarse emocionalmente agotado, Maslach y Jackson, (1981, citados por Gil, y Peiró, 1997).

ψ **Actividad de la organización:** Se refiere al rubro al que se dedica la organización en que labora el sujeto de la muestra.

ψ **Antigüedad en el puesto:** Tiempo transcurrido desde el día en que el trabajador obtuvo el puesto que desempeña actualmente.

- ψ **Antigüedad en la organización:** Tiempo transcurrido desde el día en que el trabajador comenzó a laborar en la organización en la que se encuentra en el momento de la aplicación.
- ψ **Años con la pareja:** Tiempo transcurrido desde el momento de iniciar la relación hasta el día de la aplicación del EMEOD.
- ψ **Años trabajados:** Tiempo transcurrido desde el momento del primer trabajo hasta el día de la aplicación del EMEOD.
- ψ **Ascensos:** Progreso y/o promoción en el escalafón de la organización para el trabajador.
- ψ **Contacto con usuarios:** Trato directo e indirecto con el cliente, paciente, etc.
- ψ **Edad:** Precisada como el número de años transcurridos desde el nacimiento hasta la fecha de la aplicación del instrumento.
- ψ **Escolaridad:** Grado máximo de estudios de los sujetos de la muestra.
- ψ **Estado civil:** Se reseña a la condición de un individuo en lo que toca a sus relaciones con la sociedad, es decir, si tiene o tuvo compañía estable con una persona del sexo opuesto: soltero, casado, viudo o divorciado.
- ψ **Horas trabajadas al día:** Número de horas que invierte y/o labora el trabajador en la organización.
- ψ **Ingesta de medicamentos:** Si o No consumen medicamentos.
- ψ **Número de actividades realizadas en el día:** Cálculo de las actividades que realiza el sujeto en un día.
- ψ **Número de hijos:** Cantidad de hijos reportados en los datos sociodemográficos.
- ψ **Número de trabajos actuales:** Cantidad de trabajos en los que labora el sujeto en el momento de contestar la escala y los datos sociodemográficos.
- ψ **Número de trabajos desempeñados:** Cantidad de trabajos desempeñados en su vida laboral del sujeto.
- ψ **Percepción mensual:** Sueldo mensual recibido por el desempeño de sus actividades laborales.
- ψ **Personal a cargo:** Si o No el sujeto tiene subordinados bajo su dirección.
- ψ **Religión:** Sistema de creencias y prácticas religiosas de una sociedad que está regularizada, formulada, compartida, considerada como necesaria y verdadera.
- ψ **Sexo:** De acuerdo a las características físicas y biológicas clasificación de masculino o femenino.

- ψ **Tipo de contrato:** Obra determinada (por proyecto), tiempo determinado (eventual o temporal) y tiempo indefinido (base o planta).
- ψ **Tipo de organización:** Clasificación de acuerdo al sector que dirige los destinos de la empresa y al origen del capital que la conforma: sector público o privada.
- ψ **Tipo de puesto:** Nivel del cargo que ocupa en la organización: operativo, medio, directivo.
- ψ **Tipo de trabajo:** Operativo, medio y ejecutivo.

Definición operacional de variables.

- ψ **Burnout:** respuestas emitidas por cada uno de los sujetos a la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEOD).
- ψ **Variables sociodemográficas:** respuestas emitidas por cada uno de los sujetos al cuestionario.

Participantes.

La muestra se conformó por 331 estudiantes matriculados en la Universidad Nacional Autónoma de México de bachillerato y licenciatura de diversas carreras que se imparten en esta institución.

Muestreo.

Fué una muestra no probabilística-accidental, ya que el procedimiento es de selección informal. Los estudiantes no tuvieron la misma probabilidad de ser elegidos.

Escenario.

Auditorio "B" de la Facultad de Química de Ciudad Universitaria.

Procedimiento.

1. Se realizó una revisión de la literatura científica relacionada con burnout.
2. Se eligió la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEOD) del Doctor Felipe Uribe y colaboradores.
3. Se contactó con los responsables de la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos (DGOSE) que pertenece a la UNAM específicamente con el jefe del departamento de Instrumentos para solicitar su apoyo para la aplicación del instrumento en unas sesiones de capacitación; exponiendo los motivos de la investigación.
4. Se acudió al lugar convenido para la aplicación del instrumento en la hora y fecha programada.
5. Se aplicó el instrumento a 331 alumnos. De manera colectiva, el tiempo estimado para responder el cuestionario es de 30 minutos.
6. Una vez aplicado el cuestionario se procedió a la codificación y captura de los datos para la realización del análisis estadístico.

Análisis estadístico

Para el análisis estadístico de los datos se empleó el paquete estadístico SSPS (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales).

- ψ Se realizó un análisis descriptivo, obteniendo las frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central.
- ψ Se realizó un análisis inferencial. El análisis de varianza unidireccional (ANOVA).
- ψ Se utilizó el Coeficiente de Correlación de Pearson.

Lo que llaman los resultados no son más
que los comienzos.
R.W.Emerson.

Capítulo 6. Resultados.

...la psicología tiene siempre una cierta inquietud,
porque no está nunca segura de trabajar científicamente
y cuando lo está no sabe si realmente se ocupa de psicología.
Ancona.

Introducción.

De acuerdo a Ancona (1980) toda hipótesis necesita asumir el valor de ley para convertirse en confirmación y/o comprobación. No puede valorarse la intuición en función del prestigio del autor que la ha formulado, sino que solamente adquiere validez al comprobarse la relación que postula. Del control de su validez podrán surgir nuevas intuiciones por lo que los dos aspectos de la investigación son necesariamente interdependientes.

Y así comprenderemos cuán profundo es el significado de esta interdependencia si consideramos que la estadística introducida en la psicología como en las restantes disciplinas científicas, en calidad de instrumento de verificación, se convierte continuamente en medio para la formación de nuevas hipótesis de carácter psicológico. La estadística ofrece a la psicología determinadas perspectivas que ésta no podría considerar sin su auxilio y a su vez la psicología ofrece a la estadística (la ciencia de la variabilidad) una significativa serie de perspectivas conexas con la variabilidad.

Así como la ciencia en general continuamente se compromete a construir hipótesis para su progreso, la psicología elabora nuevas vertientes de estudio en el ámbito del estrés el cual es normal y natural en la vida de los seres humanos, sin embargo éste en exceso puede ocasionar enfermedades físicas o de tipo psicológico como el síndrome de burnout.

Entendido como una respuesta al estrés crónico laboral, ha cobrado protagonismo en el ámbito de la educación universitaria. Los cambios ocurridos en el entorno socioeconómico y en el mercado laboral han contribuido significativamente al desarrollo y a la extensión del síndrome por lo que el ser humano se ha visto superado en sus procesos de adaptación lo cual genera desbordes en trastornos orgánicos, psicológicos, sociales, etc.

En la literatura científica algunos autores han encontrado que los estudiantes inician la educación superior con demasiadas expectativas; sin embargo, día a día este decae y se convierte en desentendimiento de las obligaciones, cansancio, sentimiento de vacío o de fracaso, baja autoestima, falta de concentración y deseos de abandonar los estudios entre otras cosas. Quizás las obligaciones del estudio los sobrepasan o tal vez tengan más de una obligación, ya sea trabajo o familia. Por lo que con esta premisa se inició una investigación para determinar si existe la presencia del síndrome de burnout en los estudiantes universitarios, relacionado con ciertas variables sociodemográficas.

De acuerdo a lo expuesto en el método para este estudio, a continuación, se presentará un análisis de los datos obtenidos, evaluando si las variables sociodemográficas tenían alguna relación con el burnout así como la presencia del síndrome en los estudiantes.

Los datos obtenidos de la exploración se presentan en tres apartados:

1. Análisis descriptivo de la muestra.
2. Se realizará un análisis inferencial. El análisis de varianza unidireccional (ANOVA).
3. Se utilizará el Coeficiente de Correlación de Pearson.

6. Resultados.

6.1 Estadística descriptiva.

La muestra que se utilizó para la realización de este estudio consto de N=331 estudiantes, universitarios matriculados en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) de bachillerato y licenciatura; así como cuatro sujetos sólo habían cursado hasta nivel secundaria. A continuación se presenta un análisis descriptivo de los datos obtenidos a través del apartado de datos sociodemográficos de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Tabla 6.1.1. Análisis de las frecuencias y de los porcentajes obtenidos de acuerdo al grupo de edad de los estudiantes.

VARIABLE	GRUPO	VALOR (f)*	VALOR (%)**
Edad	17-22	262	79.15
	23-28	57	17.22
	29-34	9	2.71
	35-40	1	0.30
	41-46	1	0.30
	47-52	1	0.30

* Los valores que corresponden a esta columna son las frecuencias que se obtuvieron.

**Los valores que corresponden a esta columna son los porcentajes que se obtuvieron de acuerdo al tamaño de la muestra N=331.

En el grupo de diecisiete a veintidós años se concentró gran parte de la muestra obteniéndose una frecuencia de doscientos sesenta y dos estudiantes con un porcentaje de setenta y nueve punto quince (Ver tabla 6.1.1.)

Figura 6.1.1. Distribución de frecuencias por edad de los estudiantes.

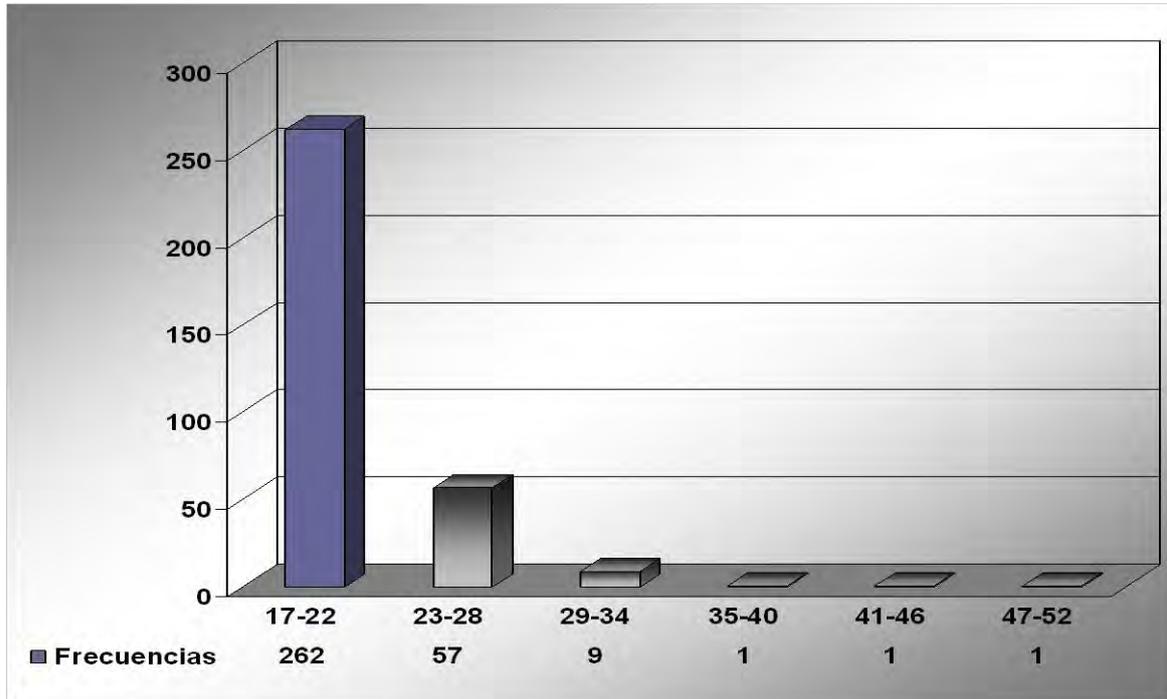


Figura 6.1.1. El rango de edad en la muestra osciló entre 17 y 22 años de edad, con una media de 21.34 años y una desviación estándar de 3.37.

Figura 6.1.2. Distribución de frecuencias por sexo.

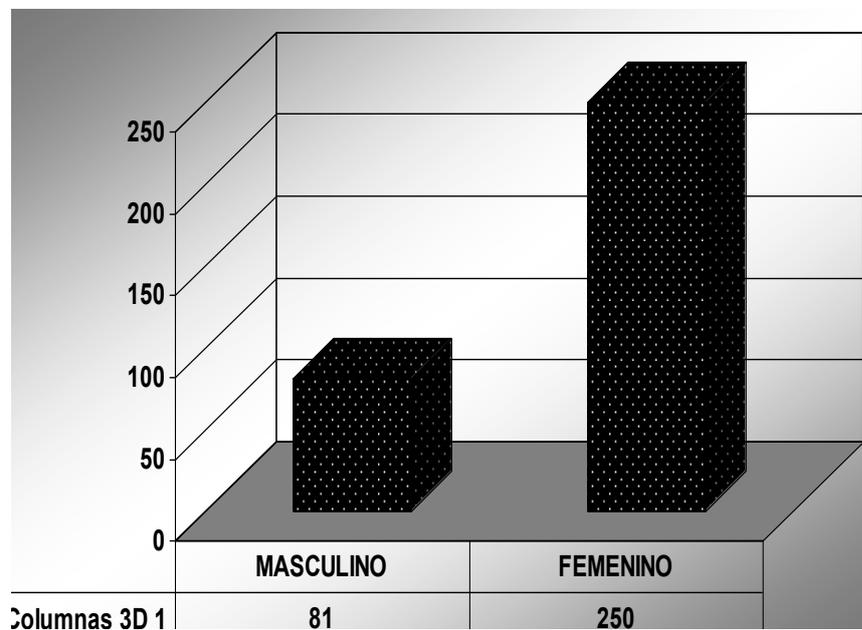


Figura 6.1.2. La muestra se constituyó por N= 331 estudiantes de los cuales doscientos cincuenta fueron del sexo femenino y ochenta y uno fueron del sexo masculino.

Figura 6.1.3. Porcentaje acerca del sexo (masculino-femenino) de los estudiantes.

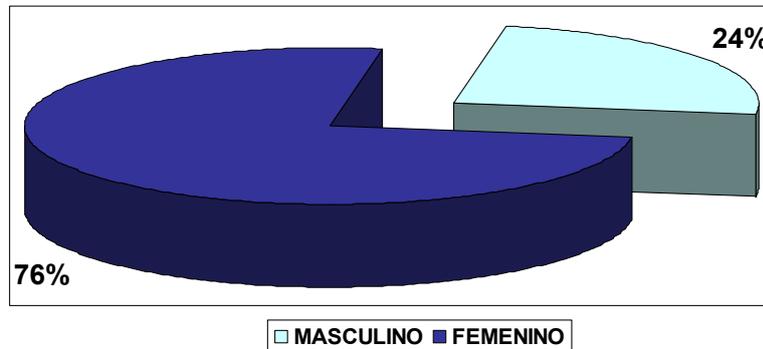


Figura 6.1.3. Porcentajes obtenidos a partir de la muestra (N=331) del sexo de los estudiantes; siendo que un setenta y seis por ciento de la muestra lo componen las mujeres y el veinticuatro por ciento los hombres.

Figura 6.1.4. Distribución de frecuencias por estado civil.

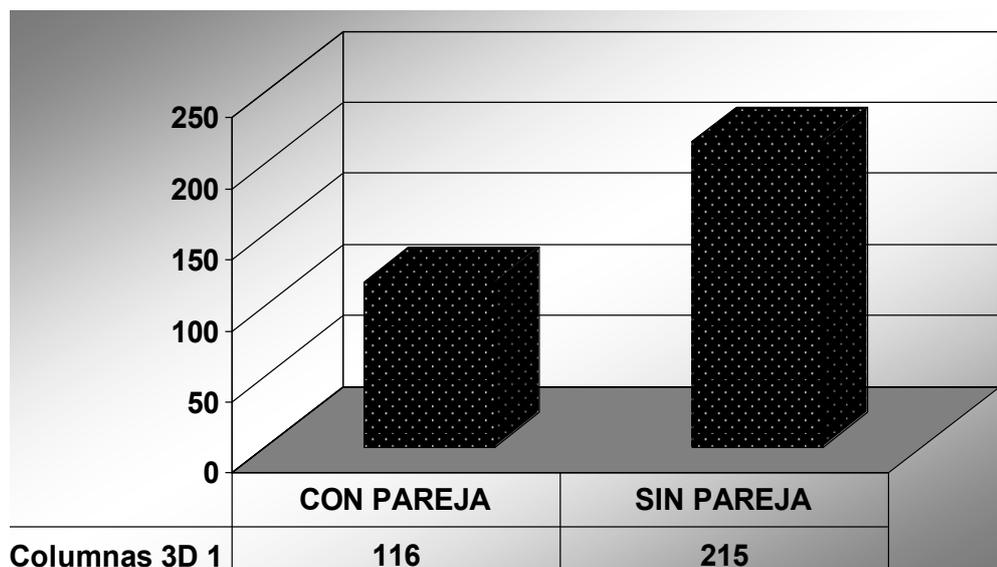


Figura 6.1.4. En la variable de estado civil, se distribuyó en dos categorías: con pareja y sin ella; siendo que sólo ciento dieciséis estudiantes reportaron tener pareja y doscientos quince no tienen.

Figura 6.1.3. Distribución de frecuencias de los años con la pareja.

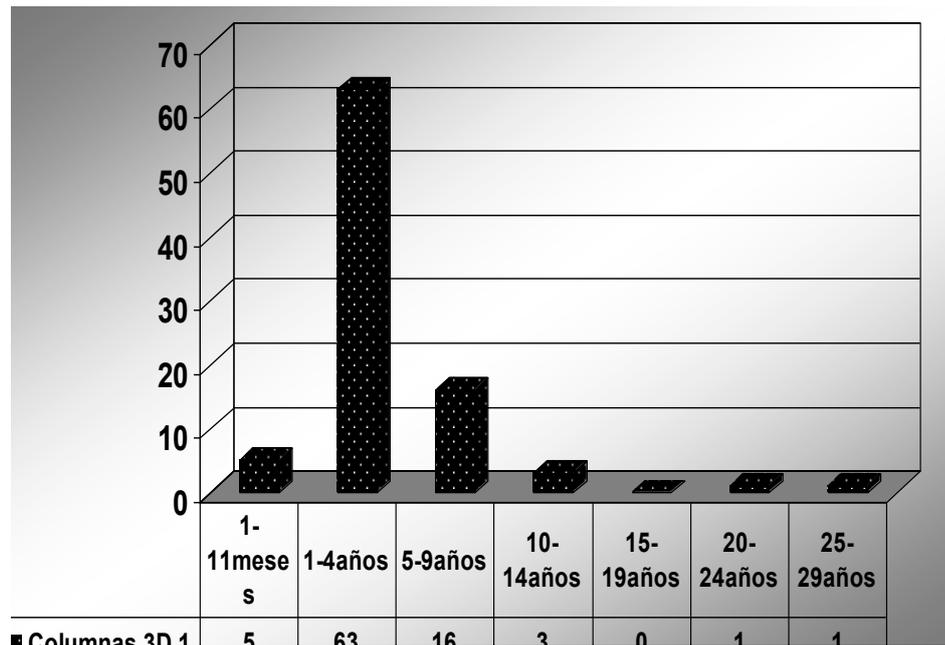


Figura 6.1.3. De acuerdo a la distribución de frecuencias con una media de 3.40 y una desviación estándar de 3.71, los estudiantes que reportaron entre un rango de un año a cuatro son sesenta y tres estudiantes, mientras que de cinco a ocho años dieciséis estudiantes. Cinco estudiantes representaron los meses que llevaban en ese momento con su pareja; lo cual también se dio en las otras clasificaciones, reportaban años y meses que llevaban con su pareja por lo que se englobaron en el año correspondiente tomándose en cuenta los años y los meses (años / 11 meses).

Figura 6.1.4. Porcentaje de los estudiantes con pareja y sin ella.

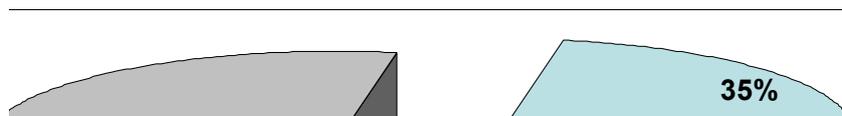


Figura 6.1.4. Porcentaje de los estudiantes que reportan no tener pareja es el sesenta y cinco por ciento, mientras que el treinta y cinco por ciento reportó tener pareja.

Figura 6.1.5. Nivel de escolaridad de los estudiantes que componen la muestra.

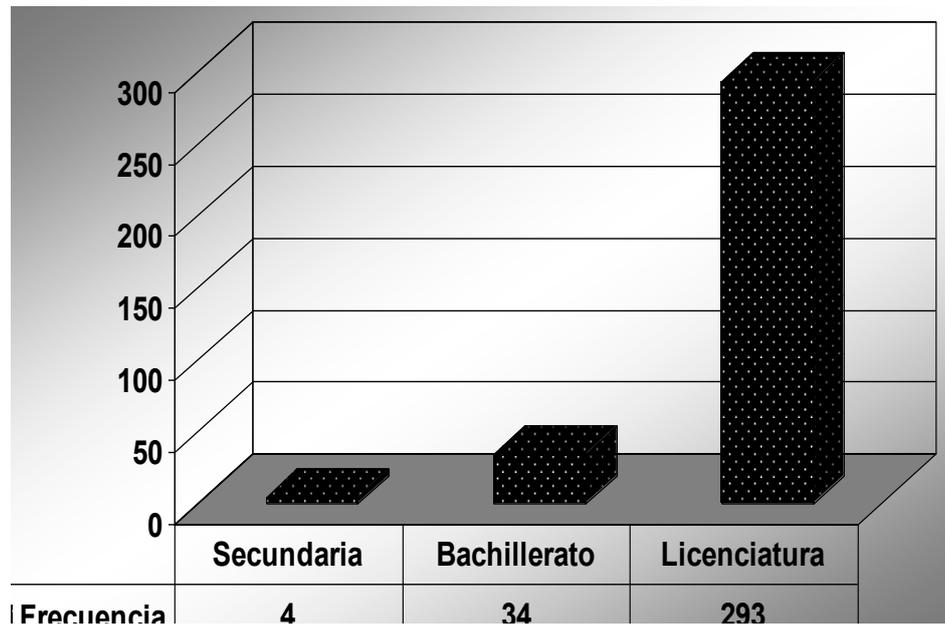


Figura 6.1.5. Distribución de frecuencia de los datos de acuerdo al nivel escolarizado de los estudiantes, de los cuales, cuatro reportaron tener solamente hasta la secundaria, treinta y cuatro estudiantes refirieron tener nivel bachillerato y doscientos noventa y tres la licenciatura.

Figura 5.1.6. Representación de los porcentajes de acuerdo a su escolaridad de los estudiantes.

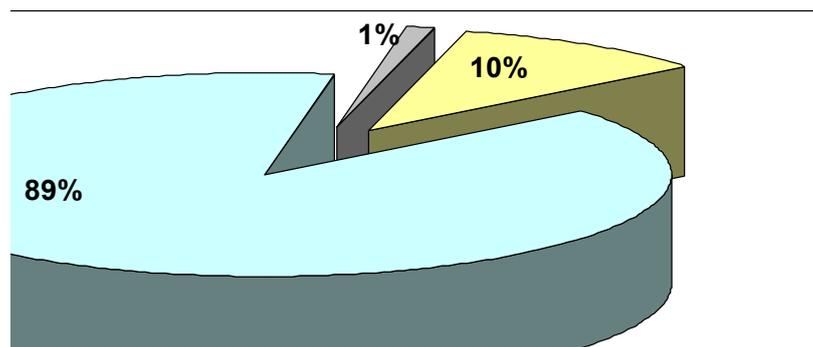


Figura 6.1.6. El ochenta y nueve por ciento de los estudiantes de la muestra reportan escolaridad de nivel licenciatura, el diez por ciento bachilleratos y el uno por ciento secundaria.

Figura 6.1.7. Estudiantes que reportaron tener hijos.

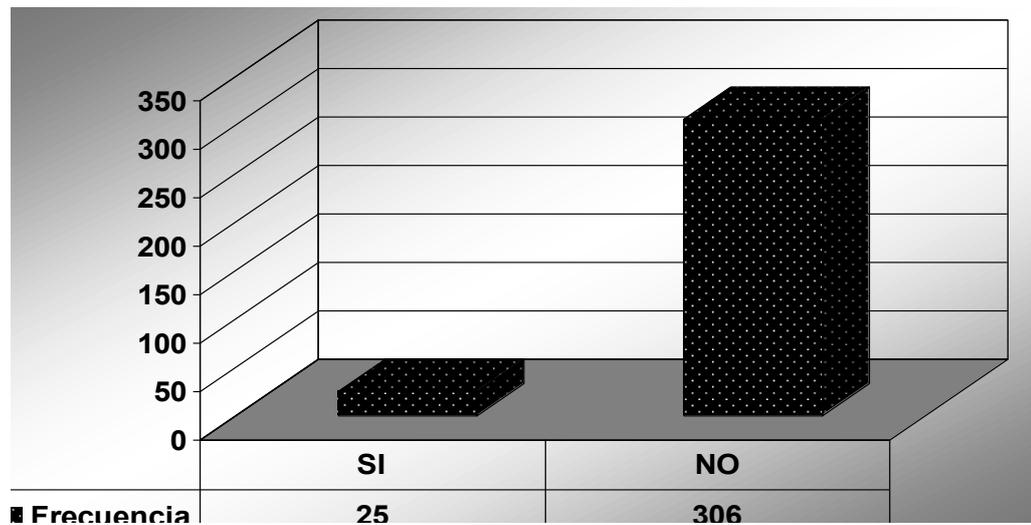


Figura 6.1.7. Distribución de frecuencias de los estudiantes que contestaron afirmativamente que tienen hijos fueron veinticinco, mientras que trescientos seis respondieron no tener hijos.

Figura 6.1.8. Porcentaje de los estudiantes que cuentan con y sin hijos.

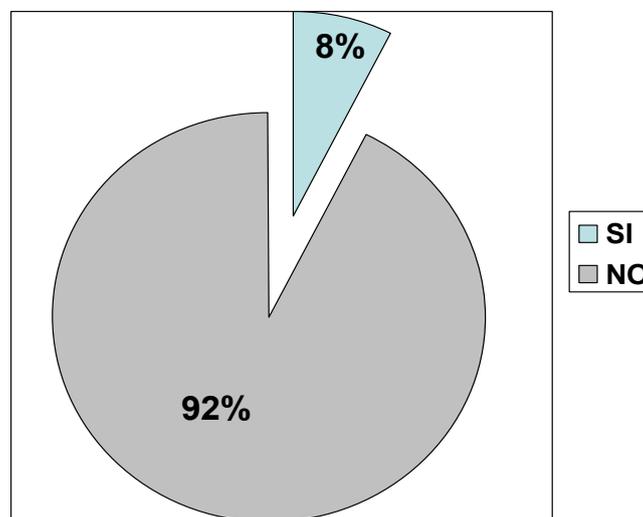


Figura 6.1.8. Sólo el ocho por ciento de los estudiantes cuentan con hijos, mientras que el noventa y dos por ciento no cuenta con hijos.

Figura 6.1.9. Distribución de frecuencias del número de hijos.

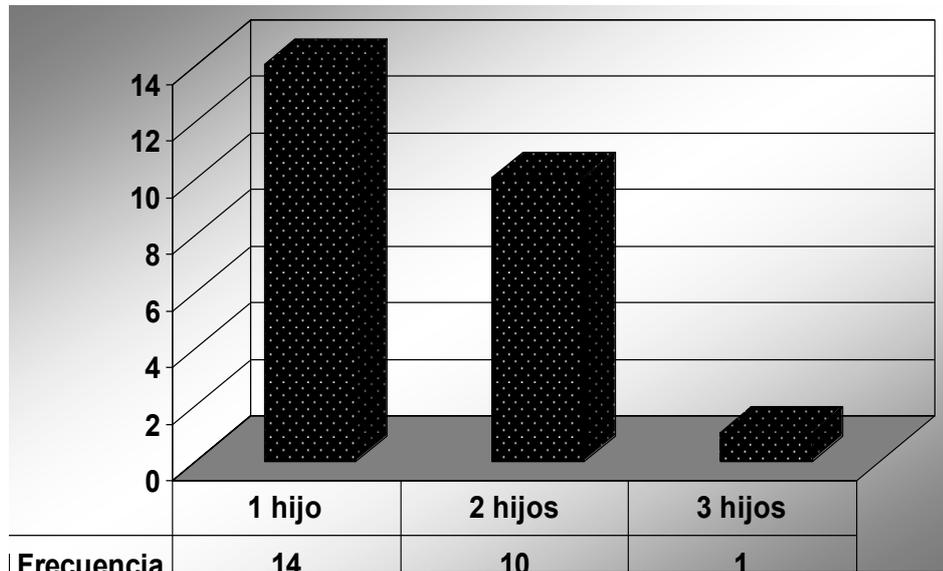


Figura 6.1.9. Frecuencia de los estudiantes que reportaron tener hijos, con un hijo contestaron catorce estudiantes, con dos hijos cuentan diez sujetos de la muestra y con tres hijos enumeró sólo un estudiante.

Figura 6.1.10. Distribución de frecuencia de acuerdo al tipo de puesto.

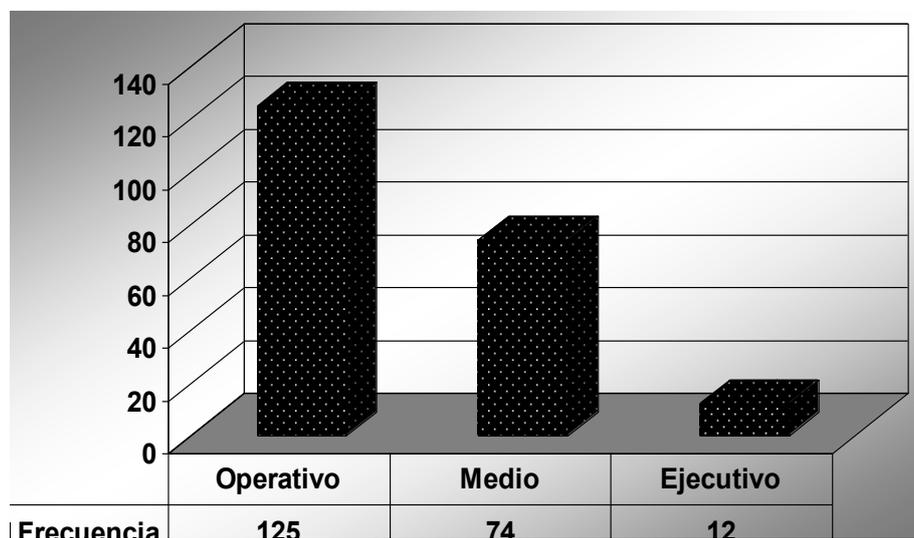


Figura 6.1.10. Para esta variable se agruparon en operativo, medio y ejecutivo. El grupo operativo se compuso por ciento veinticinco estudiantes, setenta y cuatro ocupan puestos medios y sólo doce estudiantes ocupan un puesto ejecutivo; haciendo

un total de 211 sujetos que estudian y trabajan de la muestra de 331 sujetos; ciento veinte sujetos sólo estudian.

Figura 6.1.11. Distribución de frecuencias de acuerdo al tipo de trabajo.

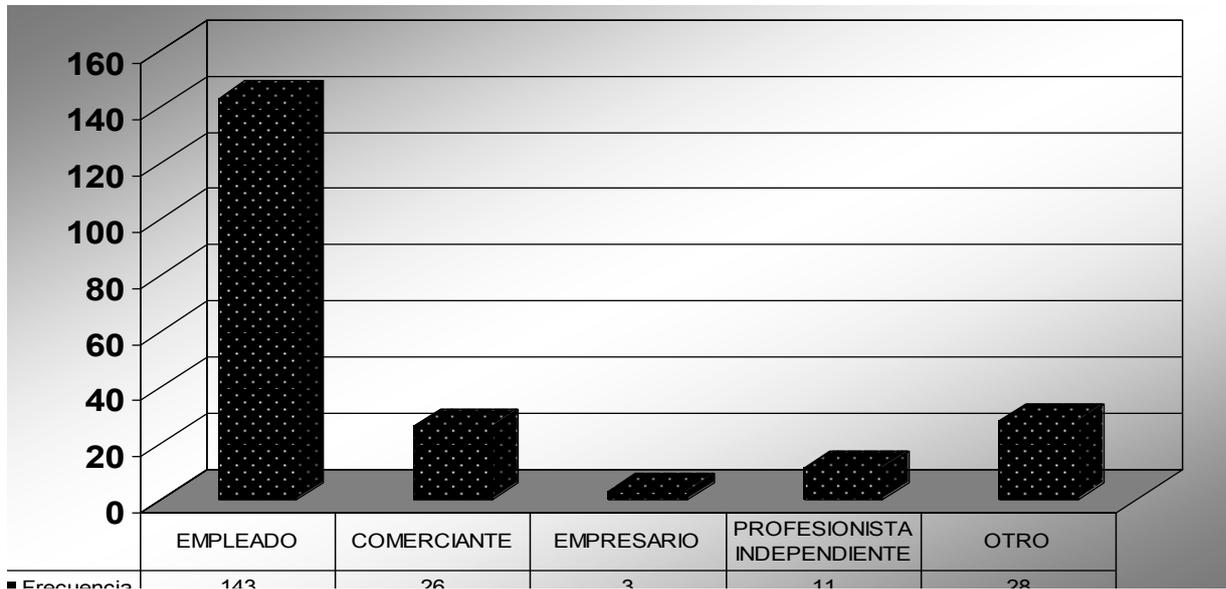


Figura 6.1.11. Tipos de trabajo que refirieron los estudiantes; en la categoría de empleado la frecuencia fue de ciento cuarenta y tres, veintiséis comentaron ser comerciantes, tres sujetos refirieron ser empresarios, once ser profesionistas independientes y veintiocho de otro tipo (no especificado).

Figura 6.1.12. Distribución de frecuencias del tipo de contacto con el cliente.

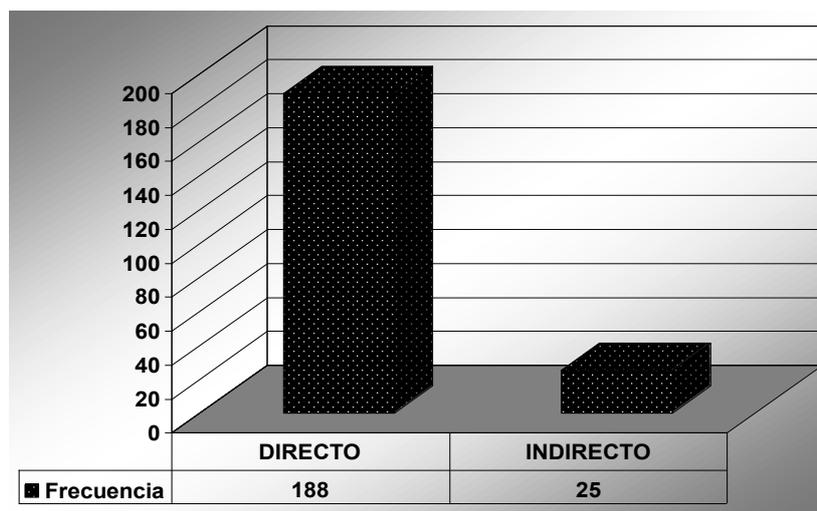


Figura 6.1.12. De acuerdo a la pregunta si se tenía contacto directo o indirecto con el cliente, ciento ochenta y ocho sujetos contestaron tener contacto directo con el cliente versus a veinticinco sujetos que reportaron no tener contacto directo con el cliente.

Figura 6.1.13. Distribución de frecuencias de él número de trabajos reportados.

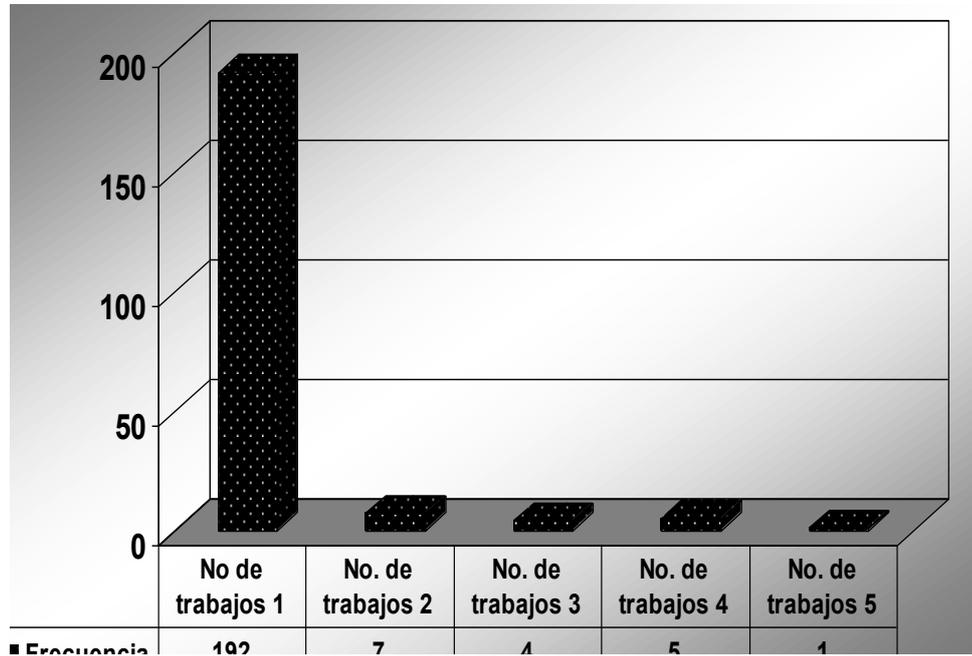


Figura 6.1.13. Frecuencia de los trabajos que tiene un estudiante siendo que ciento noventa y dos reportaron tener un solo trabajo, siete sujetos mencionan tener dos trabajos, cuatro estudiantes refieren tener tres trabajos, cinco sujetos cuatro y un estudiante expone tener cinco trabajos.

Figura 6.1.14. Distribución de frecuencias del número de actividades.

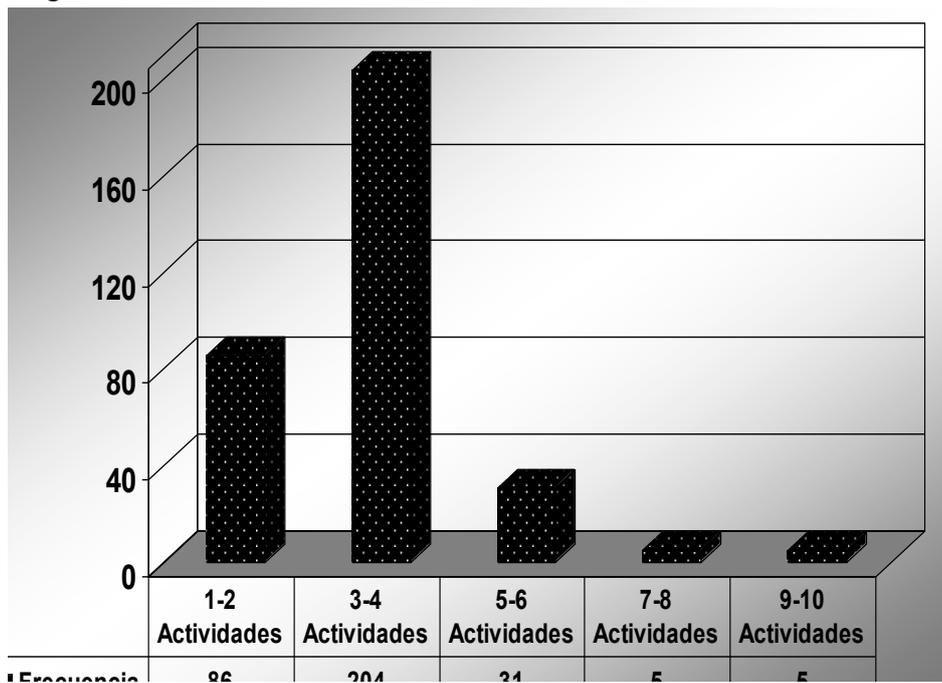


Figura 6.1.14. Número de actividades que reportaron los estudiantes realizar en un día.

Figura 6.1.15. Número de horas dedicadas al trabajo (principal trabajo).

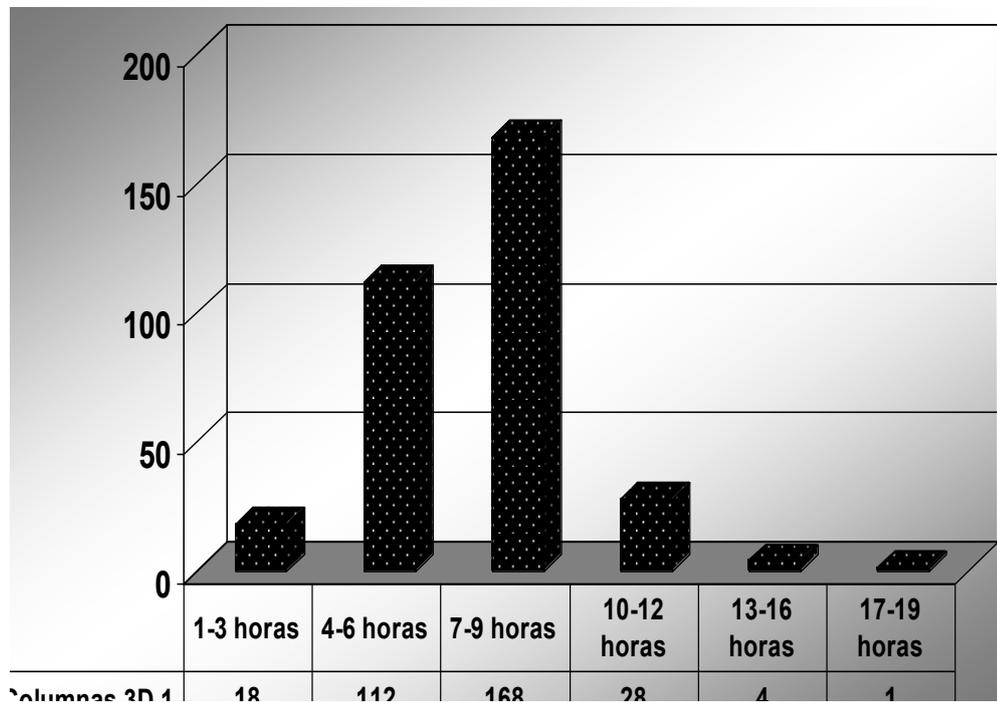


Figura 6.1.15. Distribución de frecuencias del número de horas dedicadas a su trabajo principal con una media de 6.86 horas y una desviación estándar de 2. Siendo que ciento sesenta y ocho estudiantes invierten de siete a nueve horas al trabajo (principal), de cuatro a seis horas laboran ciento doce estudiantes, de diez a doce horas veintiocho estudiantes trabajan.

Figura 6.1.16. Distribución de frecuencia sobre la antigüedad en el trabajo.

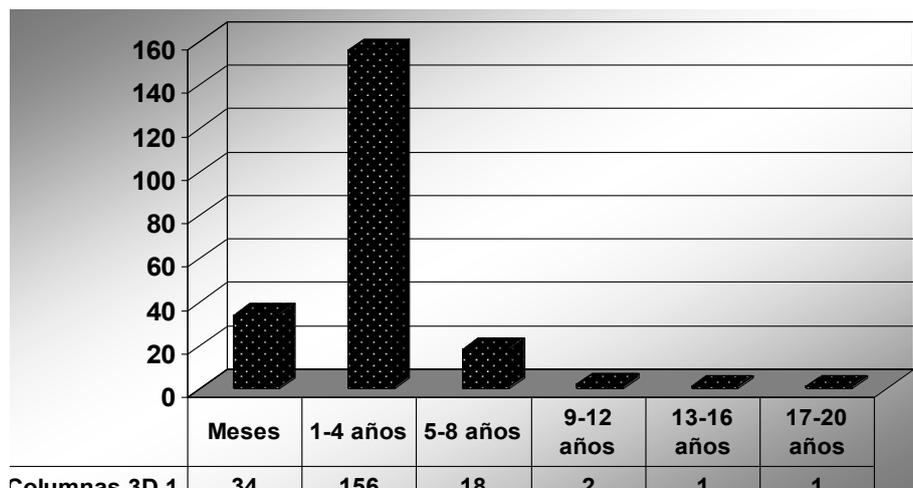


Figura 6.1.16. Antigüedad que tienen los sujetos en su empleo; con una media de 2.37 años y una desviación estándar de 2.42; siendo que treinta y cuatro estudiantes

reportaron tener días o meses en su trabajo, de un año a cuatro años ciento cincuenta y seis estudiantes tienen de antigüedad en su empleo, de cinco a ocho años dieciocho estudiantes, entre nueve y doce años sólo dos estudiantes y tanto en los rangos de trece y dieciséis y diecisiete y veinte años un estudiante respectivamente.

Figura 6.1.17. Distribución de frecuencias de los años trabajados.

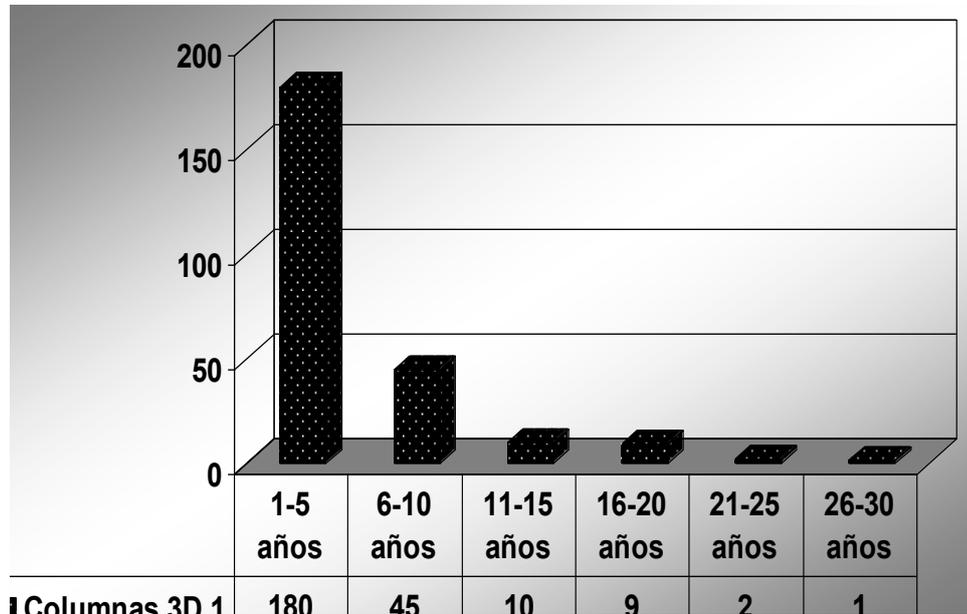


Figura 6.1.17. Distribución de los años que ha laborado el estudiante, con una media de 4.80 años y una desviación estándar de 4.51, hallando que entre el rango de uno a cinco años ciento ochenta estudiantes han trabajado, de seis a diez años cuarenta y cinco.

Figura 6.1.18. Distribución de frecuencias de él número de trabajos desempeñados.

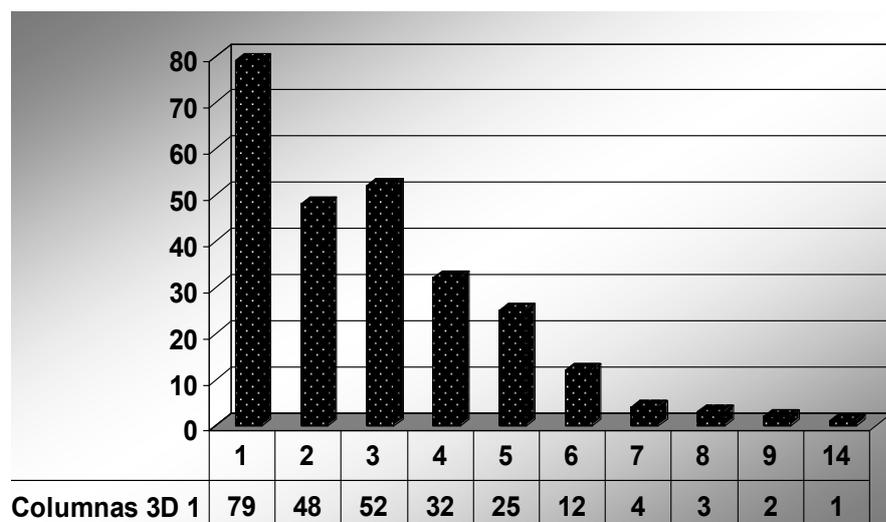


Figura 6.1.18. Número de empleos que han desempeñado los sujetos*; siendo que setenta y nueve han tenido sólo un trabajo, cincuenta y dos han asumido tres trabajos y dos trabajos han poseído cuarenta y ocho sujetos. Con una media de 2.87 empleos con una desviación estándar de 1.90. * La primera fila se refiere al número de trabajos que ha tenido el estudiante y la segunda fila se refiere a la frecuencia en el eje de las x.

Figura 6.1.19. Distribución de frecuencia del número de ascensos obtenidos en el trabajo.

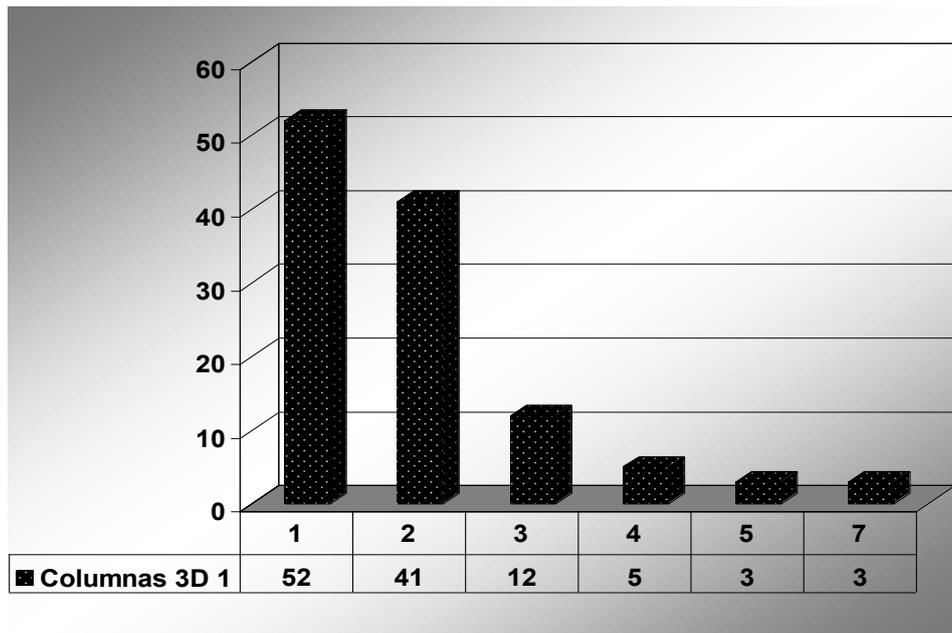


Figura 6.1.19. Con una media de 1.95 ascensos y una desviación estándar de 1.27; cincuenta y dos estudiantes han tenido un ascenso así como cuarenta han logrado dos ascensos.

Figura 5.1. 20. Distribución de frecuencias acerca de la percepción mensual.

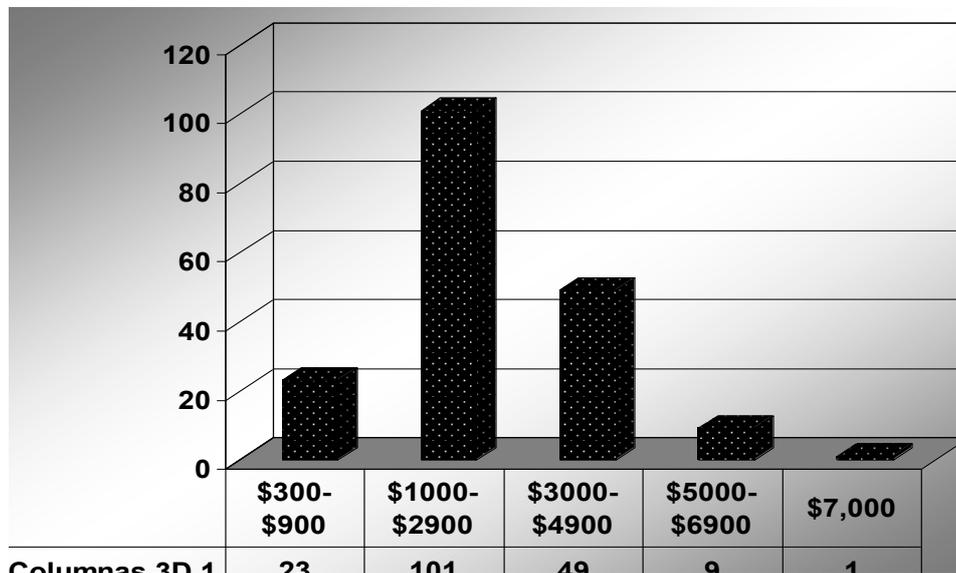


Figura 6.1.20. De acuerdo a la distribución de frecuencias acerca de la percepción mensual con una media de \$2297.80 y una desviación estándar de 1417.01, ciento y uno estudiantes perciben en un rango de \$1000 a \$2900, cuarenta y nueve reciben un sueldo en un rango de \$3000 a \$4900, veintitrés perciben entre \$300 y \$900, nueve estudiantes tienen un sueldo de \$5000 a \$6900, sólo un estudiante obtiene un sueldo de \$7000.

Figura 6.1.21. Distribución de frecuencias de acuerdo al tipo de empresa.

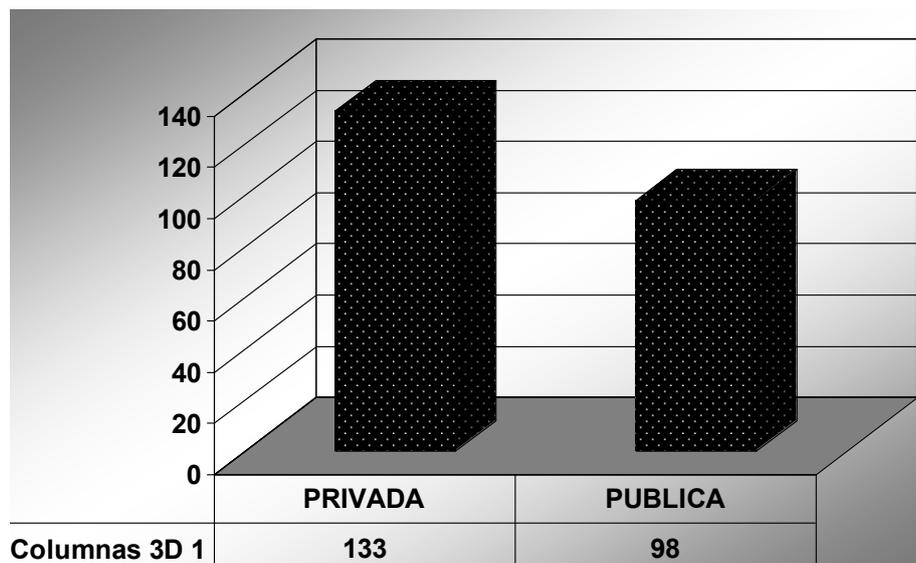


Figura 6.1.21. De acuerdo a la distribución de frecuencias ciento treinta y tres estudiantes laboran en una empresa privada, sólo noventa y ocho estudiantes laboran en una empresa pública.

Figura 5.1.22. Tipo de contrato.

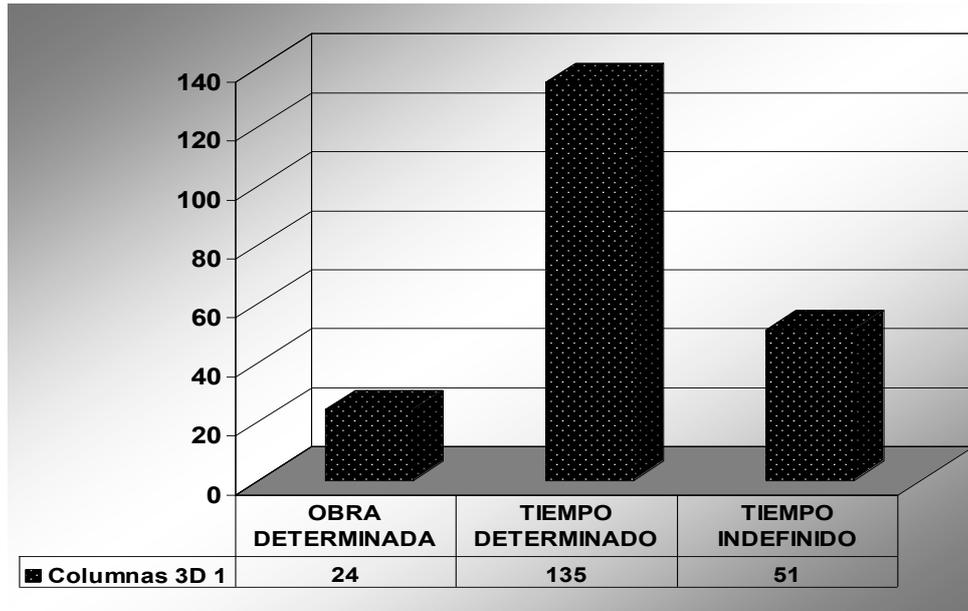


Figura 6.1.22. Ciento treinta y cinco estudiantes mencionaron contrato por tiempo determinado, cincuenta y cuatro por tiempo indefinido y veinticuatro por obra determinada. **Figura 5.1.23. Personal a cargo.**

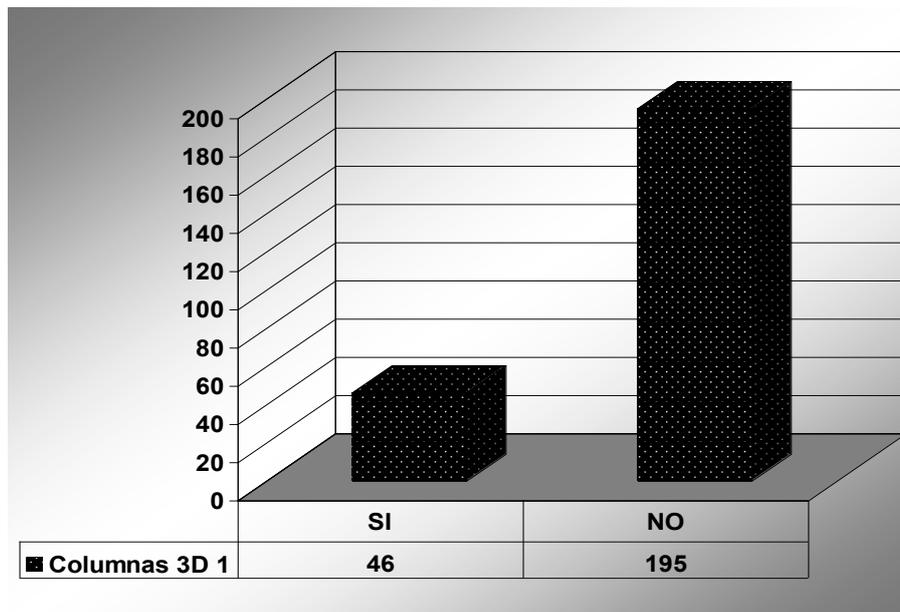


Figura 6.1.23. De los sujetos que componen la muestra, ciento noventa y cinco no tienen personal a su cargo por cuarenta y seis estudiantes que tienen personal a su cargo.

Figura 6.1.24. Número de personas a cargo.

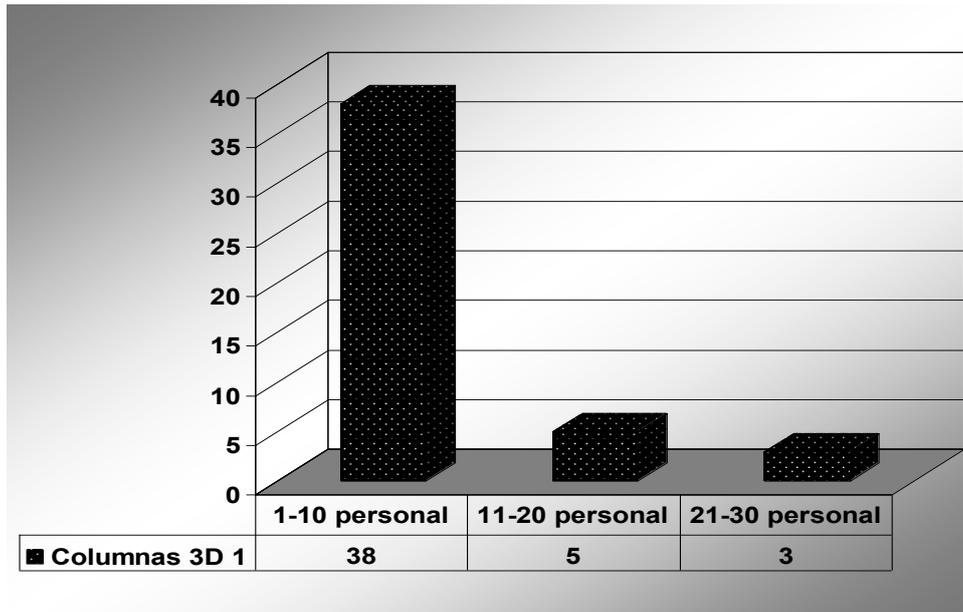


Figura 6.1.24. De acuerdo a la distribución de frecuencias, treinta y ocho estudiantes tienen a su cargo entre un rango de una a diez personas, cinco sujetos tienen a su cargo entre once y veinte personas así como sólo tres estudiantes tienen a su cargo entre veintiuno y treinta personas.

Figura 6.1.25. Tomar medicamentos frecuentemente.

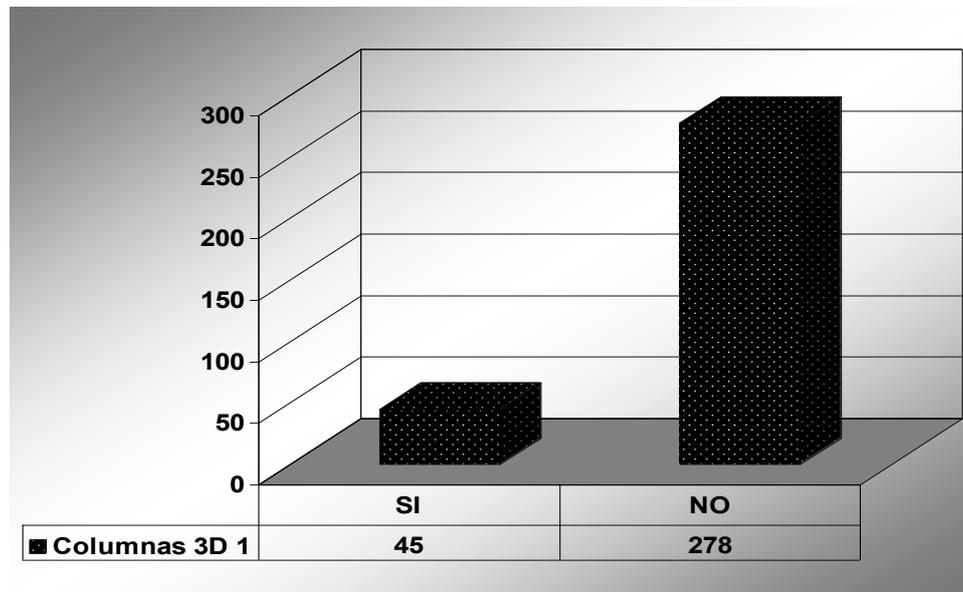


Figura 6.1.25. Doscientos setenta y ocho estudiantes no ingieren medicamentos de manera frecuente; sin embargo cuarenta y cinco si se suministran medicamentos.

6.2. Estadística Inferencial.

A continuación se exponen las variables que tuvieron diferencias estadísticamente significativas, utilizando el Análisis de Varianza (ANOVA).

6.2.1. Tabla de comparación del tiempo con la pareja y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

De acuerdo al procedimiento de la aplicación de ANOVA one way se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa entre el Factor 1= Agotamiento (cansancio emocional) y el tiempo que se lleva con la pareja. Con una media de 4.63 y una significancia de $p \geq .01$ así como una f de 3.76. Esta media se localizó en la categoría de cinco meses con la pareja, es decir que existe una relación entre agotamiento (cansancio emocional) y los primeros cinco meses de relación.

6.2.1. Tabla de comparación del tiempo con la pareja y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

VARIABLE	GRUPOS	F1	F2	F3	F4	F5
TIEMPO CON LA PAREJA	1 mes	2.36	1.54	1.05	1.75	1.00
	5 meses	4.63**	3.18	3.64	3.05	4.00
	6 meses	3.36	1.72	1.94	1.60	2.66
	1 año	3.18	2.32	2.51	1.73	3.68
	1 año 3 meses	2.00	1.09	1.35	1.42	2.66
	1 año 5 meses	3.14	2.52	2.35	2.88	3.00
	1 año 6 meses	1.89	1.18	1.00	.92	4.33
	1 año 7 meses	2.52	2.54	1.64	1.32	2.66
	2 años	2.68	1.89	1.99	1.65	4.09
	2 años 5 meses	2.52	1.45	1.52	1.37	5.00
	3 años	2.64	2.35	2.57	2.13	3.19
	3 años 5 meses	3.26	2.09	2.52	1.82	3.33
	4 años	2.53	1.76	1.91	1.55	4.25
	4 años 5 meses	1.89	1.27	1.23	1.42	3.66
	5 años	2.50	1.98	2.07	1.35	4.11
	6 años	2.55	2.09	1.73	1.47	5.16
	7 años	3.01	2.09	1.98	1.73	3.83
	9 años	2.23	1.45	1.80	1.51	2.91
	10 años	2.68	1.18	1.70	1.47	2.66
	11 años	2.78	1.45	2.29	2.17	3.33
12 años	2.31	1.36	1.64	1.45	4.33	
20 años	2.42	1.00	2.05	1.50	4.33	
27 años	2.00	1.09	2.23	1.74	3.71	

** $p \geq .01$

6.2.2. Tabla de comparación del número de trabajos y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Se aplicó un procedimiento de ANOVA one way y se obtuvo que existen diferencias estadísticamente significativas entre el número de trabajos y los factores 1 (Agotamiento) y el factor 4 (psicosomático). El Factor 1 (cansancio emocional) se relaciona significativamente con el número de trabajos (de dos a cinco trabajos) con una F de 10.52 y una significancia de $p \geq .001$ (Ver tabla 6.2.2.); así como el Factor 4 (psicosomático) se relaciona con el número de trabajos que tiene el sujeto de dos a cinco trabajos con una F de 5.46 y una significancia de $p \geq .05$ (Ver tabla 6.2.3.).

6.2.2. Tabla de comparación del número de trabajos y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEOD).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Número de trabajos	1 trabajo	2.66	1.93	2.12	1.58	3.70
	2 a 5 trabajos	3.22***	1.95	2.07	1.86*	3.86

*** $p \geq .001$

* $p \geq .05$

Lo que quiere decir que entre más trabajos tenga el estudiante sufrirá de agotamiento emocional y de problemas psicosomáticos.

6.2.3. Tabla de comparación del número de empleos en la vida y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

De acuerdo al procedimiento de la aplicación de ANOVA one way se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa entre el Factor 4= Psicosomático y el número de empleos. Con una media de 1.85 y una significancia de $p \geq .01$ así como una f de 4.31. Esta media se localizó en la categoría de ocho a catorce empleos, es decir que existe una relación entre agotamiento el número de empleos y el factor psicosomático.

6.2.3. Tabla de comparación del número de empleos en la vida y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEOD).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Número de empleos en la vida	1 empleo	2.73	1.99	1.97	1.48	3.60
	2 a 3 empleos	2.68	1.97	2.14	1.61	3.74
	4 a 7 empleos	2.77	1.89	2.23	1.76	3.64
	8 a 14 empleos	2.98	2.09	2.54	1.85**	4.05

** $p \geq .01$

6.2.4. Tabla de comparación entre el ingreso mensual y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Se aplicó un procedimiento de ANOVA one way y se obtuvo que existen diferencias estadísticamente significativas entre el ingreso mensual y cuatro factores (F1= Agotamiento, F2= despersonalización, F3= Insatisfacción y F4= psicossomático) en el rango de \$350.00 a \$999.00 así como el factor cuatro en el rango de \$1000.00 a \$3000.00. El Factor 1 (cansancio emocional) se relaciona significativamente con el ingreso mensual (de \$350.00 a \$999.00) con una F de 4.99 y una significancia de $p \geq .001$ (Ver tabla 6.2.4.); el Factor 2 despersonalización se relaciona significativamente con el ingreso mensual (de \$350.00 a \$999.00) con una F de 4.35 y una significancia de $p \geq .01$ (Ver tabla 6.2.4.1.); para el Factor 3 insatisfacción se relaciona significativamente con el ingreso mensual (de \$350.00 a \$999.00) con una F de 8.05 y una significancia de $p \geq .001$; el Factor 4 psicossomático se relaciona significativamente con el ingreso mensual (de \$350.00 a \$999.00) con una F de 3.46 y una significancia de $p \geq .05$. Así como en la categoría de \$1000.00 a \$3000.00 se relaciona significativamente con el factor 4 psicossomático con una media de 2.90, produciéndose una F de 3.46 y una significancia de $p \geq .05$.

6.2.4. Tabla de comparación entre el ingreso mensual y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Ingresos mensuales	\$350 a \$999	2.90***	2.14**	2.61***	1.65*	3.71
	\$1000 a \$3000	2.78	2.00	2.23	1.65*	3.79
	\$3500 a \$7000	2.47	1.69	1.86	1.45	3.45

* $p \geq .05$
 ** $p \geq .01$
 *** $p \geq .001$

6.2.5. Tabla de comparación del tiempo de ingerir medicamentos y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

De acuerdo al procedimiento de la aplicación de ANOVA one way se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa entre el Factor 3= Insatisfacción y el tiempo de ingerir medicamento. Con una media de 2.42 y una significancia de $*p \geq .05$ así como una f de 4.81. Esta media se localizó en la categoría de dos a quince años, es decir que existe una relación entre Insatisfacción y tiempo de ingerir medicamento.

6.2.5. Tabla de comparación del tiempo de ingerir medicamentos y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Tiempo de ingerir medicamento	1 mes a 1 año	2.92	1.69	1.81	2.11	3.64
	11 meses a 15 años	3.19	2.11	2.42*	2.15	3.34

* $p \geq .05$

6.2.6. Tabla de comparación del número de cigarros al día y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Se aplicó un procedimiento de ANOVA one way y se obtuvo que existen diferencias estadísticamente significativas entre el número de cigarros al día y el factor 5 (Apoyo social). Este factor se relaciona significativamente con el número de cigarros que el estudiante consume al día (de dos a cuatro cigarros) con una F de 3.94 y una significancia de $p \geq .05$ (Ver tabla 6.2.6.).

6.2.6. Tabla de comparación del número de cigarros al día y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Cigarros al día	1 Cigarro	2.59	2.01	2.28	1.72	3.37
	2 a 4 Cigarros	2.73	2.11	2.25	1.87	4.08*
	5 a 15 Cigarros	2.86	1.95	2.18	1.86	3.75

* $p \geq .05$

6.2.7. Tabla de comparación del número de horas libres a la semana y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Se aplicó un procedimiento de ANOVA one way y se obtuvo que existen diferencias estadísticamente significativas entre el número de horas libres a la semana y el factor 5 (Apoyo social). Este factor se relaciona significativamente con el número de horas libres que el estudiante tiene en una semana (de una a diez horas) con una F de 3.94 y una significancia de $p \geq .05$ (Ver tabla 6.2.7.).

6.2.7. Tabla de comparación del número de horas libres a la semana y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Horas libres a la semana	1 a 10 hrs.	2.78	2.07	2.14	1.68	3.58*
	11 a 25 hrs.	2.71	1.87	2.07	1.63	3.55*
	28 a 102 hrs.	2.51	1.70	2.03	1.52	3.39*

* $p \geq .05$

6.2.8. Tabla de comparación del número de horas a la semana en hacer ejercicio y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

De acuerdo al procedimiento de la aplicación de ANOVA one way se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa entre los factores 1 y 2 y las horas que consume el estudiante en ejercicio. Con una media de 2.72 y una significancia de $*p \geq .05$ así como una f de 3.06 para el factor 1 (agotamiento). Esta media se localizó en la categoría de 30 minutos a 3 hrs., es decir que existe una relación entre agotamiento y tiempo de hacer ejercicio (Ver tabla 6.2.8.). De acuerdo con el factor se produjo una media de 2.07 y una significancia de $*p \geq .001$ así como una f de 6.66. esta media se encuentra entre el rango de treinta minutos a tres horas, lo que quiere decir que existe una relación entre la despersonalización y las horas que se consumen a la semana en el ejercicio (ver tabla 6.2.8.1.).

6.2.8. Tabla de comparación del número de horas a la semana en hacer ejercicio y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Horas ejercicio a la semana	30 minutos a 3 hrs.	2.72*	2.07***	2.23	1.80	3.43
	4 a 10 hrs.	2.64	1.89	2.07	1.59	3.41
	12 a 36 hrs.	2.38	1.85	2.04	1.32	3.70

* $p \geq .05$

*** $p \geq .001$

6.2.9. Tabla de comparación acerca de la devoción por la religión y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Se aplicó un procedimiento de ANOVA one way y se obtuvo que existen diferencias estadísticamente significativas entre la devoción por la religión y el factor 2 (Despersonalización). Este factor se relaciona significativamente con la devoción a la religión (regular) con una F de 3.02 y una significancia de $p \geq .05$ (Ver tabla 6.2.9.).

6.2.9. Tabla de comparación acerca de la devoción por la religión y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Devoción por la religión	Poco.	2.78	1.98	2.13	1.65	3.50
	Regular.	2.74	2.03*	2.16	1.75	3.37
	Mucho.	2.76	1.82	2.10	1.55	3.72

* $p \geq .05$

6.2.10. Tabla de comparación acerca del estado civil y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Se aplicó un procedimiento de ANOVA one way y se obtuvo que existen diferencias estadísticamente significativas en el estado civil y el factor 4 (Psicosomático). Este factor se relaciona significativamente con el estado civil (con pareja) con una F de 4.96 y una significancia de $p \geq .05$ (Ver tabla 6.2.10.).

6.2.10. Tabla de comparación acerca del estado civil y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Estado civil	Con pareja	2.77	2.02	2.17	1.73*	3.66
	Sin pareja	2.69	1.90	2.06	1.59	3.48

* $p \geq .05$

6.2.11. Tabla de comparación acerca de la escolaridad y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Se aplicó un procedimiento de ANOVA one way y se obtuvo que existen diferencias estadísticamente significativas entre la escolaridad y el factor 4 (Psicosomático). Este factor se relaciona significativamente con la escolaridad en el nivel secundaria y bachillerato con una F de 4.96 y una significancia de $p \geq .05$ (Ver tabla 6.2.9.).

6.2.11. Tabla de comparación acerca de la escolaridad y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Escolaridad	Secundaria	3.05	1.70	2.30	1.66*	3.08
	Bachillerato	2.71	1.89	2.17	1.66*	3.87
	Licenciatura	2.71	1.95	2.09	1.64	3.51

* $p \geq .05$

6.2.12. Tabla de comparación del contacto con usuarios y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

De acuerdo al procedimiento de la aplicación de ANOVA one way se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa entre el Factor 2= Despersonalización y el contacto con el usuario. Con una media de 2.22 y una significancia de $*p \geq .05$ así como una f de 4.49. Esta media se localizó en la categoría de trato indirecto con el cliente, es decir que existe una relación entre el trato indirecto que el estudiante ofrece al usuario y la despersonalización (Ver tabla 6.2.12.). En el Factor 3= Insatisfacción se produjo una media de 2.46 y una significancia de $*p \geq .05$ así como una f de 5.17. La

media se localizó en la categoría de trato indirecto con el usuario lo que quiere decir que existe una relación entre la insatisfacción y el contacto indirecto con el usuario.

6.2.12. Tabla de comparación del contacto con usuarios y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Contacto con usuarios	Directo	2.70	1.90	2.09	1.62	3.72
	Indirecto	2.87	2.22*	2.46*	1.51	3.81

* $p \geq .05$

6.2.13. Tabla de comparación acerca del tipo de contrato y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Se aplicó un procedimiento de ANOVA one way y se obtuvo que existen diferencias estadísticamente significativas entre el tipo de contrato y el factor 5 (Apoyo social). Este factor se relaciona significativamente con el tipo de contrato por obra determinada con una F de 3.11 y una significancia de $p \geq .05$ (Ver tabla 6.2.13.).

6.2.13. Tabla de comparación acerca del tipo de contrato y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Tipo de contrato	Obra determinada	2.67	2.00	2.03	1.59	4.23*
	Tiempo determinado	2.77	1.93	2.22	1.68	3.61
	Tiempo indefinido	2.72	2.07	2.15	1.50	3.61

* $p \geq .05$

6.2.13. Tabla de comparación de los estudiantes fumadores y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

De acuerdo al procedimiento de la aplicación de ANOVA one way se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa entre el Factor 4= Psicossomático y el fumar. Con una media de 1.82 y una significancia de $*p \geq .001$ así como una f de 12.73. Esta media se localizó en la categoría (sí), es decir que existe una relación entre el fumar y el factor psicossomático (Ver tabla 6.2.13.).

6.2.13. Tabla de comparación de los estudiantes fumadores y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Fumadores	Si	2.69	2.01	2.23	1.82***	3.73
	No	2.72	1.92	2.05	1.57	3.47

* $p \geq .001$

6.2.14. Tabla de comparación profesar la religión y los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO).

De acuerdo al procedimiento de la aplicación de ANOVA one way se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa entre los factores 1 y 3 y el practicar alguna religión. Con una media de 2.80 y una de 2.24 con una significancia de $*p \geq .05$ y $*p \geq .001$; así como una f de 4.63 y f de 3.17 respectivamente. Para el factor 1 la media se localizó en la categoría de no practicar alguna religión así como para el factor 3, es decir que existe una relación entre el no profesar algún tipo de religión y el agotamiento como la insatisfacción (Ver tabla 6.2.14. y tabla 6.2.14.1).

Variable	Grupos	F1	F2	F3	F4	F5
Practican religión	Si	2.64	1.88	1.97	1.63	3.12
	No	2.80*	2.01	2.24***	1.65	4.00

* $p \geq .05$
*** $p \geq .001$

6.3. Coeficiente de Correlación de Pearson.

El propósito de la correlación es evaluar la relación que existe entre dos o más variables o de conceptos. Con la correlación se intenta predecir el valor aproximado que tendrá un fenómeno en una variable, a partir del valor que tienen las variables relacionadas de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista, (2003).

6.3.1. Tabla de correlación de los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO) con las variables sociodemográficas.

* $p \geq .05$

	Desgaste emocional (F1)	Despersonalización (F2)	Insatisfacción laboral (F3)	Psicosomático (F4)	Apoyo social (F5)
Desgaste emocional (F1)	1				
Despersonalización (F2)	0.47	1			
Insatisfacción laboral (F3)	0.58	0.64	1		
Psicosomático (F4)	0.47	0.30	0.39***	1	
Apoyo social (F5)	0.14**	0.25	0.19	0.04	1
Tiempo con la pareja	-0.26**	-0.19*	-0.11	-0.10	0.01
Años trabajados	0.21**	0.00	0.01	0.16*	0.03
Número de empleos	0.04	-0.03	0.14	0.21***	0.03
Ingresos	-0.21**	-0.20**	-0.28	-0.16*	-0.08
Tipo de medicamento	0.13	0.24	0.33*	0.01	-0.10
Consumo de cigarros	0.14	0.01	-0.03	0.08	0.20*
Horas libres	-0.12**	-0.19***	-0.05	-0.09	-0.04

** $p \geq .01$

*** $p \geq .001$

De acuerdo a lo expuesto en la tabla 6.3.1.; las correlaciones de los factores de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEOD) con las variables sociodemográficas; se observa que el Desgaste Emocional tiene una relación positiva con el Apoyo social y el número de trabajos. Así como una relación negativa el desgaste emocional con el tiempo de pareja, Desgaste emocional e ingresos y Desgaste emocional con horas libres.

Para el factor despersonalización se relaciona negativamente con el tiempo de pareja; Despersonalización con ingresos y Despersonalización con horas libres. Así como el factor Insatisfacción laboral se relaciona de manera positiva con el factor Psicosomático y la administración de medicamentos.

El factor psicosomático se relaciona positivamente con el número de trabajos (se refiere a cuantos trabajos tiene por el momento el estudiante); psicosomático y el número de empleos (se refiere el número de empleos que ha tenido durante su vida laboral); de manera negativa se relaciona psicosomático con los ingresos.

Se relaciona el factor Apoyo social con el consumo de cigarros de manera positiva.

Presencia de burnout en estudiantes universitarios:
un estudio de validación del instrumento
Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO)

Ivonne L. Sánchez Anzures

Ninguna cosa grande fue llevada
a cabo sin entusiasmo
R.W.Emerson.

Capítulo 7. Discusión

Discusión

La finalidad de ésta investigación era explorar la presencia de burnout en los estudiantes universitarios; así como colaborar en la validación de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO). Determinando que en los estudiantes universitarios se encuentran ciertas características del síndrome de burnout las cuales a su vez están relacionadas significativamente con algunas de las variables sociodemográficas.

En nuestro país no existe profusa literatura científica del estrés en los universitarios, pues se tenía la idea de que el estudiante no sufría de situaciones generadoras de estrés; sin embargo estas fuentes de estrés se pueden generar por sobrecargas de trabajo, realizar exposiciones, por la competencia en clase, por el incremento de tareas, etc. Y si a esto le agregamos que el futuro profesionista tiene que estudiar y trabajar de manera temporal o definitiva. El alumno que estudia y trabaja tiene que cumplir con demandas en dos escenarios diferentes como son la escuela y el trabajo.

El futuro profesionista se enfrenta a ciertos factores como la inestabilidad económica familiar o personal para que se vean obligados a ingresar al mundo laboral. A parte de las responsabilidades que se le delegan, las que se adjudica y lo que tiene que hacer para cumplirlas dependiendo de su complejidad o sencillez se engloban desde labores domesticas, escolares o sostener una familia. Lo cual provoca fuertes cargas de estrés lo cual puede desencadenar en el síndrome de burnout.

Pineda y Rentería (2002) mencionan que el estudiar y trabajar se relaciona significativamente con mayor estrés en comparación con los que sólo estudian, ya que se presentan dificultades en el área social y escolar; permisiblemente por la sobrecarga en el trabajo, responsabilidades abrumadoras, conflictos entre los compañeros y/o con la familia. De acuerdo a estas autoras el estrés lo resisten con el apoyo que perciben del área personal, social y escolar.

Unánime a los resultados presentados de manera descriptiva; las variables de carácter demográfico han sido exploradas y relacionadas con el síndrome de desgaste ocupacional; de acuerdo a Gil, y Peiró (1997) estas variables han sido estudiadas como antecedentes o facilitadores del síndrome de burnout y con frecuencia los resultados muestran su capacidad predictora de un porcentaje significativo de su varianza.

La edad no se relaciona con el estrés; sino las experiencias que tienden a estar asociadas a ellas, según Erikson (1968, citado por Morales, 2004), la principal tarea del adolescente es resolver su conflicto de identidad, para convertirse en un adulto que pueda cumplir un importante rol en la vida. Para construir la identidad, el yo organiza las habilidades, las necesidades y los deseos de la persona para adaptarlos a las exigencias de la sociedad; la edad de los estudiantes osciló entre los diecisiete y los veintidós años, siendo que 293 de los estudiantes que componían la muestra cursan una licenciatura. La edad aunque parece no influir en la aparición del síndrome se considera que puede existir un periodo de sensibilización debido a que habría unos años en los que el profesional sería especialmente vulnerable a éste, siendo estos los primeros años de carrera profesional dado que sería el periodo en el que se produce la transición de las expectativas idealistas hacia la práctica cotidiana, aprendiéndose en este tiempo que tanto las recompensas personales, profesionales y económicas, no son ni las prometidas ni esperada (Camacho, 2007).

Los jóvenes profesionales frente a los de profesionales de mayor edad, éstos últimos han desarrollado a lo largo de su vida mejores estrategias de afrontamiento del estrés y expectativas profesionales reales (Zabel y Zabel, 1982, citados por Gil, y Peiró, 1997).

De un total de trescientos treinta y un estudiantes; doscientos cincuenta eran mujeres y solamente ochenta y un eran hombres. En algunas investigaciones los sentimientos de quemarse por el trabajo son mayores en mujeres que en varones (Etzion y Pines, 1986, citados por Gil, y Peiró, 1997), en otros se obtienen resultados inversos (Beck, 1987, citado por Gil, y Peiró, 1997) y algunas otras investigaciones no se obtienen diferencias significativas en el índice global de quemarse por el trabajo en función del sexo (García, 1991, citado por Gil, y Peiró, 1997).

El estado civil de los estudiantes se agrupó en si tenían pareja o no contaban con pareja. Ciento dieciséis estudiantes contaban con pareja versus a doscientos quince estudiantes que no contaban con ella. De estos estudiantes que si cuentan con una relación se preguntó duración de la relación, por lo que la frecuencia más alta se observó en el rango entre un año y cuatro años; pues sesenta y tres estudiantes cayeron en este rango. La mayoría de los autores que han explorado el síndrome de burnout con la variable estado civil, han encontrado que existe una relación significativa, donde los sujetos casados experimentan índices menores del síndrome que los no casados así como en diferentes profesiones. Sin embargo en un número considerable de estudios no aparece una relación significativa entre ambas variables ya sea para el índice global del síndrome o para las diferentes dimensiones del MBI, por lo que hace difícil concluir sobre la existencia o no de efectos significativos. El estado civil, aunque se ha asociado el síndrome con las personas que no tienen pareja estable, tampoco hay un acuerdo unánime; parece que las personas solteras tienen mayor cansancio emocional, menor realización personal y mayor despersonalización, que aquellas otras que o bien están casadas o conviven con parejas estables (Camacho, 2007).

Sólo veinticinco estudiantes mencionaron asumir la responsabilidad de ser padres; de los cuales catorce reportan tener sólo un hijo, diez mencionan tener ya dos hijos y un solo estudiante ya cuenta con tres hijos. Leiter (1990, citado por Gil, y Peiró, 1997), considera que los recursos familiares complementan a los de los compañeros del trabajo para aliviar el síndrome de desgaste ocupacional o prevenir su desarrollo. Por tanto, la vida en familia puede influir en los sujetos en el sentido de hacerles más expertos en el tacto con los demás y sus problemas. En ciertos casos el sujeto puede desplazar toda relación familiar a un segundo plano y dedicarse al trabajo (Edelwich y Brodsky, 1980, citados por Gil-Monte, 1997). Camacho, (2007) menciona que la existencia o no de hijos hace que estas personas puedan ser más resistentes al síndrome, debido a la tendencia generalmente encontrada en los padres, a ser personas más "maduras y estables", y la implicación con la familia y los hijos hace que tengan mayor capacidad para afrontar problemas personales y conflictos emocionales; y ser mas realistas con la ayuda del apoyo familiar.

En el ámbito laboral de acuerdo al tipo de puesto que desempeñan; ciento veinticinco son operativos, mientras que setenta y cuatro laboran en un puesto medio y sólo doce tienen un puesto ejecutivo. Los tipos de trabajo que realiza el estudiante son desde ser un empleado (ciento cuarenta y tres), comerciante (veintiséis), empresario (tres) y ser un profesional independiente (once) así como la categoría de otro tipo de trabajo (veintiocho). Las condiciones de estrés a que está sujeto el individuo varía en función de la ocupación. Hay trabajos que por su naturaleza son fuentes potenciales de estrés (Morales, 2004). Pineda y Rentarías (2002) hallaron que estudiar y trabajar genera mayor estrés social y escolar pues tienen dos actividades con el mismo nivel de responsabilidad.

De acuerdo al tipo de puesto y al tipo de trabajo desempeñado se le preguntó al estudiante acerca del trato directo o indirecto con la gente obteniendo que ciento ochenta y ocho estudiantes establecen un contacto directo con la gente y sólo veinticinco mantienen un contacto indirecto con la gente.

El número de trabajos que reportaron los estudiantes es de un trabajo ya que se obtuvo una frecuencia de ciento noventa y dos. Así como las horas que invierten ciento sesenta y ocho estudiantes a su trabajo principal son entre un rango de siete a nueve horas; así como ciento doce estudiantes dedican de cuatro a seis horas a su trabajo. La antigüedad reportada de los estudiantes en su trabajo es de uno a cuatro años con una frecuencia de ciento cincuenta y seis. Los años que reportan los estudiantes de laborar es entre un rango de uno a cinco años con una frecuencia de ciento ochenta sujetos así como cuarenta y cinco estudiantes reportaron un rango entre seis y diez años de laborar.

Los trabajos desempeñados por los estudiantes es de un trabajo; ya que se reportó una frecuencia de setenta y nueve, cincuenta y dos estudiantes reportan haber tenido ya tres trabajos desempeñados y cuarenta y ocho sujetos mencionaron haber desempeñado dos trabajos.

El número de actividades que reportaron los estudiantes que realizan en un día fue de entre tres y cuatro actividades con una frecuencia de doscientos cuatro sujetos así como ochenta y seis estudiantes reportaron realizar de una a dos actividades. El

máximo número de ascensos obtenidos en un trabajo por los estudiantes es de un ascenso en su trabajo.

Acorde al ingreso mensual que perciben los estudiantes se encuentra en el rango de \$1000 a \$2900; ciento y uno estudiantes mencionaron en este rango su ingreso. Ciento treinta y tres estudiantes reportaron pertenecer a una empresa privada y noventa y ocho a una empresa pública, así como ciento treinta y cinco sujetos reportaron tener contrato con la empresa de tiempo determinado, cincuenta y uno por tiempo indefinido y veinticuatro por obra determinada.

Conforme a la muestra trescientos treinta y uno estudiantes, cuarenta y seis reportaron tener personal a cargo entre un rango de una a diez personas, aditivo cuarenta y cinco sujetos indicaron ingerir con frecuencia medicamentos.

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación, cuando se llevan aproximadamente cinco meses con la pareja existe agotamiento emocional el cual se presenta en el sujeto como un tipo de respuesta ya sea adaptada o desadaptada a su medio. Si actúa de manera negativa el individuo evitará el contacto con la gente, se puede distanciar y evitar involucrarse emocionalmente (Ver tabla 6.2.1). Así como el estado civil se relaciona con la despersonalización (Ver tabla 6.2.10) donde se desarrollan sentimientos negativos; sin embargo existen investigaciones donde el estado civil se relaciona significativamente donde los casados presentan índices menores del síndrome que los no casados aunque existen argumentos opuestos donde refieren que no es el estado civil en sí, sino el apoyo socio-emocional por parte de los familiares.

El número de trabajos que desempeña el estudiante se relaciona con el agotamiento y con el factor psicossomático; siendo que en el agotamiento se puede presentar por tener altas expectativas de sí mismo ya que el estudiante tiene entre dos a cinco trabajos. Entre más trabajos tenga el sujeto mayores posibilidades de sufrir de problemas de salud; ya que no descansa adecuadamente. El ser humano para no sufrir de exceso de estrés debe de tener una alimentación balanceada y dormir aproximadamente de siete a ocho horas diarias (ver tabla 6.2.2).

El estudiante si tomamos en cuenta que la mayor frecuencia se encontró entre diecisiete y veintidós años ha tenido entre ocho a catorce empleos diferentes

relacionándose con el factor psicosomático (ver tabla 6.2.3.) y esto se relaciona con el tipo de contrato que tenga el estudiante pues si tiene contrato por obra determinada éste se relaciona con el factor de apoyo social (ver tabla 6.2.13.) y esto a su vez a la alta frecuencia de tener diferentes trabajos. Siendo que la presencia de estos factores se deba a la presencia de diferentes estresores que se presentan durante la carrera profesional o las frustraciones inducidas por el estatus social como lo expone Stora (1991, citado por Morales, 2004) ya que esta categoría de estresores se manifiesta en forma de insatisfacciones en el trabajo. Cualquier trabajador, ya de joven, entraba de “fijo” en una empresa y era muy probable que en ella pasara toda su vida laboral, sin embargo hasta hace poco tiempo, cualquier trabajador tenía la seguridad de que no le despedirían de su empresa más que si ésta quebraba estrepitosamente, e incluso si eso ocurriera, aún quedaba protegido por sus derechos laborales. Hoy en día, por el contrario, la empresa puede no quebrar e incluso ir bien y, sin embargo, verse el trabajador en la calle. Tal vez este sea un indicador por el que el estudiante cambie constantemente de trabajo la situación actual neoliberal ha cambiado todo eso: el trabajo “fijo” prácticamente ya no existe, salvo en el caso de los empleados públicos, siendo, en consecuencia, muy pocos los que se sienten seguros en su puesto de trabajo; las condiciones laborales empeoran paulatinamente, nadie conoce con seguridad a que edad se jubilará, etc. (Ovejero, 2004).

La calidad de vida ha disminuido significativamente, en parte por el deterioro del medio ambiente, entre los que destacan la contaminación del aire y del agua. La mala alimentación y la vivienda, provocan que los esfuerzos que tienen que realizar los trabajadores para mantener una vida digna sea cada vez más intenso. Al recurso humano en economías en desarrollo considera al trabajador como elemento en la producción; el cual puede tener precio y cada vez se puede mal abaratar la mano de obra así como aumentarles la carga de trabajo para la obtención de la plusvalía e imitan los tiempos iniciales de la revolución industrial alargando la jornada laboral e intensificando las cargas de trabajo. (Peniche, 2008).

Al encontrarse el futuro profesionista con este tipo de condiciones del mercado laboral repercute en sus emociones y en la sociedad por supuesto: el carácter puede sufrir de corrosión, desconfianza básica en los demás, aumento del egoísmo y disminución de la solidaridad, serios problemas de identidad con todo lo que ello conlleva: miedo a la libertad, reforzamiento de las tendencias xenófobas,

insatisfacción vital, ansiedad, estrés, depresión e indiscutiblemente la presencia del síndrome del desgaste profesional.

De acuerdo a Ovejero (2004), los efectos de la globalización sobre la calidad laboral del ser humano siendo que el desempleo se puede considerar ahora en nuestros días por el reajuste a su plantilla y deje en la calle a miles de personas por consecuencia de una fusión empresarial, lo cual puede afectar hasta a los elementos con títulos profesionales y/o superiores. Incremento del trabajo precario, siendo cada vez mayor el porcentaje de trabajadores que tienen contratos eventuales, a tiempo parcial, etc., con las consecuencias psicosociales que ello acarrea. La pérdida de derechos laborales, desregulación progresiva laboral lo cual conlleva al empeoramiento de las condiciones laborales. La vocación por el trabajo puede ser un arma de doble filo: brinda satisfacción si se crece profesionalmente, pero también puede ocasionar desilusión y apatía si la propia tarea es percibida como intrascendente. Leiter (1988, citado por Pinelo y Salgado 2002, pág. 113), menciona que “las características del ambiente de trabajo tienen relación más directa para desarrollar el síndrome que los factores tanto personales como demográficos y de personalidad” . Ovejero (2004) considera como condición laboral la reducción de salario; el cual a continuación mencionaremos.

El ingreso mensual es un factor que afecta notablemente al estudiante, ya que si su ingreso cae entre el rango de \$350 a \$999 sufrirá de agotamiento, despersonalización, insatisfacción y padecerá del factor psicosomático así como si su percepción es de \$1000 a \$3000 mensuales padecerá del factor psicosomático. Morales (2004) menciona que la situación económica y financiera es un potencial estresor en el estudiante pues la incapacidad percibida de ir al día económicamente ha llevado a mucha gente a buscar un segundo empleo, sin embargo, ya no queda tiempo para descansar y las energías se agotan trayendo como consecuencia mayor irritabilidad y estrés. Chavarría menciona que la sociedad hoy en día se rige por aforismos como: “Tanto tienes, tanto vales” ó “El tiempo es dinero”; aunque inicialmente se reduzca el estrés por los problemas financieros puede haber un aumento en el estrés originado por la fatiga y el efecto real de tener dos empleos puede ser un aumento en el estrés, más problemas familiares y un menor desempeño en el trabajo principalmente de la persona.

De acuerdo a Castell (2001, citado por Ovejero, 2004), la relación entre el sueldo total de los cargos de dirección y el sueldo total de los trabajadores pasó de 44.8 veces más en 1973 a 172.5 veces más en 1995, el salario real semanal de los trabajadores de producción y que no ocupan puestos de supervisión, pasó de 479.44 dólares en 1973 a 395.37 dólares en 1995.

Acerca del nivel de escolaridad éste se relaciona con el factor psicosomático si se tiene secundaria y bachillerato (ver tabla 6.2.11.). En la Universidad y/o educación superior, el alumnado así como la sociedad en general vierte e invierte sus sueños y esperanzas proyectándolas en grandes expectativas para la construcción de un mejor modelo de sociedad. La característica principal de la educación superior mexicana hoy en día es su heterogeneidad. Sin embargo como expone Vázquez (2004), de que la creencia de que un título universitario garantiza el trabajo; lo cual en las ciencias sociales y las administrativas no es tan fácil encontrar empleo al finalizar los estudios. Si sólo se cuenta con un nivel de secundaria o bachillerato se cree que se tendrá un nivel socioeconómico menor. De acuerdo a Ovejero, 2004 para tener éxito en el mundo laboral cada vez será más necesario, por una parte, tener un alto nivel de formación, con lo que los hijos tendrán que estudiar hasta edades avanzadas, y, por otra, la nueva sociedad de la información exigirá siempre nuevos conocimientos y nuevas habilidades, con lo que el reciclaje y hasta la educación permanente estarán siempre presentes en la vida de las personas trabajadoras.

Morales (2004), expone que la escolaridad no es moderador directo del estrés, diversos estudios que toman en cuenta los factores sociales y psicológicos asociados a la enfermedad, se descubrió que los índices de enfermedad por estrés aumentaban a medida que los individuos ascendían en el estatus social, y más allá de donde normalmente los ubicaba su nivel educativo. Maslach, (2001, citada por García, Gutiérrez, Ruiseñor y Familiar, 2008) refiere que algunos estudios han encontrado que personas con un mayor nivel educativo reportan mayores niveles de burnout en comparación con empleados menos educados.

Las horas libres con las que cuenta el estudiante a la semana entre el rango de una a diez horas se relaciona con el apoyo social así como las horas que dedica al ejercicio de treinta minutos a tres horas por semana se relaciona con el agotamiento y la despersonalización. Stephan (2006) verifica que el agotamiento emocional y la

despersonalización, se manifiestan cuando existen altas expectativas de sí mismo y esto contribuye con el burnout.

Santa María (2003), expone que el desgaste emocional es una respuesta ante el estrés, en donde el individuo retira la energía que tenía puesta en el medio externo.

El agotamiento personal al presentarse en el individuo, éste lo evitará reduciendo su contacto con la gente a lo mínimo requerido, distanciándose y evitando involucrarse emocionalmente. Con este tipo de actitudes, conductas y sentimiento conlleva al individuo a la despersonalización. Stephan (2006), ratifica que la ambigüedad del papel se relaciona positivamente con la despersonalización lo cual conlleva a una percepción del sujeto que el apoyo social disminuye. En una investigación realizada en 1985 por Nowack, Gibbons y Hanson (Citados por Concepción, 1989); el síndrome de desgaste ocupacional correlacionó con el apoyo social pero no con el estrés: a mayor satisfacción con las redes de apoyo social mayor logro personal; sin embargo los sujetos con burnout elevado fueron evaluados con ejecuciones en el trabajo disminuidas. Y esto lo corrobora Hackett, Betz, Casas y Rocha (1992) (Citados por Cárdenas, 1995) la autoeficacia académica en combinación con variables de apoyo es un importante factor predictivo del logro académico.

Aunque tal vez no dedique muchas horas a otro tipo de actividades porque no cuenta con el tiempo por su trabajo Pineda y Rentaría (2003) lo señalan que el estudiante tiene una importante cantidad de actividades que desempeñar, indicando que existen dos tipos de sobrecarga:

- a) *Cuantitativa*: se refiere al exceso de trabajo y escaso tiempo para su culminación de actividades.
- b) *Cualitativa*: se piensa que no tiene la habilidad o que los estándares son muy altos.

Cox (1982) menciona que el número de horas trabajadas a la semana podría ser un buen indicador de la frecuencia del síndrome de burnout. Estudios realizados por Buell y Breslow, (1960) y Zohman (1973, citados por Morales, 2004) muestran que un horario excesivo de trabajo y el dedicar la mayor parte del tiempo a el, están asociados a reacciones negativas del estrés.

Ruiz (2008) en un estudio que realizó acerca del management encontró que las personas jóvenes y sin responsabilidades familiares tienden a realizar menos actividades fuera del trabajo, ya sea debido a la falta de tiempo (competencia entre la vida laboral y personal) o al cansancio acumulado en la semana laboral (una tensión originada en la esfera laboral que afecta la personal). Y si a esto le agregamos que la futura fuerza de trabajo mantiene una mala alimentación y falta de ejercicio por la falta de tiempo suficiente para prestar atención a su salud traerá como consecuencia futuros problemas de salud.

La religión es un sistema importante de creencias y prácticas religiosas de una sociedad que está regularizada, formulada, compartida, considerada como necesaria y verdadera. Las principales religiones subrayan como virtudes básicas la honestidad y la consideración hacia los demás (Gelles, R., Levine, A. , 2000). Por lo que se les preguntó a los estudiantes si practicaban algún tipo de religión; encontrándose que los estudiantes sin profesar ningún tipo de religión se relaciona con los factores de agotamiento ya que el individuo siente que no puede dar más de sí mismo a nivel afectivo, agotamiento de energía y recursos emocionales propios; la relación con insatisfacción es que el individuo se evalúa negativamente y esto repercute en su habilidad para realizar su trabajo y con las personas que atiende (ver tabla 6.2.14). Así como la devoción por la religión; siendo que los que tienen una devoción regular se relaciona con la despersonalización (Ver tabla 6.2.9.). La religión ofrece a las personas una visión del mundo y proporciona respuestas a preguntas desconcertantes. Lo anima a uno a elevarse sobre intereses egoístas y lo hace compartir las necesidades de los demás. Gómez, (2005) menciona que la religión en la sociedad moderna juega el papel de mantener y fortalecer los vínculos sociales y conservar las creencias, sentimientos y usos que favorezcan la estabilidad social; sin embargo si existe la despersonalización es viceversa, el sujeto desarrolla sentimientos negativos, de actitudes y de sentimientos de cinismo hacia las personas.

Los estudiantes que reportaron el contacto con usuarios de manera indirecta se relaciona con la despersonalización y la insatisfacción lo cual se puede explicar de acuerdo a lo que expone Sacristán (2002), el cual define al ser social como una parte de las redes que lo conectan unos con otros. Además de ser seres culturales que damos sentido al mundo. En nuestra cultura en particular, el ser un individuo singular y libre puede ser, pero, a la vez se tiene que ser solidario y mantener compromisos con los demás, esto es fruto de la cultura. La cultura de acuerdo a Sacristán se crea y

se reconstruye en su tiempo; sin embargo no es deudora de las tradiciones no se puede dar ese lujo de desdeñar.

Los sujetos fumadores que compusieron la muestra se relaciona con el factor psicosomático, fumando al día entre dos a cuatro cigarros relacionándose con el factor de apoyo social (ver tablas 6.2.13. y tabla 6.2.6.). Alcantud (1999) menciona este tipo de consecuencias como conductuales y sociales: Presencia de conductas adictivas y de evitación como el absentismo laboral, abuso en el consumo de drogas (café, tabaco, alcohol, fármacos, etc.), incapacidad para vivir de forma relajada, comportamientos de alto riesgo, aumento de conductas violentas. La asertividad se ve afectada en sus relaciones interpersonales (Williams, Savage, Linzer, 2006).

El síndrome de burnout puede convertirse en un tipo de conducta “contagiosa” al generar sentimientos de abandono, derrotismo e indiferencia en el ambiente laboral.

Los sujetos que ingieren con frecuencia un medicamento tienen un tiempo estimado de dos a quince años relacionándose con la insatisfacción; Santa María, 2003 menciona que las personas sanas suelen estar en mejores condiciones de hacer frente a los estresores que la gente con un estado de salud no muy recomendable por lo que se sienten insatisfechos consigo mismos.

No debemos de perder de vista que el burnout suele pasar desapercibido hasta que genera problemas serios. Los individuos simplemente dejan de disfrutar su trabajo y comienza a bajar su productividad y esto se convierte en ausentismo o errores en el trabajo o en la probabilidad de dejar el trabajo. Por lo que debemos de plantearnos alternativas de intervención en tres niveles; como lo plantean Reynoso y Seligson (2002):

1. Previniendo la aparición de problemas en sujetos aparentemente sanos mediante la educación y el fomento de prácticas saludables.
2. Previniendo la aparición de problemas en sujetos aparentemente sanos, identificados como de riesgo a través de intervenciones específicas.
3. Interviniendo para cambiar estilos de vida, particularmente en aquellas condiciones que generen estrés.

La prevención implica: investigación para el diagnóstico de las condiciones de salud (tanto individual como comunitaria), promoción de la salud, educación para la salud e intervención preventiva.

Los psicólogos deberíamos fomentar el cambio en los estilos de vida y esto podría iniciar desde la educación universitaria generando cambios para romper círculos viciosos en los cuales se perpetúa la sociedad impidiendo que las condiciones de vida mejoren ya sea como comunidad, familia e individuo. Reynoso y Seligson (2002) proponen tres elementos como pilares de un desarrollo comunitario y personal. Entendiendo como desarrollo comunitario como la generación de cambios para romper los círculos viciosos que mantienen a una comunidad en condiciones de vida que le impide florecer. Estos elementos son:

1. El fortalecimiento de la autoestima,
2. La visión del futuro y
3. El manejo adecuado del estrés en la dinámica familiar.

Empero para que esto suceda, la propia comunidad sea capaz de producirlos, fomentarlos y sostenerlos, lo cual generará cambios permanentes en la población, que le permitirá asimilar y actuar sobre lo que sucede a su alrededor de una forma directa y sana.

Como profesionales, investigadores y creadores de tecnología debemos desarrollar sistemas conceptuales y metodológicos que nos garanticen una adecuada participación de los diversos actores que participan en el proceso tanto educativo como laboral. El área laboral de la psicología debe de impulsar el desarrollo empresarial de la salud. El individuo concurre con múltiples relaciones entre los procesos psicosociales con la organización y procesos de trabajo, por lo que el psicólogo debe de dilucidar, identificar y determinar cómo participan en la generación de situaciones problemáticas. En estos tiempos tan problemáticos deberíamos contar con profesionales con las competencias necesarias.

Otro de los objetivos que perseguía esta investigación fue colaborar en la validación de un instrumento mexicano para medir desgaste ocupacional; siendo que esta parte del proyecto cumplió con su objetivo de demostrar la presencia de burnout en estudiantes y colaborar en la primera fase de la construcción del instrumento y en el desarrollo. La versión que se aplicó en el proyecto es la inicial como banco de reactivos se realizó satisfactoriamente, cumpliendo con los requisitos de validación de contenido por el grupo de investigadores y estudiantes de acuerdo a lo propuesto por

Kingston y Stocking (1986, citados por Uribe-Prado, García-Saisó, Leos-Cervantes, Archundia-Moreno, Pizano-Cruz y Lozano-Gómez, 2007).

“Posteriormente, la discriminación de reactivos fue satisfactoria en términos de lo esperado, ya que de los 100 reactivos teóricos que fueron discriminados con la prueba “t” de Student, sólo se perdieron 2 de ellos. Con relación a la fase del análisis factorial exploratoria con el método de Componentes Principales y la rotación Varimax utilizada, en el que se consideraron por lo menos 5 sujetos por reactivo, así como los requisitos recomendados para un análisis factorial (Martínez-Arias, 1995 [Gorsuch, 1983]), fue muy satisfactoria, ya que para 88 reactivos correspondientes a los tres factores teóricos de desgaste ocupacional, 48 resultaron teóricamente fuertes y representativos, no así, los 10 correspondientes a apoyo social, de los cuales sólo permanecieron 3. Pese a lo anterior, nos resultó un instrumento factorialmente fortalecido para medir desgaste ocupacional de 50 reactivos que, con los reactivos correspondientes a los factores psicossomático y demográfico, dio como resultado un instrumento de 130. Para el análisis de consistencia interna de los reactivos se obtuvo una confiabilidad general de 91%, representando un valor muy consistente y confiable; sin embargo, debe reconocerse que el factor de apoyo social sólo obtuvo un 31% de consistencia, representando una confiabilidad débil con tan sólo 3 reactivos. Es importante reconocer, que de acuerdo con Gorsuch (1983) en los análisis exploratorios las interpretaciones de los factores son “posthoc” y los resultados no son pruebas de hipótesis por lo que recomienda la replicabilidad buscando los mismos factores en otros sujetos, de tal forma, que se recomienda un segundo análisis factorial confirmatorio. En lo que respecta a una primera aproximación de validez de constructo, en la que se llevaron a cabo análisis de varianza y correlaciones, puede asegurarse que las variables que resultaron significativas tales como sexo, edad, número de hijos, tipo de puesto, tipo de trabajo, fumar y el número de horas libres, son parte de lo reportado en la literatura internacional, ya que coinciden con algunos indicadores de tipo laboral y social que muestran el comportamiento del síndrome en sujetos de cierto estatus laboral” (Uribe-Prado, García-Saisó, Leos-Cervantes, Archundia-Moreno, Pizano-Cruz y Lozano-Gómez, 2007).

“La Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO) es en este momento un instrumento prometedor de medición de burnout para la población mexicana, que en su fase exploratoria ha cumplido con consistencia interna satisfactoria y con indicadores de validez de constructo aceptables; no obstante, considerando que los

estudios exploratorios no son prueba de hipótesis, dado que requieren de una comprobación post-hoc, es pertinente y necesario probar nuevamente el instrumento de 130 reactivos en un análisis factorial confirmatorio donde se deberá exigir una saturación mínima de .40, con sujetos distintos que confirmen estos primeros hallazgos; de igual manera, este segundo instrumento, ya confirmado, deberá probarse en diferentes muestras y poblaciones en una búsqueda de estandarizar sus resultados” (Uribe-Prado, García-Saisó, Leos-Cervantes, Archundia-Moreno, Pizano-Cruz y Lozano-Gómez, 2007, p.p. 19).

La educación permite se le pueda dirigir con facilidad,
pero no se puede obligar; la gente educada
es fácil de gobernar, pero difícil de esclavizar.

Capítulo 8. Conclusiones

Conclusión.

Al finalizar ésta investigación corroborando que existen ciertos factores sociodemográficos que nos indican la presencia de burnout en los estudiantes universitarios; es un punto cardinal el cual no debe pasar como desapercibido ya que la educación superior en nuestro país es sumamente importante para el desarrollo económico. Así como colaborar en la validación de la Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO); pues nuestro bagaje de instrumentos psicológicos creados por mexicanos es pobre; regularmente debemos acudir a pruebas extranjeras, las cuales en ciertas ocasiones ya se encuentran estandarizadas para nuestra población; aunque también hay pruebas que no es así. Por lo que es de suma importancia incrementar la investigación en nuevos instrumentos psicológicos y/o colaborar en la validación de éstos.

De acuerdo a lo expuesto en los capítulos anteriores el estudiante requiere de un proceso adaptativo entre las expectativas iniciales con la realidad actual, estableciendo objetivos realistas, a corto plazo, que permitan, a pesar de todo, mantener una motivación por mejorar sin caer en el escepticismo. Es necesario aprender a equilibrar los objetivos que demanda el ámbito laboral pero sin renunciar a lo más valioso de nuestra profesión: los valores humanos, compatibilizándolos de manera satisfactoria en nuestro contexto. Si queremos conocer y entender cabalmente al ser humano de hoy en día, al hombre de carne y hueso que actualmente vive en nuestros pueblos y en nuestras ciudades, su conducta y sus relaciones interpersonales, es absolutamente imprescindible conocer la sociedad en que se insertan los hombres y las mujeres que queremos estudiar (Ovejero, 2004).

Desde los tiempos en los que el estudiante universitario era un “bien” escaso para las sociedades hasta los actuales en los que los aspirantes a licenciados proliferan, la institución universitaria ha recorrido un largo camino. El cambio de la universidad de ha introducido algunos elementos potencialmente provocadores de estrés. Naisberg y Fenning, (2002), encuentran una relación inversa debido a que los sujetos que más burnout experimentan acabarían por abandonar su profesión, por lo que los profesionales con más años en su trabajo serían los que menos burnout presentaron y por ello siguen presentes. La prevención y tratamiento debe visualizarse en un

esquema de triple perspectiva, el trabajo laboral, el quipo y el ámbito laboral respectivamente, en relación al trabajo personal, no es posible plantear adecuadamente el manejo del burnout sin abordar un esquema propio de ver las situaciones y los hechos, que conlleven a una modificación propia de actitudes y aptitudes.

Ya que alguno autores como Gil-Monte, (2001), encuentran una relación con el síndrome manifestada en dos periodos, correspondientes a los dos primeros años de carrera profesional y los mayores de 10 años de experiencia, como los momentos en los que se produce un menor nivel de asociación con el síndrome. Arís (2007) expone que la edad se relaciona de manera significativa con el cansancio emocional entre un rango de 42 a 52 años.

En el siglo XXI la educación superior será juzgada en términos de productos, de la contribución que la educación superior haga al desempeño de la economía nacional y, a través de ello, del mejoramiento de las condiciones de vida. La pertinencia tendrá que ser demostrada, no una vez sino continuamente. Los imperativos económicos barrerán con todos lo que se les oponga y "si las universidades no se adaptan, se las dejará de lado". (La Haya, 1991, citado por Gibbson, 1998).

El futuro de la educación superior en México debe de entenderse como un esfuerzo de los sectores sociales mexicanos comprometidos para dar respuestas pertinentes a las crecientes presiones y tendencias globales y nacionales de modernizar y hacer eficiente la educación al abordar múltiples aspectos de la problemática desde diferentes perspectivas.

De acuerdo a Marín (1997) la realidad del sistema de educación superior se hace aún más compleja por estar condicionada por el desarrollo, demandas y presiones del ámbito macrosocial en que se desenvuelve. Son muchos los estudiantes y no tantas las oportunidades del mercado laboral. Ello hace que ser "de los mejores" sea un objetivo que los estudiantes (sobre todo los de los últimos cursos) se plantean por encima incluso de la adquisición de conocimientos. Los compañeros de escuela y trabajo tienen un papel vital en el burnout, son una importante fuente de apoyo, para lo cual, es necesario, fomentar la colaboración y no la competitividad (objetivos comunes). Permitir la integración de grupos de reflexión y análisis, tanto de las relaciones tarea-cliente (alumno-profesor, hijo-padre de familia, etc.), como los

aspectos emocionales de las relaciones interpersonales (en el aspecto escolar y/o laboral) dentro de nuestra sociedad. Dahrendorf (1995, citado por Rotger, 1998), afirmó que la actual obsesión competitiva es un evidente elemento de suicidio colectivo, ya que la sociedad del bienestar se fragmenta así como en los jóvenes está nula la presencia de proyectos y no existen esperanzas, crece la violencia y los estresores atacan fácilmente. Se deben de tomar en cuenta ciertos elementos para evitar la presencia del burnout como: adaptación de expectativas a la realidad cotidiana, equilibrio de áreas vitales: familia, amigos, aficiones, descanso, trabajo(sin exceder este ultimo), fomentar una buena atmósfera laboral, crear un ambiente de esparcimiento dentro del ámbito laboral que permita la relajación y el descanso, para incorporarse después a las actividades laborales, con otra actitud y otra visión,

En la Universidad y/o educación superior, el alumnado así como la sociedad en general vierte e invierte sus sueños y esperanzas proyectándolas en grandes expectativas para la construcción de un mejor modelo de sociedad. La característica principal de la educación superior mexicana hoy en día es su heterogeneidad.

Sin embargo, los padres e hijos cuentan con su propia televisión en su recamara, su teléfono celular personal y su correo electrónico por lo que en ocasiones es más fácil comunicarse por estos medios que de forma personal (Chavarría, 2004).. El apoyo de estos medios de comunicación es invaluable en ciertos casos, no obstante se corre el riesgo de despersonalización. Ya que existe mucha gente que hoy en día desarrolla su trabajo en la comodidad de su hogar; solo con la compañía de su computadora.

Fisher (1984, 1986, citado por Polo, Hernández y Poza, 2004), considera que la entrada en la Universidad (con los cambios que esto supone) representa un conjunto de situaciones altamente estresantes; Cárdenas (1995), ostenta que el adolescente al ingresar a la universidad representa el tener que enfrentar diversos retos en su vida diaria, debe de aprender a manejar las demandas académicas que han sido incrementadas, aprender a cuidar su propio bienestar físico y aprender en algunos casos a vivir solos por primera vez (Zirkel y Cantor, 1990, citados por Cárdenas, 1995) así como enfrentarse de manera simultanea a problemas cotidianos como los exámenes, reportes, trabajos escolares, etc.

Algunos de los estudiantes universitarios requieren llevar a cabo la actividad laboral sea por necesidad o logro personal dentro de su medio. La realización de estas y otras actividades puede producir estrés (Pineda y Rentarúa, 2002). En la vida de ciertos estudiantes de educación superior puede existir de manera temporal o definitiva ciertos factores como la inestabilidad económica familiar o personal para que se vean obligados a ingresar al mundo laboral. Actualmente se tiene un desordenado interés en la carrera que se elegirá así como la mal información acerca de las carreras profesionales, pues sólo toma en cuenta el estudiante el estatus que delegará la carrera sobre él y la parte económica. En ocasiones el futuro estudiante universitario ingresa con la finalidad de conseguir un buen trabajo o aumentar sus ingresos financieros, siendo el medio la carrera profesional. Sin tomar en cuenta si tiene la verdadera vocación para ejercer ésta.

Los estudiantes universitarios así como todo individuo necesitan desarrollar habilidades de pensamiento y de acción, fomentar su asertividad hacia la vida por medio de modelos educativos creativos e innovadores los cuales permitan adquirir las herramientas suficientes para promover hábitos de trabajo y convivencia que les permita colaborar en equipos de trabajo interdisciplinarios y pluriculturales. En adición, desarrollar un pensamiento crítico sustentado en valores, una voluntad forjada en virtudes y una afectividad. Ya que si no se pueden compaginar estos factores se puede desencadenar en problemas bio-psico-sociales como los altos niveles de estrés o en casos de enfermedades laborales como el síndrome del burnout.

El síndrome de burnout, entendido como una respuesta al estrés laboral crónico, ha cobrado protagonismo en el ámbito de la educación. Los cambios ocurridos en el entorno socioeconómico y en el mercado laboral han contribuido significativamente al desarrollo y a la extensión del síndrome de burnout por el trabajo en la actualidad. Entre estas transformaciones se encuentran los cambios en la estructura de los sectores económicos, que han originado un fuerte crecimiento del sector servicios, y la aparición de nuevas formas de trabajo caracterizadas por la necesidad de trabajar más tiempo.

El ser humano está sometido a demandas y pulsiones contradictorias. Bajo la orientación de la modernidad se ha insistido tanto en la importancia de la autonomía y libertad del individuo como ser independiente de la comunidad, se ha alertado tanto

sobre los peligros externos e internos que acechan a esas dos cualidades dignificantes de la condición humana, que corremos el riesgo de perder de vista la importancia de las relaciones de interdependencia entre las personas como parte de su naturaleza y como cultura necesaria para la vida en común.

Cano y Martín (2006) exponen que los estudiantes de la educación superior asisten a clases diariamente, comienzan con mucho entusiasmo, sin embargo, día a día este decae y se convierte en desentendimiento de las obligaciones, cansancio, sentimiento de vacío o de fracaso, baja autoestima, falta de concentración y deseos de abandonar los estudios entre otras cosas. Quizás las obligaciones del estudio los sobrepasan o tal vez tengan más de una obligación, ya sea trabajo o familia. La naturaleza misma del estudio y la dificultad que pueda tener y aunado a esto, el trabajar, se ha mostrado como generador de estrés (Pineda y Rentaría, 2002).

La educación superior en lugar de ser una alternativa para cambiar las nuevas formas de vida que impone la postmodernidad las gesta. Promoviendo la aparición de nuevos desordenes psicosociales, como el síndrome de desgaste profesional desde los futuros profesionistas lo cual se quiere explorar en el presente trabajo; si existe la presencia de burnout en los estudiantes. La educación superior debe dirigir su formación a los valores fundamentales de respeto y solidaridad vinculados con un compromiso ético que propugne por la libertad, la democracia y la justicia (Güemes, 2004).

Si la educación superior tomara como factor importante la igualdad, el proceso de desarrollo de un país sería más factible así como esto reduciría el estrés en el individuo; esto produciría un humanismo más rico y crítico para el avance del desarrollo cultural y científico empero la pedagogía no se limita al ámbito escolar sino que implica a la sociedad en su conjunto, en una dinámica relacionada con la justicia social, el desarrollo de la ciudadanía, la democracia participativa y la eliminación del sexismo (Chávez, 2004 y Nash, 2001). Para Rotger (1998) el objetivo de la educación no puede ser la construcción de ciudadanos competitivos. En todo caso se debería optar por una pedagogía preocupada por la construcción de ciudadanos competentes.

Lo que afecte a la cultura en general afecta a la educación y por lo tanto a los estudiantes, por la sencilla razón de que los fenómenos educativos son también de enculturación. Si en el ámbito laboral o en cualquier otro tipo de ámbito se está

presentando un mal para la sociedad, la sintomatología se presentará también en el ámbito escolar. Por lo que sería importante que desde el ámbito escolar se tomara conciencia de los estresores que atacan al estudiantado y crear estrategias para erradicar al estrés.

La competitividad en nuestros días es lo esencial para conseguir el éxito, un estudiante que desee salir adelante tiene que mantener una constante lucha; la cual se puede convertir en una obsesión. Y esto conlleva a una serie de situaciones frustrantes y convertirse en el origen de ciertos comportamientos estresantes, violentos. Los contenidos escolares no deben de sufrir modificaciones sino cambiar las formas de trabajo, mostrar el conocimiento como una fuerza transformadora de la realidad y que se aplica a los problemas de cada día. Convertir a la escuela en un centro de cultura desde el que se analiza el mundo, en un constante y estrecho contacto con él, para entenderlo y transformarlo.

En la escuela se gestan las nuevas corrientes de pensamiento, la manera en que se comportará la sociedad, etc. Y esto a su vez repercutiría en la cultura la cual se encarga de proyectar los contenidos a transmitir, a los que dotamos de una validez y los modos de comunicación.

El estudiante de hoy, tiende a preocuparse desde la elección de carrera, desea la más competitiva, que genere recursos económicos; dejando de lado su verdadera vocación.

Lo cual lo lleva a una enajenación, olvidándose de sus valores, de estudiar una profesión por vocación, dedicarse por convicción. El mundo globalizado nos arrastra a otro tipo de horizontes.

Requerimos de una educación integral que debe de cumplir la función de la formación integral de cada individuo, debe de ser un proceso de socialización, y ser a la vez promotora y facilitadora de cambios en cuanto a conceptos, comportamientos y actitudes que preparen para la vida, reforzando las conductas positivas. La educación integral es el conjunto de acciones sistematizadas y entrelazadas que se realizan con la población proporcionándole una formación integral que incluye la creación de los valores morales y el refuerzo de la autoestima y esto está relacionado íntimamente con la salud y el trabajo, ya que un individuo que tiene educación cuenta con mejores

posibilidades de acceder a un trabajo y a una mejor educación y un individuo que tiene trabajo está en mejores posibilidades de tener educación y salud (Reynoso y Seligson, 2002). Este tipo de educación incluye aspectos biológicos, psicológicos, sociales y ambientales, a un nivel individual, familiar y comunitario, a través de acciones de educación, salud y trabajo, para romper el bienestar biopsicosocial.

Este mundo globalizado ha acarreado nuevas enfermedades y en el ámbito laboral el cual es un contexto amplio y complejo en el que las respuestas psicológicas, conductuales y fisiológicas en el proceso de estrés pueden convertirse con su prolongación de tiempo en consecuencias.

Limitaciones.

A continuación se presentan las limitaciones que no se pudieron controlar y que pudieron modificar los resultados y conclusiones que se han presentado en este proyecto para que se puedan considerar al retomar esta investigación o emprender alguna similar.

- ψ El instrumento se aplicó sólo a estudiantes becados por parte de la Dirección de Orientación General y Servicios Educativos, no se tomó en cuenta a la demás población estudiantil que compone ciudad universitaria.
- ψ En el momento de la aplicación del instrumento, en el caso de algunos estudiantes se veían presionados por su acompañante en el tiempo que invertían para contestarlo.
- ψ Cuando se realizó la aplicación del instrumento asumí que todos los presentes en el auditorio "B" de la Facultad de Química eran estudiantes ya sea de bachillerato o de licenciatura; sin embargo hubo cuatro participantes que sólo tenían de escolaridad hasta la secundaria.

Sugerencias.

ψ Valdría la pena realizar la investigación con la misma probabilidad de ser seleccionados de todos los estudiantes matriculados tanto en ciudad universitaria como a nivel bachillerato (Un proyecto muy ambicioso, empero esto facultaría para establecer estrategias y/o programas tanto a nivel escolar y empresarial para los futuros profesionistas en cómo reducir los niveles de estrés).

ψ Contar con poblaciones a nivel bachillerato y a nivel licenciatura. Tanto públicas y privadas para poder comparar los resultados que se obtuvieran con el instrumento.

ψ Realizar un análisis de las variables de los estudiantes en dos categorías, los que trabajan y no trabajan; y si se presentan diferencias significativas de la presencia de burnout en ambos grupos.

ψ Aplicar el instrumento EMEDO junto con un cuestionario acerca del porque a pesar de estar becados estos alumnos tienen que trabajar. Si sus razones son por adquirir experiencia laboral, por logro personal o por cuestiones económicas y/o financieras.

ψ En el instrumento para aplicar en estudiantes añadir una sección en los datos sociodemográficos el dato de que año cursan en el bachillerato, semestre en la licenciatura y a qué carrera pertenecen y así poder realizar correlaciones con estos datos y cuáles son los resultados que arroja el instrumento. Comparando los niveles de burnout en las diferentes carreras.

ψ Realizar un filtro en el cual se cuente con la población deseada, esto reduciría los tiempos de aplicación y de análisis de los resultados.

Al ser humano se le considera exitoso,
en la medida que es capaz de burlar sus
propias limitaciones.
Sánchez, I.

GLOSARIO

- ψ **Actividad de la organización:** Se refiere al rubro al que se dedica la organización en que labora el sujeto de la muestra.
- ψ **Agotamiento emocional:** El individuo siente que no puede dar más de sí mismo a nivel afectivo, agotamiento de energía y recursos emocionales propios.
- ψ **Ambigüedad de rol:** Se presenta cuando hay una falta de claridad sobre el papel que se está desempeñando; puede causar estrés y depresión así como deseos de abandonar el puesto de trabajo.
- ψ **Antigüedad en la organización:** Tiempo transcurrido desde el día en que el trabajador comenzó a laborar en la organización en la que se encuentra en el momento de la aplicación.
- ψ **Antigüedad en el puesto:** Tiempo transcurrido desde el día en que el trabajador obtuvo el puesto que desempeña actualmente.
- ψ **Años con la pareja:** Tiempo transcurrido desde el momento de iniciar la relación hasta el día de la aplicación del EMEDO.
- ψ **Años trabajados:** Tiempo transcurrido desde el momento del primer trabajo hasta el día de la aplicación del EMEDO.
- ψ **Ascensos:** Progreso y/o promoción en el escalafón de la organización para el trabajador.
- ψ **Burnout:** Se entiende como una respuesta al estrés laboral crónico integrado por actitudes y sentimientos negativos hacia las personas con las que se trabaja (actitudes de despersonalización) y hacia el propio rol profesional (falta de realización personal del trabajo) asimismo como por la convivencia de

- encontrarse emocionalmente agotado (Maslach y Jackson, 1981) (Citados por Gil, y Peiró, 1997).
- ψ Condiciones laborales: De acuerdo a Ovejero (2004) hay un nuevo tipo de desempleo como el reajuste de una plantilla empresarial y deje en la calle a miles de personas siendo no necesario que esta se encuentre en crisis económica, incremento del trabajo precario ya sea por contrato eventual, tiempo parcial, etc., reducción de salarios y la pérdida de derechos laborales, desregulación progresiva laboral.
 - ψ Conflicto de rol: Se refiere a las demandas conflictivas que se dan en el trabajo.
 - ψ Contacto con usuarios: Trato directo e indirecto con el cliente, paciente, etc.
 - ψ Despersonalización: desarrollo de sentimientos negativos, de actitudes y de sentimientos de cinismo hacia las personas destinatarias del trabajo. De acuerdo a la terminología freudiana se refiere a la inclinación del hombre a elegir un objeto que le recuerda algún otro objeto original que le produjo un fuerte efecto positivo o negativo, para responder al segundo objeto con toda la intensidad de sentimiento provocada por el primer objeto. (Por ejemplo: un estudiante universitario se enoja con su profesor. Al no poder vengarse de él, se desquita con su compañero de trabajo y/o cliente. Por consiguiente, el enojo se desplaza hacia otro objeto, aun cuando este sea por completo inocente. Los sentimientos se desplazan de positivos a negativos y de ahí pueden surgir patrones conductuales como desplazar la agresión, estereotipar, buscar chivos expiatorios.
 - ψ Edad: Precisada como el número de años transcurridos desde el nacimiento hasta la fecha de la aplicación del instrumento. Morales (2004), menciona tres tipos de edad: la cronológica que se refiere al tiempo transcurrido desde el nacimiento hasta este momento; la edad fisiológica que depende del grado de deterioro padecido por el organismo y la edad psicológica (patológica) es la edad que el sujeto tiene a nivel mental.

- ψ Educación: Proceso humano bidireccional; primordial en cualquier sociedad.
En la familia: por medio de valores afectivos, morales y religiosos. Y el medio externo por valores intelectuales, sociales, estéticos, físico-motores.

- ψ Enfermedad: De acuerdo al diccionario Laurosse (1974), significa alteración de la salud. Para Baumamn y Perrez (1994) el concepto se emplea para caracterizar aquellos estados de una persona que no se consideran ya como normales, y que por tanto necesitan una explicación especial. Se trata de alteraciones observables o amenazadoras en el bienestar, en la conducta y en la capacidad de rendimiento de una persona. No debemos perder de vista el aspecto psicológico del estar enfermo y del aspecto generalmente somato-biológico de la enfermedad, hay también un aspecto social: la conducta alterada del enfermo. Parson, (1967, citado por Baumamn y Perrez ,1994) designó como rol de enfermo; a ese sistema de expectativas modificadas como rol que se le asigna a una persona. En consecuencia, la realidad que se designa con el término de “enfermo”, es un poco distinta según sea la perspectiva desde que se la considere: 1) un estado (biológicamente) alterado de la persona, del cuerpo o de sus partes, 2) la vivencia de estar mal y de no sentirse bien o 3) un rol atribuido con especiales títulos y privilegios.

- ψ Escolaridad: Grado máximo de estudios de los sujetos de la muestra.

- ψ Estado civil: Se reseña a la condición de un individuo en lo que toca a sus relaciones con la sociedad, es decir, si tiene o tuvo compañía estable con una persona del sexo opuesto: soltero, casado, viudo o divorciado.

- ψ Estado de salud: Milton Terris, (2003, citado por San Martín, 2003) menciona que la salud tiene dos aspectos: uno subjetivo que se refiere a “sentirse bien” y el otro objetivo que implica “la capacidad para la función”, por lo que este autor modifica la definición de la OMS como: “Salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y de capacidad para la función y no solo la ausencia de enfermedad (en cualquier grado) o de invalidez”. San Martín (2003), lo complementa; como la relación con el sistema de salud (que es más de enfermedad que de salud) y con los factores naturales y sociales que influyen sobre él. Las variables que influyen sobre la salud se encuentran entre los factores biológicos que nos rodean, en los modos de vida (hábitos,

comportamientos, etc.) en el hábitat (condiciones ecológicas), en el nivel educacional, en la calidad y cantidad de la alimentación, en las condiciones de trabajo, en las condiciones de la vivienda y en la participación de la población en la vida social y en este caso en las actividades de salud.

- ψ Evaluación psicológica: de acuerdo a Cohen y Swerdlik (2006), es la recolección e integración de datos relacionados con la psique individual con el propósito de hacer una evaluación psicológica, concretada mediante el uso de herramientas como pruebas, entrevistas, estudio de caso, observación conductual, así como equipos y procedimientos diseñados específicamente para la medición de ésta.
- ψ Falta de realización personal: el individuo se evalúa negativamente y esto repercute en su habilidad para realizar su trabajo y con las personas que atiende. Descontento con sus resultados laborales.
- ψ Género: Es todo lo demás que se relaciona con el sexo, incluyendo roles, comportamientos, preferencias y otros atributos que definen lo que significa ser hombres o mujeres en un determinado entorno cultural.
- ψ Horas trabajadas al día: Número de horas que invierte y/o labora el trabajador en la organización.
- ψ Ingesta de medicamentos: Si o No consumen medicamentos.
- ψ Medición: Asignación de números o símbolos a características de las personas u objetos de acuerdo con reglas específica, (Cohen y Swerdlik, 2006).
- ψ Número de actividades realizadas en el día: Cálculo de las actividades que realiza el sujeto en un día.
- ψ Número de hijos: Cantidad de hijos reportados en los datos sociodemográficos.
- ψ Número de trabajos actuales: Cantidad de trabajos en los labora el sujeto en el momento de contestar la escala y los datos sociodemográficos.

- ψ **Número de trabajos desempeñados:** Cantidad de trabajos desempeñados en su vida laboral del sujeto.

- ψ **Percepción mensual:** Sueldo mensual recibido por el desempeño de sus actividades laborales.

- ψ **Personal a cargo:** Si o No el sujeto tiene subordinados bajo su dirección.

- ψ **Personalidad:** De acuerdo a Cloninger (2003) son las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia de la persona y las componen la descripción de personalidad considera las formas en que debemos caracterizar a un individuo, la dinámica y desarrollo de la personalidad.

- ψ **Prueba:** Puede definirse tan solo como un instrumento o procedimiento de medición.

- ψ **Prueba psicológica:** Se define como el proceso para medir variables relacionadas con la psique mediante instrumentos o procedimientos diseñados para obtener rasgos de comportamientos definidos como conductas (Cohen y Swerdlik, 2006). Para Anastasi y Urbina (1998), es una medida objetiva y estandarizada de una muestra de conducta, se hacen observaciones sobre una muestra pequeña pero cuidadosamente elegida, de la conducta del individuo. No es necesario que los reactivos se asemejen a la conducta que la prueba pretende predecir, lo único que se requiere es demostrar una correspondencia empírica entre ambos.

- ψ **Religión:** Sistema de creencias y prácticas religiosas de una sociedad que está regularizada, formulada, compartida, considerada como necesaria y verdadera.

- ψ **Sexo:** De acuerdo a las características físicas y biológicas clasificación de masculino o femenino. Bechwith (1994) (Citado por Morales, 2004) define al sexo en términos biológicos y en diferencias anatómicas y fisiológicas que se desarrollan en las bases presentes de la concepción.

- ψ **Síndrome:** Conjunto de síntomas y signos característicos de una enfermedad.

- ψ Signo: Cualquier evidencia objetiva de enfermedad o trastorno corporal opuesta a síntoma, es una manifestación subjetiva del paciente.
- ψ Síntoma: Fenómeno revelador de una enfermedad. Manifestación de una enfermedad o alteración experimentada por el paciente (ejemplo: dolor, debilidad, vértigo, etc.); cualquier sensación y/o expresión emocional o pensamientos anormales que acompañan una enfermedad o alteración ya sea del cuerpo o de la mente.
- ψ Sobrecarga de trabajo: Pineda y Rentería (2003) se refieren a dos tipos de sobrecarga: a) Cuantitativa; se refiere al exceso de trabajo y escaso tiempo para su culminación de actividades. b) cualitativa; se piensa que no tiene la habilidad o que los estándares son muy altos.
- ψ Tipo de contrato: Obra determinada (por proyecto), tiempo determinado (eventual o temporal) y tiempo indefinido (base o planta).
- ψ Tipo de organización: Clasificación de acuerdo al sector que dirige los destinos de la empresa y al origen del capital que la conforma: sector público o privada.
- ψ Tipo de puesto: Nivel del cargo que ocupa en la organización: operativo, medio, directivo.
- ψ Tipo de trabajo: Operativo, medio y ejecutivo.

Trata a las personas como pueden
llegar a ser y ayúdalas a convertirse
en lo que son capaces de ser.
Goethe.

Referencias

- ψ Alcantud, M., F. (1999). Burnout, un nuevo nombre para un viejo problema. (<http://acceso.uv.es/Gandia/burnout.pdf>).
- ψ Almaguer. S., T., Elizondo, H., A. (1999). Fundamentos sociales y psicológicos de la educación. México: Trillas.
- ψ Anastasi, A., Urbina, S. (1998). Test psicológicos. México: Prentice Hall.
- ψ Aranda, C., Pando, M., Velásquez, I., Acosta, M., Pérez, M. B. (2003). Síndrome de burnout y factores psicosociales en el trabajo, en estudiantes de postgrado del Departamento de Salud Pública de la Universidad de Guadalajara, México. Revista Psiquiatría Facultad Medicina, 30, (4), 193-199.
- ψ Arís, R., N. (Enero, 2007). Síndrome de Burnout en los docentes de infantil y primaria: un estudio en la zona del Vallés Occidental. Departamento de Educación. Universidad Internacional de Cataluña. (<http://www.educaweb.com/EducaNews/Interface/asp/web/NoticiesMostrar.asp?NoticiaID=2129>).
- ψ Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). (2006). Población escolar y personal docente de los niveles técnico superior y licenciatura 2004. (http://www.anuiemx.com/servicios/e_educacion/docs/anuario_estadistico_2004_licenciatura.pdf).
- ψ Barona, G., B., Jiménez, J., Rubio, C. (2005). Estrategias de prevención e intervención del "burnout" en el ámbito educativo. Salud Mental. 28, (5), 27-33.
- ψ Baumam, U., Perrez, M. (1994). Manual Psicología clínica. Barcelona: Editorial Herder.

- ψ Bramon, L., Feist, J. (2001). *Psicología de la salud*. España: Paraninfo. Thomson Learning.
- ψ Brezinka, W. (1990). *Conceptos básicos de la ciencia de la educación*. Barcelona: Herder.
- ψ Bischof, L. (1980). *Interpretación de las teorías de la personalidad. Enfoque de poder explicativo y capacidad predictiva*. México: Editorial Trillas.
- ψ Camacho, M., S. (2007). *El síndrome de burnout, ¿consecuencia de la trascendencia?*
http://www.enkidumagazine.com/art/2005/221105/E_032_221105.htm
http://www.enkidumagazine.com/art/2005/221105/E_032_221105.htm
- ψ Cano, L. M., Martín, A. A. (2006). *Burnout en estudiantes universitarios*.
(www.monografias.com/New/2006-03-30.shtml - 45k - 10 May 2006 -).
- ψ Cárdenas, L., M., G., (1995). *Estrés y vida cotidiana en estudiantes universitarios*. Tesis de maestría. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.
- ψ Chavarría, O., M. (2004). *Educación en un mundo globalizado. Retos y tendencias del proceso educativo*. México: Trillas.
- ψ Chávez, C., J. (2004). *Retos y paradigmas: el futuro de la educación superior en México*. Didriksson, A., Campos, G., Arteaga, C. (Colab.) *Género y educación superior en el umbral del siglo XXI*. (319-335). México. UNAM Centro de Estudios sobre la Universidad.
- ψ Cloninger, S., (2003). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson.
- ψ Cohen, R., Swerdlik, M. (2006). *Pruebas y evaluación psicológicas. Introducción a las pruebas y a la medición*. España: Mc. Graw Hill.
- ψ Collot, M. (1979). *Diccionario científico y tecnológico*. Barcelona: Editorial Omega.

- ψ Concepción, M. I. (1989). Desgaste emocional en alumnos de psicología y pedagogía durante la práctica supervisada. Tesis de maestría. Facultad de psicología. UNAM.
- ψ Conde, C., A. (Enero, 2007). Síndrome de burnout.
http://www.riesgolaboral.net/index.php?option=com_content&task=view&id=110&Itemid=61
- ψ Consejería universitaria, (1997). www.kstatecollegian.com/issues/v101/sp/n118/cam-balance-langford.html.
- ψ Consuelo, H., M., Esquivel, H. (marzo, 2006). Los infantes, más vulnerables a las situaciones de estrés. (<http://www.dgcs.unam.mx/gacetaweb/2006/060316/09.html>).
- ψ Delval, J. (1993). Los fines de la educación. España: Siglo XXI.
- ψ Fernández, B. (2004). Síndrome de Burnout en docentes: Impacto social y económico (2000-2004). Caso: IES privadas de mayor prestigio de la zona VI Sur de ANFECA (<http://72.14.203.104/search?q=cache:kBF5lBa8YTIJ:dgip.ver.ucc.mx/FORO/memorias/files/251.doc+educaci%C3%B3n+superior+y+burnout+en+m%C3%A9xico&hl=es&gl=mx&ct=clnk&cd=30>).
- ψ García, R. (1974). Laurusse usual diccionario. Canadá: Editorial Laurusse.
- ψ Garcés de Los Fayos Ruiz, Enrique, J. (2006). Tesis sobre el burnout. (www.gestiopolis.com/canales5/rrhh/hfainstein/h16.htm).
- ψ Gelles, R., Levine, A. (2000). Sociología con aplicaciones en países de habla hispana. México: Mc Graw Hill.
- ψ Gibbons, M. (1998). Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI. (www.humanas.unal.edu.co/contextoedu/docs_sesiones/gibbons_victor_manuel.pdf).
- ψ Gil, M. P., Peiró, J. Ma. (1997). Desgaste psíquico en el trabajo. El síndrome de quemarse. España: Síntesis Psicología.

- ψ Gil, M., P. (2002). Validez factorial de la adaptación al español del Maslach Burnout Inventory General Survey. (http://www.scielo.org/scielo.php?pid=S0036-36342002000100005&script=sci_arttext).
- ψ Gómez, J., F. (2005). Sociología. México: Editorial Porrúa.
- ψ Güemes, G., C., R. (2004). Retos y paradigmas: el futuro de la educación superior en México. Didriksson, A., Campos, G., Arteaga, C. (Colab.) Educación superior y sociedad: hacia la configuración de un nuevo escenario. (pp. 291-303). México. UNAM Centro de Estudios sobre la Universidad.
- ψ Hernández, M., A., R. (2004). Retos y paradigmas: el futuro de la educación superior en México. Didriksson, A., Campos, G., Arteaga, C. (Colab.) Contornos actuales de la transformación educativa. (351-367). México. UNAM Centro de Estudios sobre la Universidad.
- ψ Hothersall, D. (1997). Historia de la psicología. México: Mc Graw Hill.
- ψ Horton, B. P., Chester, L.H. (1999). Sociología. México: Mc Graw Hill.
- ψ Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática (INEGI). (2006). Distribución porcentual de la matrícula escolar según sexo para cada nivel educativo, 1990 a 2003. (<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu17&c=3285>).
- ψ Jardón, E., Pedrero, F. (2006, Junio 5). Las mujeres captan más empleos que los hombres. Por cada tres que ingresan al mercado laboral, 10 féminas hicieron lo mismo. El gráfico. pp 15.
- ψ Kerlinger, N., F., Howard, B., L. (2001). Investigación del comportamiento. Métodos de Investigación en ciencias sociales. México: Mc Graw Hill.
- ψ Kokkinos, M. C., Panayiotou, G., Davazoglou, M. A., (2005). Correlates of teacher appraisals of student behaviors. Psychology in the Schools. 42, (1), 79-89.

- ψ Mc Laren, P. (1998). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo XXI.
- ψ Marín, M., A. (1997). *El análisis de la educación superior en México. Mediante la teoría del caos*. (<http://sincronia.cucsh.udg.mx/caos.htm>).
- ψ
- ψ Martín, S., F. (Enero, 2007). *Medidas para el afrontamiento positivo del estrés*.
<http://www.educaweb.com/EducaNews/Interface/asp/web/NoticiasMostrar.asp?NoticiaID=2127>.
- ψ Martínez, M., I., Salanova, S., M. (2003). *Niveles de burnout y engagement en estudiantes universitarios. Relación con el desempeño y desarrollo profesional*. *Revista de educación*. (<http://www.ince.mec.es/revedu/rev330.htm>).
- ψ Martínez, N. (2006, Mayo 29). *Según estudio de la SEP, sólo 2 de cada 10 profes sirven*. El gráfico. pp 14.
- ψ Martínez, N. (2006, Junio 1). *Disminuye 11% la inversión por estudiante en el sexenio*. El gráfico. pp 16.
- ψ Manassero, M., A. (2001). *La enseñanza, ¿perjudica seriamente la salud?* (<http://ocenet.oceano.com/Universitas/welcome.do?at=lp&prd=6&login=conaculta&password=co1505>).
- ψ Medina, F., O. (1998). *Nuevos espacios de la Educación Social*. Pantoja, L. (Colab.) Las coordenadas espacio-temporales y la educación de las personas adultas. (pp. 217-244). Bilboa: Universidad de Deusto.
- ψ Monedero, C. (1995). *Antropología y psicología*. Madrid: Pirámide.
- ψ Morales, L., I., E. (2004). *Influencia del trabajo y estado civil en los niveles de estrés en estudiantes universitarios*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

- ψ Morgan, T., E. (2006). An examination of burnout in the field of school counseling. Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences. 66, (8-A), 2834.
- ψ Nash, M. (2001). Multiculturalismos y género. Perspectivas interdisciplinarias. Nash, M., Marre, D. (Edit.) Prefacio. (11-17). Barcelona. Bellaterra.
- ψ Nash, M. (2001). Multiculturalismos y género. Perspectivas interdisciplinarias. Nash, M., Marre, D. (Edit.) Diversidad, multiculturalismos e identidades: perspectivas de género. (21-47). Barcelona. Bellaterra.
- ψ Orlandini, A. (1999). El estrés que es y como evitarlo. México: Fondo de Cultura económica.
- ψ Ovejero, B., A. (2004). Globalización, sociedad y escuela: como hacer frente a los principales problemas actuales desde la psicología social crítica. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- ψ Palmer, Y., Gómez, V., A., Cabrera, P., C., Prince, V., R. y Searcy, R. (2005). Factores de riesgo organizacionales asociados al síndrome de Burnout en médicos anestesiólogos. Salud mental. 28, (1), 82-91.
- ψ Pineda, P., M., Rentería, S., E. (2002). Estrés, motivación de logro y rendimiento académico en estudiantes universitarios que trabajan. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- ψ Pinelo, C., N., M., Salgado, R., V. (2002). Comparación del nivel de burnout en diferentes staffs médico y paramédico del CMN 20 de noviembre ISSSTE. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- ψ Pines, M., A. (2004). Adult attachment styles and their relationship to burnout: A preliminary, cross-cultural investigation. Work y Stress. 18, (1), 66-80.

- ψ Polo, A., Hernández, J., M., Poza, C. (2005). Evaluación del estrés académico en estudiantes universitarios. (<http://scholar.google.com/scholar?q=estudiantes%20universitarios%20y%20burnout&hl=es&lr=&oi=scholar>).
- ψ Ramírez, T., J., Rangel, L., A. (2005). Confiabilidad del cuestionario Maslach burnout inventory (MBI) en una muestra de trabajadores mexicanos pertenecientes al D.F. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- ψ Reynoso, L., Seligson, I. (2002). Psicología y salud. México: Facultad de Psicología. UNAM.
- ψ Rice, P. (1997). Desarrollo Humano. México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- ψ Rivera, D., A. (1997). Presencia del Síndrome de Burnout en Médicos del Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras .Tesis de maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- ψ Rotger, P. (1998). Nuevos espacios de la Educación Social. Pantoja, L. (Colab.) La violencia como nuevo espacio de educación. (pp. 19-48). Bilbao: Universidad de Deusto.
- ψ Sacristán, J., G. (2002). Educar y convivir en la cultura global. Las exigencias de la ciudadanía. España: Morata.
- ψ Salanova, S. M., Martínez, M., I., Bresó, E.,E., Llorens, G., S., Grau, G., R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. Anales de psicología. 21, (1), 170-180.
- ψ Sampieri, H. R., Fernández, C. C., Baptista, L. P. (2004). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.
- ψ San Martín, H. (2003). Tratado General de la salud en las sociedades humanas. México: Ediciones científicas. La Prensa Médica Mexicana.

- ψ Sánchez, A. I., L. (2004). Proyecto de tesis: "Propuesta de cambio organizacional a partir de un curso de capacitación". Facultad de psicología. (manuscrito no publicado).
- ψ Santa María, S., S. (2003). Estudio exploratorio-descriptivo de salud y vida cotidiana en población universitaria aparentemente sana del Instituto en Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Tesis de maestría. Facultad de psicología. UNAM.
- ψ Shirom, A., Melamed, S. (2006). A comparison of the construct validity of two burnout measures in two groups of professionals. International Journal of Stress Management. 13, (2), 176-200.
- ψ Stephan, J., B. (2006). School environment and coping resources: A predictive model of school counselor burnout. Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences. 66, (8-A), 2846.
- ψ Suárez, N., T. (2001). Universidad, organización y sociedad: arreglos y controversias. Barba, A., A., Montaña, H., L. (Colab.) Las formas de vinculación de la universidad con la sociedad. (pp. 163-175). México. UAM.
- ψ Topa, C., G., Morales, D., J. (2005). Determinantes específicos de la satisfacción laboral, el burnout y sus consecuencias para la salud: un estudio exploratorio con funcionarios de prisiones. International Journal of Psychology and Psychological Therapy. 5, (1), 73-83.
- ψ Unión de Universidades de América Latina (2000). Historia de las universidades de América Latina. Marsiske, R. (Colab.) México. (7-51). México: DUAL.
- ψ Uribe-Prado, J.F. (2007). La escala mexicana de desgaste ocupacional (EMEDO): Estudio exploratorio de un instrumento de burnout para mexicanos. México: (manuscrito no publicado).

- ψ Uribe-Prado, J. F. (2008). Psicología de la Salud Ocupacional en México. Factores psicosociales, carga mental, desgaste ocupacional y su medición burnout, implicaciones económicas, prácticas gerenciales, compromiso organizacional, empoderamiento, acoso en el trabajo (mobbing), antropología y estrés, globalización y salud en el trabajo. García, S., Gutiérrez, J., Ruiseñor, H., Familiar, I. (Colab.) Síndrome de “burnout e implicaciones económicas de la salud mental en el contexto laboral mexicano. (pp. 156-181). México. UNAM.
- ψ Uribe-Prado, J. F. (2008). Psicología de la Salud Ocupacional en México. Factores psicosociales, carga mental, desgaste ocupacional y su medición burnout, implicaciones económicas, prácticas gerenciales, compromiso organizacional, empoderamiento, acoso en el trabajo (mobbing), antropología y estrés, globalización y salud en el trabajo. Peniche, C. (Colab.) La salud en el trabajo: una reflexión final. (pp. 355-365). México. UNAM.
- ψ Uribe-Prado, J. F. (2008). Psicología de la Salud Ocupacional en México. Factores psicosociales, carga mental, desgaste ocupacional y su medición burnout, implicaciones económicas, prácticas gerenciales, compromiso organizacional, empoderamiento, acoso en el trabajo (mobbing), antropología y estrés, globalización y salud en el trabajo. Ruiz, M. (Colab.) Empoderamiento y compromiso organizacional desde una perspectiva de género. (pp. 255-281). México. UNAM.
- ψ Vázquez, D., J. (2004). Retos y paradigmas: el futuro de la educación superior en México. Didriksson, A., Campos, G., Arteaga, C. (Colab.) Educación superior y desarrollo humano. (337-352). México. UNAM Centro de Estudios sobre la Universidad.
- ψ Williams, S., E., Savage, T., G., Linzer, M. (2006). A proposed physician-patient cycle model. [References]. Stress and Health: Journal of the International Society for the Investigation of Stress. 22, (2), 131-137.
- ψ Wikipedia. (2006). es.wikipedia.org/wiki/Educación.

Mi más cariñoso y afectuoso reconocimiento a todas aquellas personas que me mostraron su sinceridad, amistad y apoyo fidedigno en cualquier etapa de mi vida. A aquellos maestras (os) que intervinieron en mi formación escolar y/o profesional, a mi familia materna (a la familia Sánchez-Castro), porque no se me olvida cuando llamaban para estar al pendiente de mi formación escolar, nunca se me va a olvidar tío Joel tu frase: "Me puede comunicar por favor con la materia gris". Mucha gente se dice tu "amiga (o)", pero no es así, en este momento cuento con sólo dos y espero con el corazón que pueda seguir alimentando esa semilla de la amistad, Rox. Mi estimado Alberto, gracias por alentarme a seguir adelante por este sueño y brindarme tu amistad. No crean que me olvidé de ponerlos al principio, sólo quería hacerlo un poco diferente para no perder mi toque de rebeldía.

Gracias a todas aquellas personas antagonistas que aparecieron a lo largo de estos años, obstaculizando mis metas tanto en mi vida escolar, profesional y/o personal haciéndome perder el tiempo. Sus "buenos deseos" fructificaron. Pues me dieron la fuerza suficiente para seguir adelante. No los puedo anexar en los agradecimientos, pero si al final de este proyecto. Pues desfavorablemente también fueron partícipes en la culminación de este proyecto.